





NO SE PRESTA

Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura.

ESTUDIOS

SOBRE

LA EVOCACION DE LOS ESPIRITUS.

133,9
RUB
est

FL
133
RUB
est

R-17.170

XIX-8667

ESTUDIOS

SOBRE

LA EVOCACION DE LOS ESPIRITUS,

LAS REVELACIONES DEL OTRO MUNDO,

LAS MESAS GIRATORIAS,

LOS TRIPODES, Y LOS PALANGANEROS,

EN SUS RELACIONES

CON LAS CIENCIAS DE OBSERVACION, LA FILOSOFIA, LA RELIGION

Y EL PROGRESO SOCIAL.

POR

D. VICENTE RUBIO Y DIAZ,

CATEDRÁTICO POR OPOSICION DE CIENCIAS APLICADAS EN LA ESCUELA INDUSTRIAL DE CÁDIZ; CATEDRÁTICO INTERINO DE GEOMETRÍA Y TRIGONOMETRÍA EN LA MISMA; EX-CATEDRÁTICO DEL COLEGIO DE SAN FERNANDO, AGREGADO Á LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE SEVILLA; EX-AYUDANTE EN LA ESCUELA INDUSTRIAL SEVILLANA; VERIFICADOR, NOMBRADO POR S. M., DE LOS APARATOS CONTADORES DE GAS DE ESTA CIUDAD, E INTERINO DE LA DE JEREZ; INDIVIDUO DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.



CÁDIZ.

IMPRENTA DE LA REVISTA MÉDICA.
1860.

El autor y editor de esta obra, se reserva el derecho de traducción.
Todos los ejemplares que no lleven su firma serán reputados como fraudulentos.

CADIZ

IMPRESA DE LA REVISTA MEDICA

1860

A MIS DIGNOS PROFESORES

EL DIRECTOR Y CATEDRÁTICOS

de la Escuela Industrial superior de Sevilla.

TESTIMONIO DE GRATITUD Y CONSIDERACION.

EL AUTOR

Vicente Rubio y Diaz.

Cádiz 30 de Setiembre 1860.

ERRATAS.

<i>Páginas.</i>	<i>Líneas.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Léase.</i>
5.....	29.....	Dumonrel.....	Dumoncel.
10.....	37.....	Animal.....	Animales.
52.....	5.....	pene.....	pène.
65.....	23.....	Frontanelle.....	Fontanelle.
99.....	12.....	posible.....	imposible.
99.....	29.....	creemos.....	creimos.
142.....	28.....	dar.....	la.
153.....	1.....	á la E.....	á la D.
157.....	4.....	$F = M \times E$	$F = M \times V$.
169.....	25.....	verifican.....	verificarán.
169.....	36.....	circula.....	circulan.
171.....	24.....	los.....	las.

ERRATA

Page	Line	Correction	Page
10	1	10	10
11	2	11	11
12	3	12	12
13	4	13	13
14	5	14	14
15	6	15	15
16	7	16	16
17	8	17	17
18	9	18	18
19	10	19	19
20	11	20	20
21	12	21	21
22	13	22	22
23	14	23	23
24	15	24	24
25	16	25	25
26	17	26	26
27	18	27	27
28	19	28	28
29	20	29	29
30	21	30	30
31	22	31	31
32	23	32	32
33	24	33	33
34	25	34	34
35	26	35	35
36	27	36	36
37	28	37	37
38	29	38	38
39	30	39	39
40	31	40	40
41	32	41	41
42	33	42	42
43	34	43	43
44	35	44	44
45	36	45	45
46	37	46	46
47	38	47	47
48	39	48	48
49	40	49	49
50	41	50	50
51	42	51	51
52	43	52	52
53	44	53	53
54	45	54	54
55	46	55	55
56	47	56	56
57	48	57	57
58	49	58	58
59	50	59	59
60	51	60	60
61	52	61	61
62	53	62	62
63	54	63	63
64	55	64	64
65	56	65	65
66	57	66	66
67	58	67	67
68	59	68	68
69	60	69	69
70	61	70	70
71	62	71	71
72	63	72	72
73	64	73	73
74	65	74	74
75	66	75	75
76	67	76	76
77	68	77	77
78	69	78	78
79	70	79	79
80	71	80	80
81	72	81	81
82	73	82	82
83	74	83	83
84	75	84	84
85	76	85	85
86	77	86	86
87	78	87	87
88	79	88	88
89	80	89	89
90	81	90	90
91	82	91	91
92	83	92	92
93	84	93	93
94	85	94	94
95	86	95	95
96	87	96	96
97	88	97	97
98	89	98	98
99	90	99	99
100	91	100	100

INTRODUCCION.

„¿Qué quieren decir las danzas y las respuestas de las mesas? ¿Es á nosotros, ó es á los espíritus á quienes son debidas?“

Con esta interpelacion comienza su AVANT-PROPOS un célebre autor francés, el cual hace algunos meses ha publicado una obra sobre las *mesas parlantes* y el SONAMBULISMO MAGNETICO. (1)

El autor para hacer ver que el movimiento de las mesas es producido por los ESPÍRITUS, desenvuelve un sistema de Cosmología, que en el curso de esta publicacion haremos por calificar. Pero como quiera que sus teorías no son mas que la recopilacion ó el reflejo de las creencias de una secta notable no por la verdad de ellas, sino por el modo de propagarlas: nos ocuparemos de esta obra, así como de otras muchas que forman el CREDO de los llamados impropriadamente ESPIRITUALISTAS.

Que no alarme este propósito nuestro, ni al clero ni á los seglares. Aquel porque nos ocupemos de cues-

(1) M. Goupy.—Explication des tables parlantes des médiums des esprits et du somnambulisme par divers systemes de cosmologie.—Paris 1860.

tiones que son peligrosas y atacan mas ó menos la religion, estos porque demasiado amigos ó irreconciliables adversarios de los trípodés, juzguen nuestra empresa, como una agresion ruda é injustificable de sus respectivas creencias. Pedimos gracias hasta concluir nuestro trabajo, templanza antes de hacerse cargo de él.

Deseamos que se lea sin ideas preconcebidas, sin intenciones de ningun género, sin hostilidad. Tenemos la presuncion de creer, que al concluirle la mayoría de los lectores han de quedar conformes con nuestras ideas.

Algunos preguntarán ¿á qué ocuparse de unos hechos que se reprueban como absurdos, como imposibles?

A los que así piensan les diremos, que desgraciadamente se equivocan.

Las pretendidas MANIFESTACIONES SOBRENATURALES deben discutirse y analizarse; pues es tal su trascendencia, que tratan de conmovér en sus mas sólidos cimientos la sociedad existente. Ellas atacan la religion, derriban las ciencias y contradicen la historia, negando un gran número de hechos admitidos como irrecusables. El dia que la secta espiritualista obtuviese un triunfo, la ciencia, la religion, la filosofía y las sociedades constituidas, sufrirían un cataclismo mas grande que ninguno de los que hasta el dia las han trastornado.

Y no se diga que por atacar todo lo existente está sobradamente repelida por la generalidad; muy al contrario, ella se engrandece, adquiere cada dia nuevos prosélitos, dispone de influencias y de armas terribles que difunden el terror, hacen peligrar la fe y pueden cortar el lazo que une á las familias, á los pueblos, y á las sociedades.

En los Estados Unidos se levanta poderosa la secta

de los espiritualistas. Mas de 600,000 almas se cuentan en su seno y 30,000 MEDIOS ó SUJETOS están en comunicacion con los ESPIRITUS. La mayoría de estas personas ocupan en la sociedad una posicion de las mas ventajosas é influyentes, para poder arrastrar consigo un gran número de nuevos afiliados.

En Alemania se propaga prodigiosamente el gérmen de la nueva secta, y gran número de obras y periódicos se proponen sostenerla atrayendo nuevos partidarios.

En Inglaterra, Rusia é Italia, se multiplican las reuniones y MANIFESTACIONES ESPIRITUALES, engrandeciéndose el número de creyentes.

En Francia, la prensa se pone en juego, para hacer cundir las nuevas doctrinas, y el gran número de obras, revistas, periódicos y folletos, que en pocos años han aparecido sosteniendo y esplicando el sistema espiritualista, y la avidez con que se leen, y la prontitud con que se agotan, los prueban suficientemente (1)

(1) ABRÉGÉ DES MERVEILLES DU CIEL ET DE L'ENFER de Swedenborg, 1855. 1 vol. gr. in-18. 3 fr. 50

ARCANES DE LA VIE FUTURE DÉVOILÉS, où l'existence, la forme, les occupations de l'âme après sa séparations du corps sont prouvées par plusieurs années d'expériences au moyen de huit *Somnambules extatiques*, qui ont eu 80 perceptions de 36 personnes de diverses conditions, décedées à différentes époques, leurs signalements, conversations, renseignements. Preuves irrécusables de leur existence au monde spirituel. 1848-1854, 3 vol. gr. in-18. 15 fr.

ÉTUDES SUR L'HOMME. 1858, 1 vol. gr. in-18. 1 fr.

LUMIÈRE DES MORTS, ou Études magnétiques, philosophiques et spiritualistes, dédiées aux penseurs du XIX^e siècle, 1851, 1 vol. gr. in-18. 5 fr.

LETTRES ODIQUES MAGNÉTIQUES du chevalier Reichenbach, traduites de l'allemand, 1 vol. in-18. 1853. 1 fr. 50.

MAGIE MAGNÉTIQUE, ou Traité historique et pratique de fascinations, de miroirs cabalistique, d'apports, de suspensions, de pactes, de charmes, des vents, de convulsions, de possessions, d'envoûtement, de sortilèges, de magie de la parole, de correspondances sympathiques et de nécromancie. 2^e édit. 1858, 1 vol. gr. in-18, br. 7 fr.

SANCTUAIRE DU SPIRITUALISME, ou Étude de l'âme humaine et de ses rapports avec l'univers, d'après le somnambulisme et l'extase. 1850, 1 vol. in-18. 5 fr.

TRAITEMENT DES MALADIES, ou Étude sur les propriétés médicinales de 150 plantes le plus connues et les plus usuelles, par l'extatique Adèle Ma-

En España, si bien es cierto que el número de obras no alcanza ni con mucho á las publicadas en Francia; esto proviene de que aquí se lee todo lo que en este particular se publica en aquella nacion, la cual es nuestro verdadero ARSENAL de libros. Pero todos sabemos, que los palanganeros y mesas giratorias siguen progresando, que las reuniones espiritualistas se reproducen, y que las revelaciones de ULTRA TUMBA están como si digéramos, á la órden del dia.

¿Y cuáles son las causas que influyen en que se propague y consolide una secta que carece completa-

- ginot, avec une exposition des diverses méthodes de magnétisation. 1851. 1 vol. gr. in-18. 2 fr. 50
- RÉVÉLATIONS D'OUTRE-TOMBE, par les esprits Galilée, Hippocrate, Franklin, etc. Sur Dieu, la préexistence des âmes, la création de la terre, l'astronomie, la météorologie, la physique, la métaphisique, la botanique, l'hermétisme, l'anatomie vivante du corps humain, la médecine, l'existence du Christ et du monde spirituel, les apparition et les manifestations spirituelles du XIX^e siècle. 1856, 1 vol. in-18. 5 fr.
- ENCYCLOPÉDIE MAGNÉTIQUE SPIRITUALISTE, traitant spécialement de faits physiologiques. Magie magnétique, swedenborgianisme, nécromancie, magie céleste. 1854 à 1859, 4 vol. gr. in-18, br. 16 fr.
- ANNALES du Magnétisme animal. Juillet 1814 à décembre 1816, 8 vol. in-8. 30 fr.
- AUGUEZ (Paul). Les manifestations des esprits (réponse à M. Viement). 1857, in-8, br. 2 fr. 50
- BARAGON (Petrus). Un mot sur la rotation des tables. 1853, in-8 br. 75 c.
- BARAGON (Petrus). Étude du magnétisme sous le point de vue d'une exacte pratique. 1853, 1 vol. in-8. 6 fr.
- BAUDOT. Quelques mots sur le magnétisme animal, suivis d'une observation de variole congénitale. 1839, in-8. 1 fr.
- BEAUX. De l'influence de la magnétisation sur le développement de la voix et du goût de la musique. 1855, 1 vol. in-12. 2 fr.
- BERJOT. Manuel historique de magnétisme animal, suivi d'une Dissertation sur ce fluide magnétique, par Bauche. 1858, 1 vol. in-12. 2 fr.
- BERNA. Magnetisme animal. Examen et refutation du rapport fait par sur M. Dubois (d'Amiens) à la Académie royale de médecine, le 8 août 1837, sur le magnétisme animal. 1838, in-8 br. 2 fr.
- BERTRAND. Traité du Sonambulisme, et des différentes modifications qu'il présente. 1823, 1 vol. in-8. 7 fr.
- BILLOT. Recherches psychologiques sur la cause des phénomènes extraordinaires observés chez les modernes voyants, improprement dits *Somnambules magnétiques*, ou correspondance sur le *magnétisme vital* entre un solitaire et M. Deleuze. 2 vol. in-8. 10 fr.
- BOUYS. Nouvelles considérations puisées dans la clairvoyance instinctive de l'homme, sur les oracles, les sibylles et les prophètes. 1806, 1 vol. in-8. 7 fr.

mente de base, mejor dicho, cuya base es completamente falsa?

El gran número de obras publicadas en favor de ella por sus partidarios, y el escasísimo que existe en contra.

La predisposicion de ciertas imaginaciones á todo lo que es sobrenatural é incomprendible.

La poca ó ninguna fé religiosa.

La autoridad de algunas personas que por interés personal, por orgullo ó por cualquier otra causa, aseguran hechos que á veces no creen ellos mismos.

En efecto, mientras la multiplicidad de producciones

- GARCIN. Le magnétisme expliqué par lui même, ou Nouvelle théorie des phénomènes de l'état magnétique, comparée aux phénomènes de l'état ordinaire. 1855, 1 vol. in-8. 4 fr.
- CHARDEL. Esquisse de la nature humaine, expliquée par le Magnétisme animal, précédée d'un Aperçu du système général de l'univers, et contenant l'explication du somnambulisme magnétique et de tous les phénomènes du magnétisme animal. 1826, 1 vol. in-8. 5 fr.
- DESPINE. De l'emploi du magnétisme animal et des eaux minérales dans le traitement des maladies nerveuses, suivi d'une Observations très curieuse de guérison de névropathie. 1840, 1 vol. in-8. 7 fr.
- DE STROMBECK. Histoire de la guérison d'une jeune personne par le magnétisme animal, produit par la nature elle-même, 1814, in-8, broch. 3 fr. 50
- D'HÉNIN DE CUVILLERS. Archives du magnétisme animal. 1820 á 1823, 8 vol. in-8. 15 fr.
- D'HÉNIN DE CUVILLERS. Exposition critique du système et de la doctrine mystique des magnétistes. 1822, 1 vol. in-8. 6 fr.
- DUPEAU. Lettres physiologiques et morales sur le magnétisme animal, contenant l'Exposé critique des expériences les plus récentes et une nouvelle théorie sur ses causes et ses applications à la médecine. 1826. 1 vol. in 8. 3 f. 50 c.
- FABRE. Le magnétisme animal, satire. 3^e édit., 1838, in-4. 75 c.
- FOISSAC. Rapports et discussions de l'Académie royale de médecine sur le magnétisme animal, avec des notes explicatives. 1833, 1 vol. in-8. 7 fr. 50.
- FRAPPART. Lettres sur le magnétisme et le somnambulisme à MM. Arago, Broussais, Bouillaud, Donné et Bazille. 1839, in-8. 2 fr. 25
- GENTIL. Magnétisme. Somnambulisme. Guide des incrédules. 1853, in-18, br. 2 fr.
- LAFONT-GOUZI. Traité du magnétisme animal, considéré sous les rapports de l'hygiène, de la médecine légale et de la thérapeutique. 1839, in-8, br. 3 fr.
- L'HERMES. Journal du magnétisme animal. 1826 á 1829, 4 vol. in-8. 25 fr.
- MACARIO. Du sommeil, des rêves et du somnambulisme dans l'état de santé et de maladie. 1857, 1 vol. in-8, br. 5 fr.
- MESMER. Mémoires et aphorismes, suivis des procédés de d'Eslon. Nouve-

en favor de los espíritus, atrae un gran número de personas que no teniendo suficiente instruccion para repe-
 ler las teorías y absortos con revelaciones tan estupen-
 das, se dejan subyugar, mientras los palanganeros y los
 trípodes se multiplican y las mesas parlantes se propa-
 gan, mientras las sesiones y asambleas misteriosas si-
 guen trabajando asiduamente; mientras los espíritus
 son consultados con fé para todos los asuntos de impor-
 tancia personal ó general; mientras un gran número de
 revelaciones circulan sobre el destino de la humanidad,
 la preexistencia de las almas, creacion de la tierra, el
 diluvio, el Génesis y otras materias de la mayor impor-

- lle édition avec des notes par J.-J.-A. Ricard, 1846, in-18 2 fr. 50
 MILLET. Cours de magnétisme animal en douze leçons. 1858, 1 vol.
 in-12. 3 fr.
 MONTGRUEL. Prodiges et merveilles de l'esprit humain sous l'influence
 magnétique, 1849, in-18. 2 fr. 50.
 PÉTÉTIN. Électricité animale, prouvée par la découverte, des phénomènes
 physiques et moraux de la catalepsie hystérique et de ses variétés, et
 par les bons effets de l'électricité artificielle dans le traitement de ces
 maladies, 1808, 1 vol. in-8. 6 fr.
 PIÉBAT. Le magnétisme, le somnambulisme et le spiritualisme dans l'his-
 toire. Affaire curieuse des possédées de Louviers. 1858, in-8 1 fr.
 PIGEAIRE. Puissance de l'électricité animale, ou du magnétisme vital et
 de ses rapports avec la physique, la physiologie et la médecine. 1839,
 1 vol. in-8. 3 fr. 50 c.
 POULARD (de Lyon). Aperçu de la théorie médicale des somnambules.
 1853, in-18, br. 1 fr. 50.
 PUYÉGUR. Mémoires pour servir à l'histoire et à l'établissement du mag-
 nétisme animal. 3^e édit., 1820, 1 vol. in-8. 6 fr.
 PUYÉGUR. Du magnétisme animal considéré dans ses rapports avec les
 diverses branches de la physique générale. 1820, 1 vol. in-8. 6 fr.
 RAPPORT confidentiel sur le magnétisme animal et sur la conduite récente
 de l'Académie royale de médecine, adressé à la congrégation de l'index,
 et trad. de l'ital. du R.--P. Scobardi. 1839, in-8. 2 fr. 25
 RICARD. Lettres d'un magnétiseur, 1843, 1 vol. in-18. 2 fr.
 RICARD. Physiologie et hygiène du magnétiseur, régime diététique du
 magnétisé. Mémoires et aphorismes de Mesmer. 1844, in-18 3 fr. 50
 RICARD. Le magnétisme traduit en cour d'assises. Acquittement. 1845.
 1 vol. in-8. 2 fr. 50
 ROUGET. Traité pratique du magnétisme humain, ou Résumé de tous les
 principes et procédés du magnétisme humain, pour rétablir et déve-
 lopper les fonctions physiques et les facultés intellectuelles dans l'état
 de maladie, 1 vol. in-12, 1858. 3 fr.
 ROUX. Coup d'œil sur le magnétisme et le somnambulisme. 1846, in-8. 2 fr. 50
 TESTE. Confessions d'un magnétiseur, suivies d'une consultation médico-
 magnétique sur des cheveux de M^{me} Lafarge. 1842, 2 vol. in-8. 6 fr.

tancia; (1) mientras hay este desbordamiento, esta inundacion de periódicos, folletos, libros, opúsculos, memorias que se proponen crear prosélitos é inculcar sus teorías: las Academias científicas, los hombres verdaderamente sábios, el clero y los gobiernos, permanecen en una inaccion incomprensible, censurable y de fatales consecuencias.

Para que se vea la falta de equilibrio, (digámoslo así), que existe entre las obras en favor de los nuevos espiritualistas y las que tratan de impugnarlos; baste saber, que en Francia donde por la nota que hemos inserto se puede calcular la efervescencia de estas ideas; no ha habido mas que dos personas, Mr. Babinet y Mr Chevreul que se hayan ocupado en rebatirla, y esto bajo un solo punto de vista y por consiguiente de un modo incompleto.

Por esta circunstancia y persuadidos de que en España se lee todo lo que en Francia se publica, creemos se necesita una obra que sirva de guia á las muchísimas personas, que sin conocimientos científicos se dedican á averiguaciones y experiencias sobre el llamado impropiamente MAGNETISMO-ANIMAL, y así es, que al publicar la presente, creemos hacer un servicio á las ciencias, á la religion y á la sociedad: y si el éxito no es muy satisfactorio, cúlpese á nuestra poca instruccion, de ninguna manera á la no justicia y verdad, de la causa que defendemos.

Los hombres científicos no deben mirar con desprecio unas teorías que tratan de derribar, el edificio creado por ellos á costa de tantos estudios, de tantos sacrificios, y de tantas observaciones y cálculo.

Los amigos de la religion deben combatir fuerte-

(1) M. Cahagnet—Revelations d'outre-tombe par les esprits Galilee Hippocrate, Franklin &c. Sur Dieu, la preexistence des âmes, &c. Paris, 1856.

mente la secta que se propone tronchar el vínculo que une á la humanidad con Dios.

Los filósofos no deben sufrir que se enseñoree el absurdo abatiendo la verdad, que brille la ignorancia oscureciendo á la sabiduría.

Los gobiernos en fin, deben dictar leyes represivas que atajen el torrente asolador de los REFORMADORES. ¿De qué modo? Haciendo que en las Escuelas públicas, en las enseñanzas creadas y sostenidas por él, se combatan y se haga ver la falsedad de sus teorías.

Ay! si la sociedad se duerme tranquilamente confiada, y deja que la generacion naciente, se embriague con semejantes absurdos.

¡Ay! si se deja que se desenvuelva, que se propague libremente el gérmen que arrastra consigo LAS INOCENTES EXPERIENCIAS DE LOS TRÍPODES Y PALANGANEROS!

¡Ay! si el mal se hiciese tan grave que el remedio llegase demasiado tarde!

Entonces, para combatirle, habria necesidad de encender una guerra en las ciencias, en la religion y en el estado social, que conmovería no solo las apartadas regiones descubiertas por Colon, sino tambien la Europa desde la punta mas occidental de la península Ibérica, hasta el vasto territorio atravesado por la cordillera de los Urales. Guerra mas terrible y mas trascendental, que la sostenida por tantos siglos por la bandera del cristianismo, contra el fanatismo religioso de la orgullosa media luna.

PRIMERA PARTE.

ESTUDIOS SOBRE LA EVOCACION DE LOS ESPÍRITUS,
LAS MESAS GIRATORIAS,
LOS TRÍPODES, LOS PALANGANEROS Y LAS REVELACIONES SOBRENATURALES:
EN SUS RELACIONES CON LAS CIENCIAS DE OBSERVACION.

SECCION PRIMERA.

Resumen de las principales teorías en que se funda la secta espiritualista, y refutación de ellas.

CAPITULO I.

CONSIDERACIONES GENERALES.

Antes de dar á conocer la historia y los hechos mas notables de las mesas parlantes, *los espíritus golpeadores* (esprits frappeurs) y sus revelaciones; conveniente será esponer las teorías en que ellos se fundan, pues rebatidas que sean, caerán por su base las pretendidas manifestaciones sobrenaturales sobre los *arcanos de la vida futura*.

De esta manera prepararemos al lector para que reciba *las misteriosas y terroríficas conferencias que han tenido lugar, con las almas de muchos personajes célebres que han abandonado este mundo hace algunos centenares de años*.

Mr. Goupy, en su obra ya citada sobre la esplicacion de las mesas parlantes y el sonambulismo magnético, dice:

"Los autores modernos que he reasumido son osados y no se avienen; pero salvo la de la Creacion, sus teorías parten de hechos incontestables y dejan sin esplicacion menos fenómenos celestes que las establecidas por nuestros sábios sobre puras hipótesis. Por esto me he decidido á reproducirlas. He inserto la de J. A. Duran sobre la Creacion, porque la Creacion siendo en sí misma una hipótesis en contradiccion con las ciencias, los sabios no la admiten mas que por complacer á la Iglesia."

En los capítulos siguientes veremos hasta qué punto lleva razon el espresado autor, y al esponer la teoría sobre la Creacion de Mr. J. A. Duran á que tan afecto se muestra, la compararemos con la que la historia y la revelacion nos han trasmitido, y las ciencias y los esperimentos nos han demostrado. Pero antes no podemos menos de deplorar, que de una manera tan impremeditada y tan poco razonable, se quieran destruir teorías que son la base de todas nuestras creencias y se inventen otras, *que fabricadas en el gabinete del autor* no tienen mas comprobacion que su autoridad, ni mas razon de ser que el capricho de dejar correr la pluma con demasiada ligereza.

Desgraciadamente estas ideas van á herir la imaginacion de muchas personas, que no teniendo la suficiente instruccion científica para rechazarlas como falsas, creen de buena fé ver la verdad y la sencillez, donde no hay mas que absurdo y confusion.

Nos ocuparemos primeramente del *sistema del Universo de Mackintosch*, porque es uno de los mas en boga entre los partidarios de trípode; despues espondremos algunas otras teorías que corren tambien con mucha validez sobre la Creacion, Dios, el hombre, los espíritus, la vida futura y otras de no menos importancia para la religion, las ciencias fisicas, la filosofía y la constitucion política de los pueblos.

CAPITULO II.

RESÚMEN DE LA TEORIA ELÉCTRICA DEL UNIVERSO DE MACKINTOSCH Y REFUTACION DE LA MISMA.

Empezamos nuestra tarea de esposicion y refutacion de las teorías espiritualistas (ya veremos hasta qué punto merecen este retumbante nombre) por el sistema del Universo de Mackintosch, porque es uno de los mas admitidos en los círculos de los nuevos reformadores del mundo.

Para que no estrañe este singular y estravagante sistema, nos vamos á permitir una pequeña digresion.

Hay un gran número de sujetos que creen explicar perfectamente todos los fenómenos naturales, con un *no sabemos qué cosa* que ellos han querido llamar electricidad ó magnetismo, y de la cual abusan extraordinariamente. Electricidad, que es completamente desconocida en el mundo científico, con los caractéres extraordinarios que ellos han querido asignarle.

Para estas personas el mundo, el espacio, todo lo que abraza la creacion es electricidad ó magnetismo. Es una monomanía, una verdadera *fiebre-magneto-eléctrica* la que padecen, que les hace no percibir mas que electricidad por do quiera; á la manera que algunas personas afectadas de *acromaptosia* no ven en todos los objetos mas que un solo color. Sin que jamás se les haya ocurrido preguntar qué es eso que ellos llaman electricidad, cuales son sus propiedades, ni mucho menos las leyes que la rigen. Conocen una palabra, un nombre; he aquí toda su ciencia.

Nosotros sabemos que hay un agente físico denominado electricidad, conocemos muchas de sus propiedades, algunas de las leyes que rigen los numerosos fenómenos á que dá lugar, confesamos que es una causa poderosísima que produce modificaciones admirables en el órden físico, químico, mecánico, fisiológico y patológico, nos admiran sus inmensas aplicaciones y el gran desarrollo que en este ramo del saber humano se ha verificado de pocos años á esta parte, debidos á los asíduos estudios de personas tan eminentes, como Pelet, Pouillet, Becquerell, Dumonrel, Biot, Chevalier, Chevreul y otros muchos que seria prolijo enumerar; pero ignoramos, mejor dicho, no queremos creer, que nunca haya hecho, ni pueda hacer dicho agente *el oficio de mago, hechicero ó pitonisa*.

Pues en esto justamente es en lo que se convierte él, en boca de los *maniacos-eléctricos*; los cuales dicho sea de paso, debian estudiar un poco las ciencias físicas antes de comenzar las esperiencias de los trípodes y palanganeros.

Pregúntesele á ellos, quién hizo el mundo? y os dirán inmediatamente, la electricidad.

Qué causa mueve los astros; qué fuerza los sostiene en el espacio, quién los hace girar por curvas determinadas y fijas? La electricidad.

Cómo se desarrollan las plantas, quién produce los terremotos, las mareas y los vientos? Nada mas que la electricidad.

¿Qué es la vida, la inteligencia, la sensacion, el deseo, las simpatías, el ódio? Electricidad, electricidad y siempre electricidad.

Pero no es esto solo, la *fiebre* se estiende á mucho mas. Se mueven las mesas, los palanganeros y los trípodes por la sola accion de la voluntad? Pues la electricidad ó el magnetismo es el agente motor.

Una persona vé con la espina dorsal, oye con los ojos, y gusta con los oidos. Todo esto os parece incomprendible y absurdo? Pues nada: es sencillísimo os dirán; es el estado *lúcido* del sonambulismo magnético.

Las mesas componen música, y los palanganeros hacen versos. Tales hechos os parecerán muy estraños? Es bien sencillo y no hay nada que estrañarse; el magnetismo y la electricidad son los nuevos *magos* que se entretienen en hacer estas habilidades y hechicerías.

Pero señores por Dios! á dónde vamos á parar? Un poco de raciocinio!.....

Si podeis encontrar un agente que explique por sí solo los numerosísimos y complicados fenómenos que se verifican en la inmensa creacion: si podeis descubrir una causa que produzca todas las múltiples transformaciones y multiplicaciones que constituyen la *existencia-universal*; os damos por este preciosísimo hallazgo la mas completa enhorabuena; pero, por Dios os pedimos, que sea un poco mas amiga de la religion, de las ciencias y sobre todo del sentido comun!

RESÚMEN DE MACKINTOSCH

1835.

"La ciencia de las cosas naturales se llama física; la de las leyes del universo, cosmología. Estas dos ciencias no forman mas que una; y no

existe otra que se deba enseñar antes que ella: porque es la mas sencilla, y al mismo tiempo la mas útil y vasta. Para toda formacion y para toda descomposicion, no es necesario mas que espacio, tiempo, materia y movimiento: la cuestion se reduce pues á estos cuatro términos."

"ESPACIO Y TIEMPO.—En cuanto á espacio, no conocemos mas que el del sistema solar, del cual forma parte nuestro globo. Respecto á tiempo, no sabemos mas que de algunos millares de años; y las historias que poseemos sobre el origen de la tierra y la creacion del hombre, encierran tales absurdos que no merecen refutacion."

¿Y los espacios en que se encuentran las estrellas, ignora el autor que se hallan eminentemente separado de nuestro sistema solar? Si fuese así le aconsejariamos estudiase un poco la Astronomía; ciencia, que la constancia y el estudio de miles de hombres en miles de años, han podido elevar á un grado de adelanto admirable; ciencia tan inmensa y tan sorprendente, que no hay otra en que mejor se refleje la Omnipotencia Divina.

La historia que poseemos le parece que encierra teorías muy absurdas; al esponder las suyas creadas, como si dijéramos de una plumada, veremos el grado de rigor y exactitud que alcanzan.

"MATERIA Y MOVIMIENTO.—Es menester tambien que la materia y el movimiento sean eternos é infinitos, porque el uno es el objeto y el otro el agente de estas revoluciones. Por otra parte, todos sentimos que existe un Ser Supremo eterno. ¿Por qué, y cómo ha existido ni un momento sin ellos?"

"Pero no es esto solo, todo lo que hay que decir. La materia afecta nuestros sentidos: debemos hallar sus elementos. El movimiento es un efecto: debemos buscar la causa."

"Un gran hecho nos va á poner en camino. Este es que toda materia se halla dotada de tres existencias, una gaseosa, otra flúida, la tercera sólida."

"El agua es un ejemplo: existe en vapor, en líquido y en hielo."

"¿Ahora cómo podria el agua esparcirse en vapores, si no hubiese una fuerza de repulsion que alejase unas moléculas de otras? ¿Cómo condensarse el vapor en agua, el agua en hielo, si no hubiese una fuerza de atraccion que obligase á las moléculas á aproximarse entre sí y á sus centros? Estas dos fuerzas, que producen, una la concrecion, otra la expansion, deben ser iguales entre sí; porque si la una tuviese mas accion, la otra no existiria; y ellas son los atributos que tiene únicamente la electricidad."

"La electricidad, es pues el principio de las transformaciones de la materia. ¿Quereis una prueba?"

"Tomad un litro de agua, ponedla en comunicacion con dos vasos huecos de la capacidad de 2000 litros, y esponerlos á la influencia de una batería galvánica: el agua se descompondrá en dos gases que llenarán los vasos. Hecho esto, reunid los dos con precaucion, y haced pasar por ellos una chispa eléctrica: un relámpago, una esplosion tendrá lugar inmediatamente, y los dos mil litros de gas se refundirá en un litro de agua."

Debemos recordar que en física es un hecho claro y evidente, que el calórico produce la dilatacion de los cuerpos y sus cambios de estado; y que por mas que la electricidad pueda producir tambien estos fenómenos, el calórico por sí solo es suficiente á originarlos. ¿No es necesario pues, cierta audacia para asegurar que las espansiones y concreciones de los cuerpos *solo puede producirlas la electricidad?*

Y como prueba de un aserto tan aventurado, que desmienten los hechos; pone la descomposicion de agua por la *pila-galvánica*, fenómeno, mas bien del orden químico; y sobre todo que nada demuestra.

Por otra parte, si la electricidad únicamente puede producir la espansion y contraccion de la materia. ¿Cómo se entiende la fuerza de las máquinas de vapor, originada únicamente por la accion del calórico sobre el agua?

Creemos inútil acumular mas argumentos, que no nos faltarian, para hacer ver la falsedad de los hechos afirmados en su teoría.

"MUNDOS.—Partamos de estos axiomas:

"1.º Que la espansion de la materia resulta de una repulsion mútua entre sus átomos, y constituye una formacion cuyo último término es un gas:

"2.º Que la concrecion de la materia resulta de una atraccion mútua entre sus átomos, y constituye una descomposicion, cuyo último término es un sólido:

"3.º Que la espansion vá del centro á una circunferencia mas ó menos lejana, y en un tiempo mas ó menos largo; segun que la intensidad de accion y la masa de la materia sean mas ó menos grande:

"4.º Que la concrecion vá de la circunferencia al centro, en un tiempo mas ó menos corto, segun que el movimiento impreso es mas directo, la accion mas ó menos viva, la masa de la materia mas ó menos grande, y la distancia mas larga."

"En el sistema de Newton, los astros son inertes y se mueven en el vacío. Una fuerza centrífuga, efecto de la atraccion, les hace aproximarse al Sol, y á ellos entre sí. Despues una fuerza centrífuga, efecto de una

impulsion perpendicular á la estremidad del rádio de atraccion del Sol, les hace huir por la tangente y los detiene á una cierta distancia, sin detener su curso."

"Pero si un cuerpo inerte se halla en reposo, permanece en él; si se mueve en el vacío, se moverá indefinidamente y en línea recta, porque no hay ninguna fuerza que cambie la direccion del movimiento."

"Ahora, el vacío no existe: hay obstáculos al movimiento, y por consiguiente los astros describen curvas! ¿Cómo puede ser esto siendo inertes? ¿De qué manera una provision de fuerzas, debida á una impulsión inicial, equilibrará una fuerza natural continua é inagotable? Entre dos poderes tan desiguales, seria menester que un tercero viniese constantemente en favor del mas débil contra el mas fuerte; para que estos mundos arrojados los unos sobre los otros por el mas fuerte, no fuesen destrozados mil veces."

"Un sistema semejante no puede sufrir un exámen. Para que el movimiento de los mundos sean eterno, es necesario que su principio sea doble, y que las dos fuerzas sean iguales. La electricidad solamente posee estas dos fuerzas, en la dilatacion y condensacion, y solo ella puede repararlas entre los astros; ella es pues quien los mueve, así como forma y descompone todo lo existente. Bajo la accion alternativa de estas dos fuerzas exactamente iguales, la una atrayendo al centro, la otra hácia la circunferencia, los mundos se mueven en las órbitas que les están asignadas, con tanta precision y seguridad."

"Si las dos fuerzas actuasen á la vez, los astros permanecerian inmóviles; pero se mueven porque obran alternativamente."

Al autor de este singular sistema cosmológico le parece muy absurda la existencia de las fuerzas centripeta y centrífuga, y cree mucho mas lógico, que los astros se muevan por expansiones y concreciones de la materia, producidas por la electricidad. ¿Pero qué hechos confirman estas condensaciones y dilataciones? Ni aunque esto se verificase ¿por qué ellas habian de dar lugar al movimiento curvilíneo de los astros? ¿Se puede creer una teoría que no tiene mas fundamento, ni mas comprobacion que la palabra de su autor?

Mas, ya que tan ligeramente tacha de absurdos los hechos admitidos, le diremos por si lo ignora, que la fuerza centripeta y centrífuga están demostrada hasta la evidencia, hasta la saciedad. La primera por Cavendich, que hizo ver la atraccion de la materia para consigo misma, y la segunda porque se desarrolla en todo movimiento al rededor de un eje.

Ahora bien, los astros tienen materia, los astros giran;

luego estas dos fuerzas tienen una existencia real.

Además que negar la fuerza centrípeta, equivale á negar la fuerza de gravedad de la cual nadie dudará.

Únicamente una persona que no posea la mas ligera nocion sobre Matemáticas, Física, Astronomía y Mecánica; puede negar proposiciones tan ciertas y demostrables, como el teorema mas sencillo de geometría elemental. La índole de esta publicacion no nos permite hacer ver matemáticamente, que el movimiento curvilíneo de los astros está producido por estas dos fuerzas; pero cualquiera que tenga idea de las inmortales obras de Biot, Arago, Faye, Delaunay, Herchell y Laplace; considerarán como una agresion irracional el no admitir aquellas fuerzas; agresion tan grande y tan ridícula como la del que se propusiese refutar el teorema de Pitágoras ó el principio de Arquímedes.

Sin detenernos mas en hacer ver la verdad de las dos fuerzas antedichas como causa del movimiento de los astros: vamos á demostrar la falsedad de las consecuencias deducidas por el autor.

Primeramente: no sabemos en qué leyes mecánicas ha aprendido *que dos fuerzas producen precisamente el equilibrio*; pues muy al contrario, no concebimos el movimiento curvilíneo de los planetas sin la intervencion de dos fuerzas simultáneas.

En segundo lugar, le vamos á conceder las dilataciones y concreciones que él supone de la materia interplanetaria; le damos de barato tambien el que las dos electricidades obren alternativamente; le concedemos en fin todas sus hipótesis: y sin embargo en contraposicion con la sublime exclamacion de Galileo *„jé pur si muove!„* decimos nosotros *„jé pur non si muove!„*

En efecto, si las dos electricidades ejercen su accion sucesivamente, es claro que nunca obrará sobre el astro mas que una sola fuerza; una fuerza no puede producir mas que un movimiento rectilíneo: luego el movimiento de los planetas seria rectilíneo alternativo. Esto es falso; luego etc. etc.

"ANIMAL.—La vida no es en los animales mas que una série de expansiones y contracciones de la sangre, como el movimiento en la máquina de vapor es una série de dilataciones y condensaciones del agua."

"En la máquina, el principio activo es el fuego. (¿Pues no era la electricidad?) Aplicado á la caldera, impele al agua que se convierta en vapor. Este por su fuerza de expansibilidad, empuja un piston hasta que encuentra un agujero, por donde sale para condensarse en el aire ó en el agua del condensador, desde donde una bomba de alimentacion lo vuelve á la caldera. Este es un movimiento continuo mientras que hay fuego, aire, agua y los órganos de la máquina son buenos. Cuando el agua, el aire ó el fuego faltan la máquina se para."

"En la máquina animal, el principio activo es la electricidad, sus conductores son los nervios y el cerebro. Los pulmones son á la vez el hogar donde se mantiene el calórico, y la caldera en que él obliga á la sangre á esparcirse. El oxígeno que aspiramos es el alimento del hogar, el carbono que espelemos es el humo de la chimenea. El corazon es, por una parte la bomba alimenticia que suministra la sangre á los pulmones, despues de haberla recibido negra de las venas, en las cuales la ha enviado al estómago; por otra parte, el cilindro en que la sangre, transformada en roja, pase á las arterrias. La piel, con sus poros, es el condensador, cuyo frio contraresta la dilatacion producida por el calor de los pulmones. Nosotros tenemos una funcion mas que la máquina: la generacion de la sangre por los alimentos, mientras que en la caldera el agua entra ya formada. Esta circulacion continua es la que nos hace vivir, mientras que tenemos sangre, aire, electricidad y órganos sanos: cuando la sangre, el aire ó la electricidad nos falta, morimos."

"Quereis dar mas fuerza á una máquina provista de agua? poned mas carbon en el hogar. Quereis dar mas fuerza á vuestro cuerpo convenientemente alimentado? aspirad mas aire. El aire contiene el combustible que quema nuestra electricidad."

"Galvani de Bolonia, fué el primero que habiendo observado algunas convulsiones provocadas en los pulmones de una rana por el contacto de instrumentos metálicos; concibió la idea de que la electricidad era innata en todos los animales. El aparato eléctrico existente en el animal llamado *tremielga*, era ya conocido de los filósofos. Pero esto no impidió que Volta, tan célebre como Galvani, por sus descubrimientos, negase la electricidad animal, y sostuviese que las convulsiones y otros fenómenos observados, provenian de la electricidad general puesta en accion por el contacto mútuo de cuerpos heterogéneos, tal como los metales, carbones ó materias animales, aproximadas las unas á las otras, ó unidas á ciertos flúidos. Una sola cosa es indudable, la accion de la electricidad; pero en la actualidad, todavia no se está de acuerdo sobre si la electricidad es innata en el animal y se desarrolla por su voluntad, ó si es general y se le comunica por los conductores exteriores. Esta duda es natural: desde Galvani y Volta hasta el dia, todas las esperiencias han sido hechas con los elementos indicados por estos."

"Así es, que una batería voltáica puesta en comunicacion, por medio de dos varillas, por un lado con la espina dorsal, por otro con el nervio ciático; ha causado movimientos convulsivos, parecido á la de un fuerte frio:

"Llevada la varilla de comunicacion con el nervio ciático al talon, ha hecho estirar la pierna con una fuerza irresistible:

"Puesto en relacion el nervio de las cejas con el talon, he determinado todos los visajes imaginables:

"Y por último la médula espinal con el codo, he hecho mover los dedos como para tocar el violin etc. etc."

"Segun Ritter, la electricidad del polo positivo aumenta la accion vital, y la del negativo la disminuye. La una produce cierta hinchazon, la otra depresion. El pulso puesto en contacto algunos minutos con el polo positivo se aumenta y con el negativo se debilita. El primero de estos fenómenos va acompañado de una sensacion de calor, el segundo de una de frio. A un ojo electricido positivamente los objetos parecen mayores, mas brillantes y mas rojos; negativamente parecen mas pequeños, menos distantes y azulados; el rojo y el azul sabemos que son los dos últimos colores del prisma."

"En fin Ritter, asegura además: que las electricidades producen sobre el oido un sonido grave otra agudo; sobre el olfato una sensacion de ácido clorídrico la positiva y de amoníaco la negativa."

"Un tal Mr. Cross, de Broomfield, queriendo probar hará unos veinte años, una cristalización por medio de la pila de Volta, calentó un guijarro hasta el blanco, y lo sumergió en agua para reducirlo á polvo, habiéndole antes saturado de ácido muriático. Esta mezela estaba en un jarro, un pedazo de franela sumergida dentro con uno de sus extremos sobre un embudo la filtraba lentamente por la atraccion capilar, de donde la mezela caia gota á gota sobre un pedazo de mineral de hierro del monte Vesubio, préviamente calentado tambien al blanco, para que ningun germen vegetal pudiera existir. En fin, dos hilos partiendo cada uno de las estremidades de la batería voltáica de Mr. Cross estaban situados sobre dicho trozo de mineral, y cada dia venia á ver los progresos de su esperiencia. A los catorce dias, percibió algunas manchas blancas sobre el mineral, cuatro dias despues éstas manchas se fueron alargando y tomaron la forma de óvalo; creyó que estos serian principios de cristalización: pero grande fué su sorpresa, cuando á los veinte y dos dias vió que cada una de estas manchas habia proyectado ocho patas; le costaba trabajo creer que fuesen seres vivientes. Su duda se disipó el dia 26; pues los vió moverse, y nutrirse; eran insectos perfectos en número de 18 á 20. Muchas personas los observaron y aseguraron no haber visto insectos semejantes, eran como unos gusanillos con ocho patas, cuatro pelos en la cola y los lomos muy velludos. Sus movimientos eran perceptibles á la simple vista y su color gris; parecian nutrirse de las moléculas que existian en el líquido, y lo que es mas raro es la naturaleza del disolvente que era un fluido que destruye instantáneamente la vida."

"Mr. Cross, queriendo saber si estos insectos provenian del ácido ó de la sílice, redujo otro guijarro á gelatina sin añadir ácido, y sumergió un hilo de plata unido por sus dos estremidades á los dos polos de la batería, de manera que lo atravesase continuamente una corriente eléctrica. A las tres

semanas apercibió á uno de los estremos del hilo uno de estos estraños insectos."

"Con esto creo que hay bastante para demostrar que la electricidad, no solo es el principio del movimiento, sino tambien de la vida animal. Los que quieran admitir un principio vital pueden persistir en su opinion si la hallan mas satisfactoria; en cuanto á mí, tengo la conviccion que no hay medio de perfeccionar la condicion física y moral del hombre, mientras que no queremos apoyar nuestros sistemas morales sobre los hechos materiales y demostrados que descubrimos en la naturaleza."

¿Es decir, que nosotros no somos mas que una especie de máquina *electro-motriz* con ciertas condiciones? ¿Es decir, que todos los grandes fenómenos que constituyen la vida animal, y de los cuales la fisiología apenas puede explicar un pequeño número; quedan perfectamente demostrados, en el sentir del autor, por medio de dilataciones y contracciones que la electricidad produce en la materia animal?

La razon de estas hipótesis se las calla, ó mejor dicho se cree que quedan probadas perfectamente con decirnos que la electricidad es necesaria á la vida, que produce acciones fisiológicas y patológicas, y citarnos despues las conocidísimas esperiencias de Galvani, y Ritter y las de un Mr. Cross á quien no conocemos en el mundo científico. Pero con esta manera de razonar se puede demostrar fácilmente que la vida es el calor, ó es el magnetismo, ó el aire, ó el agua, ó cualquier agente en fin, que modifique de alguna manera el principio vital.

Voy á demostrar que la vida no es mas que calórico:

Durante la existencia de los animales hay un foco de calor sostenido por la combustion que se verifica en su aparato respiratorio: cuando este foco cesa la vida desaparece, y el mismo agente puede producir y produce el desarrollo de los gérmenes vitales: *luego la vida es el calórico.*

Voy á demostrar que la vida es aire:

El aire es necesario á la vida; con la presencia del aire se desarrolla y se sostiene el principio vital; cuando el aire falta la vida se destruye: *luego la vida es aire.* ¿Qué tal es la lógica?...

Y afirma el autor al concluir sus *razonamientos* que continuará en la firme creencia de que la vida en los animales no es otra cosa mas que la electricidad. Cualquiera puede te-

ner las opiniones que guste; pero no por eso dejará de ser una idea errónea, el confundir el principio vital con los agentes que pueden influir mas ó menos directamente en él.

En cuanto á las esperiencias de Mr. Cross, que le han parecido tan sorprendentes, le diremos que no hay motivo para tanto: pues en los animales inferiores la vida se desarrolla con la menor causa. Un poco de calor, un poco de humedad, el estado eléctrico del aire; son causas bastantes. ¿Existian los gérmenes de ellos en las sustancias en que se han desarrollado? Es muy probable que así fuese por mas que los naturalistas no hayan podido demostrarlo experimentalmente.

"VEGETALES.—Los vegetales, como los animales, son combinaciones de materia bajo las tres formas específicas, sólida, líquida y gaseosa. Los jugos ó flúidos se asimilan entre sí á los sólidos, por procedimientos invariables, como en los animales. Solamente la circulacion de estos jugos es estremadamente lenta, comparada á la de los animales de sangre caliente, y no se verifica de la misma manera."

"En el animal, la sangre circula siempre en el mismo sentido, y siempre pasa por la totalidad de las venas y de las arterias, y deja en su trayectoria solamente algunas partes de ella para aumentar la accion vital."

"Despues de la esperiencia de Mr. Cross, mis lectores no dudarán que la electricidad pueda criar vegetales; y si dudan que reflexionen en un hecho tan comun, que por esto mismo se escapa á nuestra atencion, como otros muchos de la misma naturaleza: este es, que para hacer nacer vejetales del último órden, no es necesario mas que el concurso de tres circunstancias, humedad, aire y rayos solares. En todas partes donde hay estos elementos, existe vejetacion. Ahora, este contacto es un proceder galvánico, no produce grandes vejetales, porque la humedad y la atmósfera de la tierra han perdido una parte de su calor primitivo; pero los produce en relacion con su calor actual. Así es que siempre que haya en la tierra un vejeta! ó un animal, su vida será originada por la electricidad."

"Ved aquí como se espican su origen y sus efectos."

"Del Sol emanan rayos eléctricos al estado simple; como el aire tiene la propiedad de electrizarse por contacto, el flúido se esparsa en él, allí una parte se neutraliza, sea combinándose en el agua ó el oxígeno, sea absorbiéndose en las sustancias del globo. El que no es absorto ó combinado queda flotando al estado simple, y produce los efectos eléctricos ó galvánicos que ya conocemos, y estará en tanta mayor cantidad, mientras menor sea la de la materia con que se pueda combinar."

El autor sigue confundiendo el principio vital, con la electricidad; peor para él.

Despues viéndose precisado á admitir un origen eléctrico de donde partan las inmensas cantidades de electricidad que hacen falta para intervenir en tantos fenómenos; asegura con la mayor impavidez que del Sol parten constantemente rayos eléctricos. Siguiendo su propósito de que lo crean por su palabra, no se toma el trabajo de demostrarlo; y por mas que pudiera suceder, que del Sol emanasen dichos rayos, no sabemos qué razones tendrá para admitirlo.

Los electrómetros mas delicados no acusan dicho desprendimiento de electricidad; luego si el hecho no es absurdo, es al menos *falso*.

"MINERALES.—Los minerales no tienen órganos vitales, y por tanto no tengo nada que decir de la electricidad bajo este aspecto; pero aunque habitualmente inertes, no dejan por eso en algunos momentos de poseer una energía, que se puede atribuir sin que lo desmientan los hechos, á la electricidad. Las corrientes eléctricas atravesando los minerales, deben evidentemente determinar su ignicion, los temblores de tierra, y las erupciones volcánicas."

Estos fenómenos quiere el autor que sean originados por la electricidad, á pesar que la Física, la Mecánica, y la Geología admiten y demuestran, que son producidos por la materia ígnea que existe en el interior de la tierra y por algunas combinaciones químicas, que forman en su seno grandes cantidades de gases con una tension suficiente para hacer trepidar la costra terrestre y aun á veces grietarla y henderla; pero esto sin duda es un error de *la ciencia*, y ya sabemos á qué atenernos en este particular.

"DILUVIO Y FIN DE LA TIERRA.—Ya he dicho que, por la accion del Sol sobre el océano, una parte del agua transformada en gás, se eleva en la atmósfera, y llevada por los vientos á las regiones mas frias de ella, se condensa en gotas formando la lluvia, que por la fuerza de contraccion se ve obligada á volver á la tierra; estas aguas que caen sobre las alturas forman en gran parte los arroyos. Estos descendiendo se unen á los rios, y estos á su vez van á desaguar al mar. Para esta porcion de agua vaporizada el circuito es completo, pues entra en el depósito de donde ha salido. Pero otra porcion se introduce en la tierra, la penetra y alimenta los vegetales que sirven para nutrir los animales, cuyos escrementos y residuos forman con el tiempo con los detritus de los vegetales, la tierra que se cambia mas tarde en rocas y en todas clases de minerales."

"Ahora, los vegetales y los animales son compuestos á diversas dosis, de oxígeno, hidrógeno, azoe y carbono, es decir de los mismos gases en otras proporciones, que el agua (oxígeno ó hidrógeno) y el aire (oxígeno, hidrógeno, azoe y ácido carbónico, ó combinaciones de oxígeno y carbono). El imperio sólido gana pues lentamente sobre el líquido y el gaseoso: y todas las materias contenidas en el océano y en la atmósfera son capaces de pasar al reino mineral. Si hay algunas dudas sobre esto, no nos faltarán pruebas para disiparlas, veamos una."

"Un lecho de hulla, enterrado á mil piés de profundidad, ¿no está compuesto casi enteramente de materia vegetal, compacta y mineralizada? ¿Es posible suponer que esta materia se haya formado en las entrañas de la tierra? No debe haberse criado en su superficie ó en la de alguno de sus satélites, espuesta al Sol y al aire? ¿No deben sus raíces haber estado empapadas de humedad, y esta humedad haber sido originada por la lluvia, y la lluvia de la atmósfera haberse formado por la evaporacion del Océano? En efecto, los grandes trastornos que ha sufrido nuestro globo ha enterrado estos vegetales, los siglos los han mineralizado, y lo mismo ha sucedido respecto á casi todos los minerales que hay dentro de la tierra ó en su superficie."

"Veamos ahora las consecuencias de estas operaciones lentas de la naturaleza, y hallaremos que el Océano pierde todos los años por la evaporacion, un poco mas que lo que le restituyen las lluvias, supuesto que una parte del agua convertida en vegetales se transforman en minerales por medio de los destritos; la tierra por consiguiente debe concluir cuando el alimento que su agua le dá la fuerza de expansion del Sol, se haya agotado; entonces será calcinada, fundida y volatilizada."

"¿Sufrirá antes de esta época alguna catástrofe semejante al diluvio que la inundó hace cinco mil años? Se va á juzgar."

"No solo una vez ha sido la tierra profundamente trastornada. Su interior presenta vestigios evidentes de cuatro catástrofes semejantes, acusadas por la existencia de cuatro capas en parte superpuestas, en parte mezcladas las una á las otras, y que serian horizontales si se hubiesen aglomerado tranquilamente."

"Los terrenos primitivos consisten en rocas duras y de pizarra, que se distinguen por su testura cristalina y la carencia de todo otro mineral, de rectos fósiles de animales ó vegetales. Esta debió ser la costra del núcleo que formó primitivamente la tierra."

"El terreno secundario, compuesto de creta, arcilla, cales, marna roja, hulla, arena etc. etc., contiene conchas, plantas fósiles marinas, restos de animales desconocidos, entre ellos anfibios gigantescos parecidos al cocodrilo y que no debian tener menos de 36 pies."

"El terreno de tercera formacion, como el segundo, contiene capas de diferentes naturaleza, mucho menos unidas que las del segundo. Los animales y los vegetales, cuyos restos existen, son terrestres ó de agua dulce, y sus especies aun viven."

"En fin, hay una cuarta especie de terreno, cuyas partes afectan la for-

ma cristalina, y se hallan divididos en fragmentos y no por capas uniformes; estos terrenos no contienen ningun vestigio de materias vejetales ni animales, y son susceptibles casi siempre, de recibir un brillante pulimento. Ahora bien, esta variedad de capas geológicas, esta hulla enterrada en la tierra tan profundamente, mientras que su inspeccion prueba que están compuestas de vejetales que han tenido necesidad de aire y agua, y por consiguiente de vivir en la superficie de ella: la irregularidad de los terrenos secundarios, terciarios y de cuarta formacion sobre todo, mezclado de varias maneras con el terreno primitivo; son pruebas evidentes: primero, que por tres ocasiones antes del diluvio cuya memoria ha llegado á nosotros el *globo primitivo* ha sido cubierto de materias estrañas á su primer formacion, y esto de una manera violenta, pues estas superposiciones no son regulares, es decir paralelas á su superficie como las capas que forman la materia central: segundo, que esta se hallaba en fusion, sin cuya circunstancia aquellas sustancias no hubieran podido penetrarla; y por último, que el sistema newtoniano de las fuerzas centripeta y centrífuga es completamente falso, porque si fuese verdadero, ningun cuerpo del sistema solar hubiese podido venir á chocar con la tierra, y determinar inundaciones, uniéndose sus pedazos á ella; y siendo así que sabemos positivamente por los eclipses, de los cuales tenemos noticias hace 2700 años, que la luna se vá aproximando á nosotros, de donde debemos concluir que se estará acercando mucho antes de esta época, y que por una ley igual á la suya, cuatro satélites semejantes á ella habiéndose ido aproximando sucesivamente durante un gran número de siglos, han venido á quebrarse en su superficie. Se nos objetará que las materias de la segunda, de la tercera y cuarta formacion, no tienen el grueso de cuatro satélites como la luna. Pero nada nos demuestra que estos satélites fuesen macizos, muy bien podian ser huecos; y hueca la luna no formaria, si cayese sobre el Océano, una isla mayor que la Australia ó la Nueva-Holanda; maciza, no llenaría completamente toda la cavidad del Océano. Sea de una manera ó de otra, lo cierto es, que por su movimiento constante hácia la tierra, el Sol no tiene fuerza para retenerla; y por consiguiente en una *época calculable* debe precipitarse sobre ella; nuestro globo se cubrirá entonces de la materia que la compone, un Diluvio Universal tendrá lugar, vejetales y animales perecerán, dando lugar á una catástrofe parecida á la que nuestro mundo ha sufrido ya por cuatro veces, y un nuevo *mentis* á las fuerzas centripeta y centrífuga."

Hay una marcada intencion, una manía de trastornarlo todo, y para conseguirlo no se ha parado en pequeñeces; sino que afirma con la mayor seguridad que la tierra ha de concluir abrasada por el calor del Sol; fundándose únicamente en que el mar, dice él, se vá empobreciendo. Con todo, han pasado millares de años sin que tal empobrecimiento se haya notado; ni la Geologia, ni la Geografia, ni la Física, ni la Histo-

ria ni ninguna ciencia, acredita tal disminucion de las aguas del Océano; luego si su hipótesis tiene lugar (que lo dudamos,) bien puede asegurarse que la tierra tiene, como si dijéramos, permiso para vivir millones de millones de años y por tanto no hay que apesadumbrarse mucho, por el triste y fatal descubrimiento del Sr. Mackintosh.

¿Y qué diremos de los cuatro satélites de la tierra, de las cuatro lunas que además de la existente (total cinco) han girado en el espacio hasta venir á chocar con su planeta principal, y que segun el autor constituyen las cuatro capas geológicas de él? Cabe mas obstinacion, mas audacia, ni mas lijereza en lo supuesto?

¿En qué leyes mecánicas, en qué leyes físicas, en qué leyes astronómicas, en qué hechos de observacion, en qué tradiciones, en qué cosa que merezca el nombre de *razonable* se funda para admitir semejante hipótesis? Únicamente en la inclinacion de las capas geológicas.

¿Y no le parece mas claro, mas sencillo, mas en armonía con las ciencias, con la tradicion y con el buen sentido, que esas capas geológicas hayan sido producidas por los grandes trastornos verificados en el seno de la tierra en sus primeros períodos de formacion? ¿No es mas lógico admitir que la materia ígnea rompiese la costra terrestre no consolidada aun completamente y que esto diese lugar á que la materia saliendo de su seno, fórmase capas mas ó menos inclinadas y de sustancias distintas?

En la actualidad en que el enfriamiento de la tierra ha hecho, que la parte sólida tenga mas consistencia y por consiguiente sea mas difícil de perforar; aun vemos en las erupciones volcánicas la materia que ocupa el interior de la tierra, salir desbordándose y modificando la inclinacion y calidad de los terrenos adyacentes.

Pero nada de esto quiere que sea el autor, y en su ceguera manda que la naturaleza cambie sus leyes, que las ciencias nieguen sus principios, y que los astros se formen á retazos, por medios de choques y agregaciones absurdas.

Del supuesto admitido por él, que ha habido cuatro lunas que han venido aproximándose á la tierra hasta chocar con ella; saca partido para volver á negar las fuerzas centrí-

fuga y centrípeta, con las cuales parece estar reñido, segun el empeño que tiene en anularlas. Y únicamente se funda en que la luna se aproxima y vendrá á chocar con la tierra en una época *calculable*, y que entonces sufrirá nuestro planeta una catástrofe semejante á las que ha experimentado ya en cuatro ocasiones.

En primer lugar es falso que aquel satélite vaya acercándose continuamente; pues la Astronomía que conoce perfectamente desde muchos años su órbita, desmiente tal aserto; en segundo lugar aun concediendo que esto se verificase, no hay razon para negar las espresadas fuerzas, pues la mecánica nos demuestra que podria existir movida por la resultante de ámbas en una órbita espiral que se fuese acercando ó separando de la tierra, segun que predominase la centrípeta ó la centrífuga.

En fin, el diluvio ha sido tambien originado por el choque de los *hipotéticos* satélites terrestres, y como han sido cuatro los que ya han venido á destrozarse contra ella, es consecuencia precisa que en vez de un solo diluvio universal hemos tenido *cuatro!!!* ¡Y con la mayor calma del mundo el autor nos promete todavía otro! A qué rebatir estos sueños?

RESÚMEN.—"La electricidad sola, con su accion positiva y negativa, puede sostener perfectamente los mundos á distancias fijas, distribuyéndoles igualmente la atraccion y repulsion, y los aproxima ó los separa distribuyéndoselas desigualmente." (Esto será muy claro pero no lo entendemos.)

"Ella es tambien la que por su doble propiedad, puede producir y ha producido los mundos, la que determina las evoluciones de la luz y el calor, la vida y la muerte de los animales, la formacion y el movimiento de todos los cuerpos, su conflagracion y descomposicion, sea por la fusion, sea por la volatilizacion: la que, en una palabra, anima y conduce todo el universo bajo las órdenes de Dios, como todos nuestros miembros bajo las órdenes de la voluntad. Estas órdenes nuestro cerebro las trasmite, sea lanzando electricidad hasta las estremidades, sea retirándola con la misma celeridad. ¿Qué digo? Bajo el nombre de magnetismo, podemos aprender á lanzarnos fuera de nosotros."

"Las personas magnetizadas por primera vez declaran sentir una cosa parecida al efecto de la chispa eléctrica. Otras, llegadas al estado de sonambulismo lúcido, dicen ver salir de los dedos, de la boca y de los ojos de sus magnetizadores, como ráfagas luminosas; ó bien se ven gradualmente invadidas por un flúido blanco ó rojo de fuego si el magnetizador está bueno, azul y menos luminosas si el magnetizador sufre. Muchos de estos sonámbu-

los que han asistido á una agonía, han visto, dice Mr. Chardel en su *Psychologie physiologique*, desprenderse del plexo cardiaco, subir al cerebro, y de allí al aire, una especie de llama lijera; sin duda el alma del moribundo unida á su inteligencia. Ahora todos los metales desprenden tambien á los ojos de los sonámbulos vapores mas ó menos claros, mas ó menos brillantes, y estos vapores son su electricidad."

"La electricidad es, pues, un flúido que no solamente circula en el hombre, emana de él y forma una atmósfera, sino es que somete, sin saber que á ella lo debe, á sus semejantes y á los otros animales, y podria si supiese usarla, apresurar ó impedir á su placer su desarrollo y el de los vegetales. Las electricidades que se observan en el aire, la que se obtiene por la accion de los ácidos sobre los metales, y la que resulta del rozamiento en la máquina eléctrica, son de la misma naturaleza y producen los mismos efectos. Estamos pues, de hoy en adelante, en camino de estudiarlo todo y casi de descubrirlo todo, sea fuera de nosotros, sea en nosotros mismos."

El resúmen es digno de los detalles, y al leerse, no podemos menos de acordarnos de lo que dijimos al empezar este capítulo, que hay personas que padecen una enfermedad que no está consignada en los tratados de Patología, pero que podia llamarse *fiebre eléctrica*, ó quizás *delirio eléctrico*.

De esta manera únicamente se comprende que haya quien crea en *las luces*, y *las llamas* y *las chispas* (cuanto fuego!) que salen de los dedos, de la boca y de los ojos, con sus *colores distintivos*, que designa el goce ó sufrimiento de los magnetizadores. Preguntamos á nuestros lectores, ¿podeis creer que esto sea mas que una vision?

No hay necesidad de admitir la electricidad, ni el magnetismo, ni el sonambulismo lúcido, para esplicar cómo se ven luces, y llamas, y chispas, y hogueras que salgan de los ojos ó se vomiten por la boca; basta únicamente *dormir* y *soñar*.

Respecto al hecho citado por Mr. Chardel en su *Psicología fisiológica*, que se nos permita dudarle, por no decir no creerlo. Y apelamos en esta cuestion al buen sentido de la generalidad, que estamos seguros no creará que se vea salir el alma y la inteligencia de un moribundo; por mas que lo aseguren todos los sonámbulos magnéticos del mundo.

Concluye el autor con estas pomposas palabras: *de hoy en adelante estamos en camino de estudiarlo todo y de descubrirlo casi todo, sea fuera de nosotros, sea en nosotros mismos.*

¿Y qué descubrimientos nos ha reportado su nuevo sistema? Un sin número de hechos absurdos sobre la evolucion de los espíritus y sus revelaciones.

¡Tales principios, tales consecuencias! Pero de esto nos ocuparemos estensamente en otro lugar.

CAPITULO III.

CREACION DE LOS MUNDOS SEGUN J. A. DURAN. OBSERVACIONES SOBRE LA MISMA.

Llegamos por fin á ocuparnos de la teoría de los mundos inventada por J. A. Duran, la cual es muy del agrado de Mr. Goupy.

Creemos oportuno hacer una pequeña advertencia y es, que nos dispense el lector si al rebatirla usamos contra nuestro carácter, de las armas del ridículo; pero hay proposiciones que no pueden considerarse, ni tomarse en cuenta *formalmente*.

Si á un geómetra le dijese, "voy á demostrar que un lado de un triángulo es mayor que la suma de los otros dos," oiria esta proposicion con la sonrisa del mas soberano desden; pero si ella fuese propuesta á uno que no supiese geometría, podria admitir como cierta una propiedad que es completamente falsa.

Ahora bien, para los hombres científicos las teorías de J. A. Duran son tan absurdas que no merecen refutarse; para la generalidad, ellas pueden tener alguna validez, y por esto conviene combatirla con argumentos claros y tangibles que todos puedan comprender. Creemos pues justificado nuestro propósito, y pasamos á esponer la

CREACION DE LOS MUNDOS SEGUN J. A. DURAN. 1841.

"El espacio inmenso estaba en el estado de vacío absoluto. Dios creó una molécula de oxígeno que le llenó completamente, multiplicándose en sí

misma como lo hace el pólo de agua dulce, y cambiando de vitalidad formó el hidrógeno, principio de la materia."

"Del oxígeno y el hidrógeno salió un relámpago eléctrico, que entrando en un espacio destinado á él, empezó por recorrerle como un cometa y despues se fijó: este es el sol. Este astro, girando rápidamente, proyectó planetas formados en una relacion mútua de la suya y de sus mismos elementos, y en virtud de la *fuerza centrífuga debida á la gravedad*, y la centrípeta de la atraccion magnética, girarán eternamente al rededor de él, retenidos en sus órbitas por el equilibrio entre estas dos fuerzas. Su movimiento de rotacion es originado por la materia en fusion que forma sus centros, y repelida por la *fuerza proyectiva en el vacío elástico*. El enfriamiento de su superficie es lo que causa la atraccion que existe entre ellos y el sol, que quedó incandescente exterior é interiormente. El desprendimiento de gas resultante de la fusion central es lo que ha provocado las erupciones y los desgarramientos de la superficie."

"La costra terrestre solicita la emision de los rayos solares; el sol, por su parte, solicita los vapores de la tierra *que le sirven de alimento*."

"El aire es el resultado del oxígeno que produce el sol combinado con el hidrógeno y el azoe que suministran los planetas. La densidad de la atmósfera de cada planeta es relativa al volúmen de la materia en fusion de su seno."

"Las mareas son producidas por la gravedad de las aguas que son arrastradas sucesivamente por su peso hácia el ecuador y hácia los polos."

"La vida animal es el resultado de la combinacion del calórico solar y el terrestre; la vida del globo, idem. La tierra se halla sujeta á perecer así como el hombre; el dia en que la trasmision recíproca de estos dos principios se interrumpa."

"La salida del agua en los pozos artesianos, proviene de que el oxígeno del sol atraido por la tierra, viene á comprimir este flúido y le obliga á elevarse."

"El movimiento de la savia es debido á que el calor central es atraido por la capilaridad de las hojas, y el calor solar por la de las raices." (No entendemos nada absolutamente).

"La costra terrestre puede valuarse en 8 miriámetros de espesor."

"La tierra debe tener 1.296.000 años de duracion, y hace ya 541.200 que salió del sol."

"En efecto, segun las observaciones hechas en China por Tcheou-Chong, 1.100 años de Jesucristo, y por Tolomeo en el pozo del Sena, sobre el cual el sol en el trópico de Cáncer era vertical, la oblicuidad de la elíptica disminuye progresivamente 50 segundos por siglo. Evidentemente (con esto se escusa demostrarlo) el eje de la tierra era perpendicular al sol (no entendemos) cuando salió de él. En la actualidad forma un ángulo de 75°—10' sobre el plano del ecuador solar. Un grado de inclinacion exige 7.200 años, hay pues 541.200. Su eje será paralelo al plano solar en 106,800."

"El doble de $\left\{ \begin{array}{l} 541,200 \\ 106,800 \end{array} \right\} 648,000 = -1.296,000."$

El espacio inmenso estaba al estado de vacío absoluto. Dios crió una molécula de oxígeno que pobló al momento todo el espacio, etc.

¿Con que toda la creacion se ha reducido á una sola molécula de oxígeno? Es decir, que todo lo demás que hoy existe, no lo ha hecho Dios, sino la molécula por sí misma?

Pero vaya, aun siendo así, (decimos nosotros) por qué no habia de criar Dios una molécula de hidrógeno, ó de azoe, ó de carbóno, ó de azufre, ó de cualquier sustancia? Por lo visto porque el autor tendrá mas simpatías para con el oxígeno que para con ningun otro cuerpo.

Para aclarar la cuestion dice que la molécula se multiplicó como lo hace el pólipo de agua dulce. Pero hay que tener en cuenta, que este animal se puede multiplicar, porque tiene materia de donde nutrirse y reproducirse; pero difícil es admitir que la molécula en el *vacío absoluto* se multiplicase. Seria lo mismo que admitir que una moneda que permaneciese en el vacío de la máquina neumática, se convirtiese en un gran número de ellas; lo cual no dejaria de ser un modo bien sencillo de hacer fortuna; y cuenta que en la máquina neumática no se hace el vacío absoluto.

Nosotros creíamos que era mas comprensible decir; que Dios que crió la molécula de oxígeno creó el aire, el agua, los planetas, los cometas, la luna; creó en fin toda la *Creacion*; pero el autor que se ve obligado á admitir que Dios creó *algo*, ha querido que este *algo*, sea un *algo*, lo mas pequeño posible.

¿Pues y el cambio de oxígeno en hidrógeno, no deja atrás los antiguos alquimistas con su pretendida piedra filosofal? Nosotros hasta ahora habiamos creido que el oxígeno no se podia convertir en hidrógeno, ni la plata en oro, ni el hierro en azufre. La química nos enseña que estas transformaciones son absurdas, y esta verdad hizo el que se abandonara el descubrimiento de la piedra filosofal; pero á bien que Mr. J. A. Duran nos afirma lo contrario; y por consiguiente los alquimistas deben continuar otra vez sus malos grados é interrumpidos trabajos.

Del oxígeno y del hidrógeno salió un relámpago eléctrico que entrando en un espacio destinado á él, ha principiado

por recorrerlo como un cometa y despues ha concluido por fijarse: este es el sol.

¿A qué cansarse los astrónomos en investigaciones sobre la constitucion física de este astro? De hoy mas queda sentado que el sol no es mas que un relámpago eléctrico formado por el oxígeno y el hidrógeno.

Nuestros lectores saben ya que la fuerza de gravedad, ó sea la fuerza que atrae los cuerpos hácia el centro de la tierra se llama centrípeta, y la que obra en sentido contrario centrífuga; pero el autor asegura que la fuerza de gravedad es *centrífuga*, que equivale á decir, que los cuerpos en vez de descender hácia el centro de la tierra ascienden, ó mas claro: que una esfera de plomo dejada caer desde la altura de una torre en vez de aproximarse al suelo se alejaria como un globo aereostático. ¿Qué tal?...

Despues admite que la fuerza centrípeta es debida á la atraccion magnética. (Y el magnetismo quién lo creó?)

Su movimiento de rotacion (el de los planetas) es debido á la materia en fusion que forma sus centros, empujada por la fuerza proyectiva en el vacío elástico. Hasta ahora habiamos creído que el vacío, ó sea la carencia de materia, no podia ser elástico; por la misma razon que no puede tener peso, ni resistencia, ni flexibilidad, ni porosidad, ni ninguna de las propiedades que tiene la materia....

Los planetas, (supone el autor) que fueron proyectados por el movimiento de rotacion del sol. Pero vamos á ver lo que existia en esta *peregrina* creacion para formarlos. Una molécula de oxígeno creada por Dios (que admitimos y comprendemos); multiplicaciones de esta molécula en el vacío absoluto (que no entendemos, pero que vamos á conceder): hidrógeno formado por transformaciones anticientíficas de la *molécula matriz* (que admitimos sin comprenderlo para que no se nos tache de díscolos): y por último un relámpago eléctrico, que salió de los dos principios antedichos, sin saberse á punto fijo de qué manera. Ahora bien: ¿los astros son de oxígeno, son de hidrógeno ó son de relámpagos eléctricos? El autor no lo esplica; pero supuesto que no habia mas que estos principios creados, fuerza es admitir que de ellos se compondrian los astros, y entonces todas las demás sustancias que

existen en la tierra se habrían formado espontáneamente; en cuyo caso le era mas sencillo y mas lacónico haber dicho por mas que sea absurdo: que *el universo se formó solo*; pues á esto equivale el que haya alguna cosa que se haya producido por sí misma.

El aire es el resultado del oxígeno que suministra el sol, combinado con el azoe y el hidrógeno que proporcionan las planetas de los cuales la tierra forma parte.

Pero este azoe del cual nada se ha hablado, quién ó como se formó? Sin duda por alguna otra *travesura* de la consabida molécula de oxígeno.

Los químicos además no saben lo que se dicen, al asegurar que el azoe y el oxígeno están simplemente mezclados para constituir el aire atmosférico, y las demostraciones claras y precisas de este aserto, no son mas que absurdos de las ciencias que no quieren entender lo que el señor J. A. Duran afirma. Bien es verdad, que ellas no entienden nada de lo que se consigna en el sistema que vamos estudiando.

Las mareas ya no son originadas por la atracción del sol y de la luna; y en esto padecen un grave error la Física, la Astronomía, la Geografía y la Mecánica.

Las mareas son debidas al peso de las aguas que son arrastradas sucesivamente hácia los polos y hácia el ecuador.

Tambien nos habla de que la vida animal y terrestre es el resultado de la combinacion del calórico solar y el de la tierra; de manera que el dia que estas trasmisiones recíprocas cesen, *la vida concluye infaliblemente*. Pero antes, mucho antes ha de concluirse el juicio y el sentido comun.

El autor para tratar de todo con el lucimiento y claridad que le son peculiares, y á pesar de que en la *Creacion de los mundos* podia haber prescindido de una cosa tan efímera é insignificante como son, relativamente hablando, los pozos artesianos; no ha juzgado conveniente dejar en duda este particular, y así es que asegura que la salida de las aguas en los pozos artesianos es originada *por el gas oxígeno atraído del sol por la tierra y que viene á comprimir el flúido para hacerlo ascender*. Trasládese á los físicos, los geólogos é ingenieros, que creen que los pozos artesianos se fundan únicamente en la impermeabilidad de algunas capas geológicas y



en las leyes de equilibrio de los líquidos en vasos comunicantes.

La costra terrestre, dice, puede ser valuada en ocho miriámetros de espesor. Y por qué no en nueve?... Y en siete? Pues, y en diez?...

Después de toda esta creación, se propone el autor no ya crear más, si no es destruir. Fundándose en que el eje de la tierra va inclinándose respecto al plano de la eclíptica; hace un cálculo originalísimo, de donde deduce que la tierra debe tener de duración *un millon doscientos noventa y seis mil años*, de los cuales ya lleva 541.200; por consiguiente, nos quedan de vida 754.800 años. (No es poco!)

El único hecho científico y cierto que cita, es dicho aumento de inclinación; ¿pero es esta causa suficiente para que mueran ella y sus habitantes? ¿No está cambiando continuamente hace tantos siglos y no han perecido?

Sin duda á el autor le parece tan bien construída, tan *sólida* su creación, que se ve en un verdadero *compromiso* para aniquilarla; y así es que en cuanto ve una ocasión oportuna la dirige un rayo. Primero aseguró, que la tierra y el hombre dejarían de existir el día en que se interrumpiese la trasmisión recíproca de los calóricos solar y terrestre; después que esto sucedería cuando su eje en su inclinación continua formase un ángulo de 180 grados respecto á su primitiva posición. Es mucho el afán y el deseo de destruir que le animan, y propiamente hablando debía haber llamado á su teoría: *Creación de los mundos y destrucciones de la tierra*. Pero que no se apure, su creación no necesita destruirse porque nunca ha existido más que en su mente!

Resumen de lo *creado* en la *Creación* de los mundos de J. A. Duran: una molécula de oxígeno formada por Dios; multiplicación de esta molécula por medios desconocidos en las ciencias: transformación *mágica* de la misma en hidrógeno: relámpagos eléctricos que forman soles: soles que forman astros: astros que giran impelidos *por las fuerzas centrífugas de la gravedad y las centrípetas del magnetismo*: vacío que aunque *absoluto* tenía bastante *fuerza de elasticidad*: azoe existente en la atmósfera y engendrado por una *segunda travesurilla* de la molécula primitiva: mareas produci-

das por la gravedad de las aguas que *van y vienen del ecuador á los polos*: pozos artesianos cuyas aguas son empujadas por el oxígeno del sol atraído por la tierra: fin de la tierra (fin de fiesta, podíamos decir) por diversos métodos nuevos y sorprendentes. Total: diez concepciones que podríamos llamar *sueños calenturientos*, producidos por una imaginación *demasiadamente grande*; unida á un juicio *demasiadamente pequeño*.

¡Y con tales delirios, con tales desvaríos se quieren substituir las teorías ya comprobadas por las ciencias de observación! Y personas que se llaman ilustradas las admiten y las creen razonables!

La única fatalidad que vemos en esto, es que son leídas por algunos que careciendo de conocimientos científicos, creen tan posible que el hidrógeno se convierta en oxígeno, ó que el vacío sea elástico, como el que los tres ángulos de un triángulo valgan cuatro rectos, ó que por tres puntos no en línea recta, puedan pasar muchas circunferencias distintas: por mas que todas estas proposiciones sean completamente falsas.

CAPITULO IV.

EL HOMBRE, SEGUN LOS ESPIRITUALISTAS.—OBSERVACIONES SOBRE ESTA TEORÍA.

"Ya se ha demostrado que la materia, es decir, todo lo que afecta á nuestros sentidos en los tres reinos de la naturaleza, es susceptible de tres estados: el sólido, el líquido y el gaseoso, y que su divisibilidad es infinita."

"Tambien está demostrado, que ya latente, ya visible, la electricidad, con su doble facultad de atracción y repulsión, es el principio del movimiento, de la luz, del calor, de la sensación y de la fuerza; y que compone, descompone y vuelve á componer todo cuanto hay en el universo."

"Examinándonos á nosotros mismos, encontramos estos dos principios, de los cuales el mas sutil da por un cierto tiempo al mas grosero ese poder de aspirar el aire, de asimilar los alimentos, de sentir, de hablar y de obrar, que se llama *vida*."

"Está pues demostrado que el hombre es un compuesto, parte sólida, parte flúida, parte invisible, de las sustancias que se hallan en el aire y que no distingue porque se encuentra en el estado de gas. Se multiplica por su semilla, cada hembra lleva un cierto número de ellas, su union con un varón da por un cierto tiempo á una de estas la doble facultad de concretarse y de esparcirse, probablemente produciendo una corriente eléctrica; pues únicamente la electricidad posee esta doble facultad. Y hé aquí un nuevo ser, que tomando en su madre como en un molde una forma masculina ó femenina y aspirando despues el aire y asimilándose con su ayuda otros seres vegetales ó animales desarrollados por su semilla y compuestos de aire como él; se desenvolverá hasta un cierto punto, quedará algun tiempo estacionario, perderá en seguida poco á poco esta doble fuerza, y cuando no le quede alguna ó cuando un accidente desorganice su construccion, volverá el aire de donde ha salido, sea convertido en humo al momento si se le quema, sea mas ó menos lentamente pasando por otros seres que se le asimilen otra vez si se le deja sobre la tierra, ó se le cubre con ella."

"Lo que llamamos muerte, no destruye pues, ni las partes sutiles ni las groseras del hombre, pues no las ha creado la concepcion: ellas existen en el aire, toman una forma concretándose que la pierden al separarse; no obstante que son ámbas inmortales; y así es que su forma únicamente es la que perece."

"Bajo esta forma, su efímera constitucion ha experimentado placeres y penas, segun que sus necesidades de absorcion y de restitution, de movimiento y de reposo, han sido ó no satisfechas: despues, sentimientos de amor ó de odio hácia los seres que ha conocido, segun que estos le hayan causado goces ó sufrimientos; además una aspiracion continua á buscar el placer y para conseguirlo un trabajo interior de donde *han nacido sus ideas.*"

"Estas ideas constituyen su inteligencia. Esta facultad que parece encargada de juzgar las sensaciones de nuestra alma, de nuestro cuerpo y de dirigir por tanto el uno por los movimientos de la otra, pero que ya por ignorancia, ya por debilidad no le obliga siempre á hacer el bien, y sufre mas ó menos cuando no lo hace; es un ser aparte?"

"Segun Epicuro, Demócrito y muchos filósofos modernos, es una facultad de sentir y de pensar, como en los árboles la de vegetar, se siente con los nervios, se piensa con la cabeza, como se toca con las manos y se anda con los piés. Pero la mayoría de los hombres han adoptado desde tiempo inmemorial, la idea contraria que el alma es una esencia aparte, pura, inmortal y responsable. Esta idea que es á la vez la mas estendida, la mas sabia, la mas consoladora y la mas política; no está ni mas ni menos probada que la otra."

"Descartes nos ha explicado perfectamente nuestras sensaciones y nuestros movimientos por medio de tales ó cuales nervios, trasmitiendo á nuestro cerebro por medio de sus poros un vapor sutil que produce el calor de nuestra sangre, y que, saliendo de allí por el mismo medio á otros nervios que él estrecha hinchándolos, mientras que los demás quedan vacíos;

haciendo por este medio mover en todos sentidos nuestros músculos."

"Tambien nos ha dicho que una pequeña glándula suspendida en medio de nuestro cerebro sobre el conducto que sirve de comunicacion entre las cavidades anteriores y posteriores, es la que probablemente dirige hácia tal ó cual nervio la salida de dicho vapor, segun el sentido en el cual él la ha impelido al entrar."

"Se comprende, que al menor cambio del punto en que viene el vapor cambiará notablemente los movimientos de la glándula y que el menor desviamiento de esta, modificará mucho su curso. Se comprende tambien, que del paso mas ó menos frecuente de este vapor por los mismos poros depende nuestra mayor ó menor aptitud para tal ó cual accion, y los efectos supuestos del vapor de nuestra sangre están muy conformes con los principios de la Física; pero además que son rechazados por todos nuestros médicos no esplican mas que los actos decididos por nuestras sensaciones físicas; ninguno de aquellos que se determinan con tanta frecuencia en oposicion y despues de una lucha que llamamos nuestra razon."

"Ignoramos si la sangre y los nervios están cargados de dos electricidades contrarias cuya alianza es necesaria á la vida, y una de las cuales sirve esclusivamente á nuestros sentidos, y la otra á nuestra razon. Nos vemos arrastrados á suponer este dualismo, á poco que reflexionemos en la fatiga que nos causan las luchas entre nuestra razon y nuestros sentidos y la calma que entra en nosotros cuando nos hemos decidido."

"En una palabra, la cuestion queda por resolver. ¿Es la inteligencia un ser aparte? ¿La semilla humana la contenia en gérmen? O revoloteaba en el aire y fué aspirada entre todas las moléculas que desarrollándose se asimilaba constantemente? O bien es simplemente un producto, una elaboracion de estas moléculas reunidas así, como el perfume es un producto de las moléculas que se asimila á la rosa?"

"Yo no puedo dudar que hay en nosotros tres principios: porque si la electricidad, es decir el alma, fuese una facultad ó una modificacion de la materia, es decir del cuerpo, no desapareceria cuando este muere; y si la inteligencia fuese una facultad ó una modificacion de la electricidad, reapareceria con la sensacion y los movimientos de los cadáveres, cuando les hacemos respirar y moverse por medio de la pila galvánica."

La divisibilidad de la materia no es infinita como asegura Mr. Goupy; pues aunque puede llevarse á un grado asombroso como lo prueban las materias volátiles y odoríferas, la division no puede pasar *mas allá de los átomos*, toda vez que se llaman así, las partes mas pequeñas que componen los cuerpos; si estos fuesen divisibles ya no serian los mas pequeños, es decir, *ya no serian átomos*.

Respecto á que la electricidad con su doble propiedad de atraccion y repulsion sea el origen de todos los fenómenos;

ya en otro lugar hemos hecho las consideraciones convenientes; y allí nos referimos.

Tampoco es cierto que *todos los elementos que componen al hombre se encuentran en la atmósfera*. Pues aparte de que la inteligencia, la voluntad y la sensibilidad no son atmosféricas; aun considerando únicamente su parte material, tiene principios como son la cal, el fósforo, la magnesia, etc., etc., los cuales la Química, (única esencia de autoridad en esta cuestion) no ha podido descubrir su presencia en el aire, cuyos principios se los suministran los alimentos vegetales ó animales, y tambien las aguas. La teoría *eléctrica* de reproduccion de la especie, es tan puramente hipotética, que hasta el mismo autor dice, *probablemente por una corriente eléctrica*, y aunque imposible no la hallamos, sin embargo no está muy en armonía con lo poco que sobre una materia tan oscura sabe la fisiología.

Los nuevos reformadores se llaman con orgullo *espiritualistas*, y tratan de convencer, de catequizar á los materialistas, y hacerlos abjurar de sus errores sobre la mortalidad y anulamiento del hombre producida por la muerte. Su manera de razonar no deja de ser bastante original.

La muerte, dicen ellos, no hace mas que cambiar la forma y estado de la materia que compone al hombre. Esta materia que estaba concretada formando un ser, despues de ella se descompone y pasa al aire atmosférico que es el *recipiente comun*, formando gases, de donde otros seres se las asimilan, cuyos seres á su vez se descomponen, y así sucesivamente constituyendo un *circuito completo*. Pero en todas estas transformaciones la materia no se anula, no perece, ni un átomo deja de existir: *luego el hombre es inmortal*.

En el anterior razonamiento hay un *juego* de palabras y de ideas, lo cual hace que á primera vista parezca cierto, á pesar que su falsedad és muy demostrable como vamos á ver.

Una de dos: ó en el hombre hay *algo* que no es materia, ó todo es corpóreo.

En el primer caso, no hay para qué traer á cuento si la materia perece ó no perece con la muerte, pues que habiendo *algo que no es materia*, importa muy poco que exista ó no despues de ella para demostrar la *inmortalidad de ese algo que es el alma*.

En el segundo (que es el que admiten los espiritualistas á pesar de su espiritualismo): muriendo el hombre que es la composicion de varias sustancias que todas existen en el aire atmosférico, la materia no perecerá, es cierto, pero al descomponerse morirá el hombre que era esta composicion. Lo misma que si deseomponemos por el fuego ó de otro modo cualquiera, un vegetal, la materia no se anula, no puede anularse; no hace mas que cambiar de forma y estado; pero como el estado y la forma constituian el vegetal, este muere, deja de ser, por mas que su materia no se anule.

De manera que esta secta que se llama *espiritual* es completamente materialista; y su demostracion de la inmortalidad del hombre puede muy bien tomarse en sentido completamente inverso. Es una modificacion del materialismo, es si cabe la espresion, *un materialismo espiritual*, y el sistema de Descartes que cita el autor como comprobante, lo prueba evidentemente; pues todos sabemos que aquel sistema es *materialista puro*.

Sin embargo en honor de la verdad debemos decir, que Mr. Goupy manifiesta en el final de su teoria que el alma es la electricidad, pero que la inteligencia no es ni materia ni electricidad. Es decir se ve obligado á admitir algo de *inmaterial* y por tanto *immortal*.

En la parte de esta obra que hace relacion con la filosofía, trataremos esta cuestion apropiadamente, pues allí es donde se halla en su verdadero terreno; habiendo aquí apuntado nada mas algunas ideas que no podemos desarrollar, por no pertenecer á la presente de estos estudios. Pero como nos hace falta sentar y conocer todas las principales teorías en que se fundan la *evocacion de los espíritus*, nos ha sido imposible suprimir esta, y la de los dos capítulos siguientes; aunque por otra parte no hubiéramos querido hacerlo, hasta tratar la cuestion en su verdadero punto de vista.

CAPITULO V.

DIOS, SEGUN LOS ESPIRITUALISTAS.—ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE ESTA TEORÍA.

"Examinemos como lo hemos hecho con nosotros mismos, 1º los mundos ó en otros términos los cometas, los planetas y las nebulosas: 2º las estrellas fijas ó soles: 3º la inmensidad que nos parece vacía. Nos veremos obligados á reconocer, que en los mundos domina la materia al estado de gas constituyendo sus atmósferas; porque si no fuese así, nuestra sangre no podría estar retenida en nuestros vasos, cuando nos elevamos en un globo hácia los límites de nuestra atmósfera terrestre."

"Que en los soles domina la electricidad: porque sin estos no partirian de nuestro sol la luz, el calor y la vida."

"Que en el espacio, no hay fuera de los mundos, de los soles, y de sus torbellinos, mas que electricidad y casi ninguna materia: porque en los límites de nuestra atmósfera, nuestra sangre se escapa, lo que prueba la escesiva rarefaccion de la materia y si no podemos ir mas allá, podemos formarnos un diminutivo del éter haciendo el vacío en una esfera hueca de vidrio, en la cual veremos aparecer y desaparecer instantáneamente un relámpago, á poco que la sacudamos para hacer atravesar sus poros por la electricidad del aire: lo que prueba que esta electricidad no queda allí."

"Para nosotros es pues evidente, que en el universo entero, lo mismo que en nosotros no hay mas que tres sustancias: la que se llama en nosotros inteligencia es en el universo el éter, el cual impalpable, imponderable, invisible y penetrándolo todo conoce las sensaciones de los mundos y de los soles, y les comunica su voluntad con una rapidez instantánea por medio de la electricidad, lo mismo que por medio de este agente nuestra parte de inteligencia conoce nuestras sensaciones y dirige nuestros actos; que por consiguiente el *Ser eterno, el Ser supremo, el Ser del cual todo procede, Dios*, en una palabra es EL UNIVERSO. Trinidad inmensa en la cual no se hallan limitados los tres elementos que á dósís desiguales forman todos los seres, y de la cual la inteligencia ocupa el espacio infinito, mientras que la electricidad y la materia no son mas que puntos de este espacio; de manera que es imposible concebir mas grande su superioridad, de la cual resulta la perfeccion de Dios."

"Ahora bien, ¿por qué este trabajo incesante de la inteligencia universal, que es el éter, sobre la materia universal, que son los mundos y sobre la electricidad universal que son los soles? ¿Por qué estas transformaciones

perpétuas de gases en nebulosas, en cometas, en planetas y en minerales, y la de estos planetas en vejetales, en animales, y por último en gases?"

"Esto es, probablemente, porque este ser, el Universo, se recrea con esta perpétua actividad de su inteligencia, de su materia y de su electricidad: ó tambien, que pareciéndole indigna de su inteligencia la materia, siente una necesidad continua de perfeccionarla; ó quizás, que pasa en sí, entre el éter la electricidad y la materia, combates semejantes á los que se producen en nosotros, entre nuestra parte de inteligencia, de electricidad y de materia, y que modifican sin descanso mutuamente estos dos principios, para que estos combates que se han verificado y se verificarán probablemente siempre, no se produzcan mas."

No admitimos que en los mundos ó planetas domine la materia al estado gaseoso *„porque nuestra sangre no salga por los poros„* (única razon que dá el autor); pues si bien es cierto que la presion atmosférica es la que se opone á ello, esto no prueba que la masa de la atmósfera sea mayor que la que compone su parte *sólida y líquida*; y si nos fundamos en la altura probable que tiene y en la presion del barómetro, es falso que domina la materia al estado gaseoso. Pero le queremos conceder que sea cual supone en el planeta que habitamos: ¿es razon esta para generalizar tan impremeditadamente y decir que *en los mundos domina la materia al estado gaseoso?* ¿Y cómo se puede admitir esto, cuando hay planetas que no se les conoce ni atmósfera, ó que si la tienen es tan poco densa, que no produce refraccion ni absorcion de los rayos lumincosos?... ¿Y á pesar de esto hemos de admitir que dominan las atmósferas? Por nuestra parte (y por la de los Astrónomos, que son mas autoridad en la materia que el autor y que nosotros) estamos convencidos de la falsedad del supuesto.

La electricidad supone que domina en los soles, porque si así no fuese no partirian *de él la luz, el calor, y la vida*. Pero como ni la vida, ni el calor, ni la luz son *electricidad* (segun hemos dicho en otro lugar), de aquí el que puedan venir dichos rayos sin que en el Sol *domine* tal flúido. Es claro que no hay absurdo en que esto se verifcarse, y al rebatirlo no és nuestra idea mas que hacer ver la ligereza con que el autor procede para formular y demostrar sus premisas; sobre todo si se tiene en cuenta que habla de Soles en la *suposicion*, y no trata mas que el de nuestro sistema planetario

en la *demonstracion*; y aunque es verdad que por analogía puede deducirse: *la analogía no es una certeza*.

Que en los espacios infinitos casi no hay materia, estamos conforme. (Alguna cosa habíamos de comprender y admitir.)

De lo espuesto deduce al autor que, „evidentemente en el Universo no hay mas que tres principios como en nosotros.“ Hay muchos escritores, que cuando no están muy seguros en una proposicion, usan el consabido *evidentemente*.

¿Cómo hemos de suponer que el autor cree que *el éter es una gran inteligencia de la cual la nuestra es una pequeña parte, y que conoce las sensaciones de los mundos y de los soles, y les comunica su voluntad instantáneamente por medio de la electricidad, como nuestra parte de inteligencia conoce nuestras sensaciones y dirige nuestros sentimientos?*

Este es uno de aquellos supuestos que se hacen sin antecedentes, ni principios fijos, sin fé y sin convencimiento por parte del autor; es una *opinion* que no tiene la mas leve prueba de verdadera, y que se dice *por decir algo, por inventar una cosa nueva*; ó quizás *por conseguir un propósito determinado*.

De esta manera únicamente podemos comprender que siente el de „*que la inteligencia es éter*.“ ¿Y qué es lo que el autor llama éter? ¿Es materia, ó no? ¿Qué propiedades tiene? ¿Cuál es su modo de *ser* y de *estar*?

Sabemos que se nos va á contestar, *la que tenga la inteligencia, lo que sea la inteligencia*. Para nosotros es indiferente que al principio que constituye en el hombre *su inteligencia se le llame éter*, ó cualquier otra cosa; pues la cuestion de nombre no es importante cuando no induce á errores. Pero como el autor quiere que el éter llene todo el espacio, de aquí deduce que *la inteligencia llena tambien la inmensidad*. Hé aquí lo que ya no admitimos.

Es menester para admitir su teoría que demuestre dos cosas: que la inteligencia es éter, y que este llena el espacio; y qué propiedades tiene este *éter-inteligencia* para saber á qué atenernos, pues las palabras no son mas que SONIDOS ACÚSTICOS, cuando no se les asigna las ideas que ellas han de espresar.

De tamaños errores deduce consecuencias falsísimas, co-

mo no podia menos de ser, y asegura que *el Ser Supremo, el Ser eterno, el Ser de quien todo procede, Dios, en una palabra, es el UNIVERSO!!!* con lo cual comete á la vez que un *sacrilegio*, un crimen filosófico, científico y moral.

A tal estremo conducen sus mal basadas teorías, y los reformadores con todas sus pretensiones no son mas que *pan-teistas*; supuesto que admiten el principio de esta secta:

Dios es todo y está en todo: no hay mas Dios que la naturaleza.

CAPITULO VI.

LOS ESPÍRITUS SEGUN LOS ESPÍRITUALISTAS.—VARIAS ACLARACIONES SOBRE ESTE PUNTO.

"La tierra contiene cuatro clases de terrenos cuya superposicion horizontal, mezclados aquí y allí de rocas de formacion cristalina, inclinadas ó verticales; prueban á la vez cuatro catástrofes sucesivas y que estas han sido producidas ó por satélites de la tierra que se han venido aproximando constantemente á ella y han concluido por chocarla, perturbando sus aguas y penetrándola con sus fragmentos; ó por la fundicion del hielo que ha causado alternativamente á cada uno de sus polos los ocho dias desiguales de sus inviernos y sus estíos; y las esplosiones de la materia en fusion de su centro, al ponerse en contacto á través de sus grietas con estas masas de agua que habian mudado de lugar."

"En estos diversos terrenos hay esqueletos de animales y vegetales desconocidos y otros cuyas razas subsisten; pero ni el de un solo hombre. Este no existió hasta despues de la última de estas catástrofes. Para que las moléculas de la atmósfera terrestre y la electricidad que parte del Sol hayan podido componer un ser tan superior á los demás, ha sido preciso no sabemos cuantas transformaciones del gas de la atmósfera en agua, en vegetales, y en animales, y de cambios inversos de estas formas al estado de gas; el globo en sí mismo ha sufrido antes cuatro grandes trastornos."

"Esto nos autoriza á pensar que de todas las formas sucesivas que han tenido estas partes de la inteligencia divina, hemos sido la última sobre la tierra; ¿pero hemos de creer por esto que en nuestra atmósfera ó en otra parte no hay materiales por los cuales cuando estas partes se desprenden de nuestro cuerpo deben pasar antes de entrar en el éter?"

"Es necesario que sea así:

"Para que Sir Ed. B. L. baronet y miembro del parlamento de Ingla-

terra, desafiando á un amigo suyo á que dispase por un hecho cualquiera sus dudas sobre este punto, haya visto con gran sorpresa precipitarse sobre él una gran mesa *sin que nadie la tocase*, y el vino agitarse en un frasco de cristal sin que el frasco se moviese:

"Para que Mr. Cahaiguet que es fácil hallar en París, rue de la Fidélité número 23 en un libro llamado *les Arcanes de la vie future* haya podido contar cincuenta apariciones de personas muertas, de las cuales, la sonámbula que las habia evocado á peticion de los visitantes; pudiese á pesar de no haberlas conocido nunca, describir su fisonomía y sus últimos vestidos.

"Para que en fin un hombre de gran valor, que vive *rue de la Verrierie* y se precia de materialista, me haya afirmado de una manera que me es imposible dudarle: que él se entretiene en magnetizar á una mujer del pueblo de unos cincuenta años de edad, que vino en una ocasion á rogarle ensayase si ella era buena sonámbula, y al cabo de un cuarto de hora, esta mujer en estado de éxtasis, con los brazos estendidos y los ojos desencajados exclamó: ¡Ah! mi querido tio, está V. bueno? cuánto me alegro de volverlo á ver!—Cómo! vuestro tio! dijo el magnetizador, yo no veo á nadie, donde está pues?—No le veis? Mirad, allí está, sobre un asiento, con su viejo uniforme y su sombrero de policía.—Pues qué era él.—Tambor.—Pues bien! pedidle un favor: que tome su instrumento y que yo pueda oírle ya que no le veo."

"Y dos ó tres minutos no se habian pasado, cuando la mujer de mi amigo se desmayó, su criada corrió asustada, y él mismo se vió acometido de un estupor del cual no pudo olvidarse en muchas semanas. Estas tres personas oyeron perfectamente el toque de la caja; comenzó débil en uno de los ángulos de la habitacion que me hizo ver, se fué reforzando al atravesarla y se debilitó por grados, como si se alejase despues de haber salido por el ángulo opuesto."

Ya hemos demostrado la inverosimilitud del choque de los supuestos satélites terrestres, y en cuanto á la otra hipótesis del deshielo de las aguas polares, teoría inventada por M. Adhemar, no la hemos inserto por no creerla muy trascendental, respecto á la materia de que nos vamos ocupando.

Dice el autor despues de muchos rodeos que el hombre fué el último ser que habitó la tierra. Esto ya se sabia desde Moisés, que lo consignó en el Génesis.

La parte notable de este artículo está en el supuesto que *creo forzoso admitir*, que antes de pasar al *éter* (inteligencia universal que le llama el autor) el alma (es decir el espíritu), sufre en la atmósfera otras nuevas transformaciones, y de aquí la existencia de los *espíritus* y las manifestaciones de los mismos á la evocacion de los vivos.

En la última seccion de está parte, y en las que tratan de la cuestion filosófica y religiosa, ampliaremos estensamente esta materia; pero antes vamos á hacer algunas reflexiones sobre los tres hechos *culminantes*, las tres *pruebas incontrovertibles*, que el autor espone para admitir como concluyentes y ciertas, las fluctuaciones en la atmósfera de aquellos seres despues de su separacion del cuerpo.

Ignoramos quien seria el amigo del Sr. Ed. B. L.; pero no creemos ni creeremos jamás que las mesas se muevan *por sí solas*, es decir, sin el esfuerzo de un agente corpóreo, ni mucho menos los líquidos que están contenidos en los vasos sin el movimiento de este. Y es para nosotros (y para todo el que conoce las leyes de trasmision del movimiento) tan difícil admitir que un objeto se mueva por sí mismo (por sí mismo llamamos siempre que no haya una sustancia que le impela), como el que haya un efecto sin causa. Y no se nos diga que lo movió el espíritu y que **ESTA ES LA CAUSA**, pues le haremos este argumento dilemático.

El espíritu que admitís será corpóreo ó incorpóreo.

En el primer caso, supuesto que es materia, estará en un estado de expansion infinita, pues la palabra **ESPÍRITU** ya lo indica. Su **MASA** será por consiguiente infinitamente pequeña, será casi nula. Hay un axioma de mecánica que dice: "*las cantidades de movimiento son proporcionales á los productos de las masas por las velocidades.*" La cantidad de movimiento es la fuerza motriz, la masa hemos visto que es muy pequeña, la velocidad me direis puede ser muy grande. No lo admitimos. Si la velocidad es muy grande, y tal que su producto por la masa fuese capaz de mover una pesada mesa, con mucha mas razon moveria las moléculas del aire atmosférico en el cual está, y por consiguiente su presencia se anunciaria por una ráfaga *grandísima* de aire que seria producido por él al venir á desempeñar *su evocación*. Los experimentadores no han notado tal vibracion en la atmósfera, luego su velocidad *es muy pequeña*. Si la velocidad y la masa son muy pequeñas, su producto lo será tambien, esta es la *cantidad de movimiento*, luego segun el axioma mecánico citado, **ES IMPOSIBLE QUE PUEDA MOVERSE LA MESA EN ESTE CASO.**



2.º Si es incorpóreo, no tendrá masa ninguna, es decir no tendrá materia, y aunque su velocidad sea grande, LA CANTIDAD DE MOVIMIENTO SERÁ NULA, fundado en un axioma de matemáticas que dice "*si uno de los factores de un producto es cero, el producto tambien lo es.*" Luego si la masa es cero, el producto de la masa por la velocidad (fuerza motriz ó cantidad de movimiento) tambien lo será. No habiendo fuerza motriz *es imposible haya movimiento.* Conclusion del dilema: la mesa, ó el líquido, ó lo que sea, no se puede mover POR UN ESPÍRITU.

En otro lugar daremos todavía mas razones científicas sobre este particular.

Sabemos que para algunas personas las razones científicas no lo son; pero si hay alguna manera de averiguar la verdad, si hay algun medio de separar el error de la certeza, debemos buscarlo en los principios que el trabajo continuo de nuestra razon tiene admitidos como verdaderos. Negarlos equivale á negar la razon, el juicio, el razonamiento y las ideas axiomáticas ó de intuicion; en una palabra, equivale á negarse el hombre á sí mismo.

Por otra parte, volviendo al hecho de Sir Ed. B. L., es tan sencillo suponer que el amigo deseoso de convencer á este *incrédulo* quisiere por quedar *airoso* producir un hecho de efecto; que estraño el que se haya ido á buscar una esplicacion sobrenatural, de un juego que vemos con frecuencia en los teatros y espectáculos públicos, ejecutados por esos seres que se llaman *escamoteadores, ligeros de manos ó prestidigitadores*, cuyos hechos todos quedan comprendidos en la parte de aplicacion de física y mecánica que se llama *física recreativa*. ¿No es mas sorprendente que ver mover una mesa ó un poco de vino, el que de un pistoletazo se enciendan cien luces, ó ver salir un gato de un golpe en un sombrero vacío, ó hacer bailar una porcion de objetos inertes por la voluntad del experimentador?....

El segundo comprobante que Mr. Cahagnet refiere en su libro de *LES ARCANES DE LA VIE FUTURE*, la aparicion de un sin número de personas difuntas no es muy de estrañar; si se tiene en cuenta que dicho señor tiene escritas las diez primeras obras que figuran en la nota que hemos incluido

en nuestra introduccion. Así es que Mr. Cahagnet respira una atmósfera *tan cuajada de espíritus*, que no ve por todas partes mas que estos seres fantásticos, los cuales les han dado bastante materia para escribir mas de veinte volúmenes, y *aun seguirán probablemente en comunicacion directa con él.*

Respecto al tercer hecho apuntado por el autor, ya es un poco mas difícil esplicarlo. ¿Comprendeis el *estupor* que invadirá á una persona que oye distintamente el ruido de un tambor, sin causa visible que lo produzca? ¿Cómo no creer que esto es sobrenatural?

Lejos de nosotros el suponer que todos los que dan crédito á los espíritus estén de mala fé; lejos de nosotros el *fanatismo de oposicion*. Otro autor en nuestro caso diria, engaño, mentira, falsedad! Pero señores, ¿hemos de suponer que *todos tratan de engañarnos?* No lo creemos, no podemos creerlo. Habrá algunos, sí, que por interés propio, por exaltacion de *credulidad*, por hacer valer su opinion, y por otras causas, hagan *algunas trampas legales*; pero sobre ser los menos (así lo creemos) es menester perdonárselas, por la buena intencion que generalmente los guia.

Vamos pues á conceder que las tres personas de la RUE DE LA VERRERIE oyeron perfectamente el ruido del tambor, que nos cita el autor, pues se nos hace muy duro creer que todos estuviesen confabulados; pero como nosotros no creemos en los *espíritus evocados*, y en las manifestaciones sobrenaturales, queremos darnos una esplicacion de este hecho que para nosotros se ha verificado, por mas que nos fuere mas sencillo y *mas espeditivo*, digámoslo así, el no admitirlo. Nuestros argumentos se van á reducir á darle formas comunes al suceso, á quitarle la parte de *sobrenaturalismo*.

Hay una predisposicion orgánica en algunas personas que les dá cierta facilidad para producir sonidos, cuyo punto de partida pueden variarlo convenientemente. Esta predisposicion se cultiva, se desarrolla, y se perfecciona hasta un grado sorprendente, en cuyo caso constituye un arte *acústico-fisiológico* que se llama ventriloquia. Las personas que lo poseen, no solo fingen la voz para que aparezca sale de tal ó cual persona, ó de cual ó tal objeto inanimado, sino es que imitan perfectamente varios ruidos como son: el que produce una *tempes-*

tad, el sonido de un clarin lejano y que se aproxima, el canto del buho, el crujir de los cerrojos, el susurro del viento, el quejido de un moribundo, etc., etc., produciendo todos estos sonidos ó ruidos, no solo con sus entonaciones y accidentes naturales, sino es haciéndolos partir de un sitio determinado, de tal manera, que una de estas personas puede engañar á cualquiera que no esté avisado y hacerle creer que lo llaman desde lejos, ó que piden auxilio desde una azotea, ó que hay una persona que habla dentro de un pozo.

Ahora bien ¿no es mas sorprendente lo que la antigüedad, la edad media y toda la Europa conoce y sabe: el hacer hablar á un perro ó formar un oráculo de un árbol *que habla en buen estilo*, que producir el ruido de un tambor que se aproxima ó se aleja? ¿No es mas digno de elogio, mas de la esfera de los *espíritus* el que hablen los seres inanimados, no por *golpes ó señas* si no es en *lenguaje castizo*, que el que se produzca un ruido, sobre todo en circunstancias favorables para producir *efectos*?....

Desengáñense los *fanáticos* (y llamamos así á los que todo lo creen ó lo niegan todo), el hecho citado por Mr. Goupy no es una *INVENCION*, tuvo existencia real y efectiva, comprendemos el estupor y la sorpresa de las tres personas que lo presenciaron; pero afortunadamente puede esplicarse á satisfaccion como un efecto acústico de ventriloquia, producido por una muger del pueblo, que aunque sencilla, *tenia bastante malignidad* para aprovecharse de la sorpresa de los concurrentes, engañándolos con el uso de sus facultades orgánicas. Estamos seguros que si el acontecimiento no hubiese estado rodeado de formas tan *sobrenaturales*, si el experimentador, su muger y la criada hubiesen tenido su razon fria, desimpresionada, no se hubiesen dejado sorprender por una *astucia* tan comun en cierta clase de gentes.

Los que crean que el espíritu del tio de la magnetizada tocó un tambor que *ni siquiera existia*, pueden continuar en su error. Nosotros no queriendo desmentir el hecho, y por otra parte no pudiendo admitir la parte de *magia que envuelve*, hemos dado *una razon á nuestra razon*, para esplicárnoslo; y confesamos que nos hemos convencido. Pero por si podemos todavía convencer á algunos *TERCOS*, vamos á añadir una observacion.

Creemos en este momento en los espíritus, es decir concedemos lo que vosotros quereis con objeto de que nos oigais, pues si no, estamos seguros que ni siquiera os tomareis esa molestia.

No puedo ser mas *amplio en conceder*, pues me paso á vuestras filas. Ahora lo que no entiendo es que el espíritu tocase el tambor. ¿Podeis explicármelo? ¿Podeis decirme cómo se puede herir una cosa que no existe? ¿Podeis manifestarme cómo se produjeron las ondulaciones del aire, tan fuertes, tan grandes, por medio de un ser *tan sutil, tan vaporoso*? ¿Podeis convencerme de la facultad de esos espíritus para producir sonidos claros, distintos y reforzados ó debilitados? ¿Creeis que esto sea posible? No, no lo podeis creer; luego el hecho citado no ha sido producido por un espíritu, y por consiguiente ha sido una farsa, un juego: y por tanto no hay necesidad de espíritus para explicarla; con lo que me paso otra vez á mi campo *y no creo en los espíritus*.

Por consiguiente: demostrada la *posibilidad natural* de los tres hechos que cita el autor *como puntos de apoyo, como pruebas irrecusables* para admitir la existencia de los *espíritus* en el aire atmosférico; probado que ellos pueden explicarse por hechos sencillos y comunes, no hay que ir á buscar su solución en los que son *complicados y sobrenaturales*: y por tanto mientras que no esponga otros que no puedan entrar en el dominio de los EFECTOS COMUNES, *los espíritus estarán siempre muy lejos de nosotros*.

CAPITULO VII.

RESÚMEN QUE MR. GOUPY INSERTA EN SU OBRA.

"Sabemos en la actualidad lo que los antiguos nos hubiesen enseñado si los cristianos y los mahometanos no hubiesen cada uno á su vez quemado sus libros; es decir: que el Universo es un gran ser compuesto como nosotros de tres principios, la inteligencia ó éter, el alma ó electricidad, y la materia."

"Las religiones sacerdotales casi todas partian de estos hechos."

"Consideraban los dos últimos principios como emanados del primero, y de emanacion en emanacion se creó el politeísmo, que el cristianismo ha destruido sosteniendo que estos principios no son emanados, sino *creados*.

"Fenómenos multiplicados no anuncian una gran renovacion social en el momento mismo en que asistimos á una guerra de religion. La idea de emanacion no ha producido guerras de este género, y á pesar que no hay mas politeísmo que combatir, toda la cuestion es religar al menos la Europa, esto es lo que quiere decir *Religion*. Pero ninguna religion podrá ser universal, si no se puede explicar por los fenómenos naturales. Es preciso pues tomarse este trabajo para nuestros dogmas, y no hablar á la juventud sino es despues de haberla impregnado de las ciencias naturales. Es menester aun mas, darles únicamente ejemplos de abnegacion de sí mismo y colocar cuidadosamente cada individuo en la circunstancia mas favorable para desarrollar esta cualidad; porque los ejemplos y las circunstancias en que vivimos son las que forman nuestro carácter."

"El uso esclusivo del oro y la plata para signos del cambio y el órden actual de enseñanza, no es solo un origen de division deplorable, sino de corrupcion y miseria. Largo y difícil será destruirlo."

"Los comerciantes, sobre todo, luchan por impedir esta reforma. Se equivocan; una moneda representando todos los bienes de la tierra escepto el oro y la plata, elevará la produccion por el consumo á un grado tal, que la moneda tendria que hacer, para los derechos solamente, un servicio tan considerable como en la actualidad para los precios enteros. Por él, los hombres serán clasificados en razon de su legalidad; el libre cambio, un bienestar, un honor, una simpatía general resultarán; mientras que las restricciones, el egoísmo y la inmoralidad, son consecuencia fatales del sistema de compra y venta, sistema en que la posesion del oro es todo, su origen nada."

"Esceptuando la esclavitud, nuestra sociedad que se llama cristiana, no es tan buena pagana como las repúblicas de la antigüedad; porque el principio electoral obligaba á los ricos ambiciosos á dar su fortuna á los pobres, y con el principio monárquico un hombre de suerte que gana veinte millones no tiene mas que dar 50,000 francos para ser ensalzado hasta las nubes. Este estado moral hace imposible proponer en la actualidad una asociacion normal: un poder despótico puede únicamente decidir á los que poseen á fundar alguna. La que yo propongo no puede comprometer nada, y muy al contrario puede probarla las ventajas que sacarán de este principio fecundo. (1) Todos trabajamos para descansar lo mas pronto á los cincuenta años; pues en ella, todos gozarán de la vida desde su infancia, y los placeres en lugar de disminuir no harán mas que crecer con la edad."

(1) En la parte de estos estudios que consideran los hechos con relacion al progreso social, insertaremos el plan de asociacion que indica Mr. Goupy

CAPITULO VIII.

RESÚMEN Y OBSERVACIONES FINALES SOBRE LA PRIMER SECCION.

Despues de haber recorrido los distintos sistemas cosmológicos en que principalmente se apoyan los espiritualistas, y las teorías sobre el hombre, Dios y los espíritus; estamos en el caso de presentar las esperiencias y revelaciones que estos últimos seres han manifestado. Esto constituirá la segunda seccion de esta primera parte.

El resúmen que hemos inserto en el capítulo anterior, abraza los cuatro puntos que se proponen atacar los sectarios de aquel sistema, y para que se vean perfectamente las tendencias *desorganizadoras* que contiene, vamos á examinarlo por partes.

Qué religion es la de los reformadores? Es el cristianismo? No: porque esta religion no admite que Dios es el universo, ni que la inteligencia es éter, ni que el espíritu del hombre queda fluctuando en la atmósfera á disposicion de cualquier experimentador palanganerista; ni que las almas van á los astros; ni nada de lo que creen los espiritualistas. Es el mahometismo? Tampoco: porque esta religion no contiene ninguno de estos principios. ¿Es el Judaismo, Brahmanismo, el Boudhismo? Ninguna de estas sectas se avienen á vuestro sistema. Preguntamos segunda vez: ¿cuál es vuestra religion? ¿Qué quereis decirnos con que *ninguna religion será universal mientras que no pueda explicarse por los fenómenos naturales?* Sin duda la habeis encontrado, puesto que tan orgullosos os manifestais; pero si sus bases son los sistemas y teorías anteriormente citadas, os aseguramos que no solo no será *universal*, sino es que no se podrá propagar mas que en ciertas y determinadas inteligencias (que por desgracia no son pocas).

Una observacion se nos ocurre; ¿por qué ese afan de crear

mundos y seres á su manera, á su antojo podíamos decir? ¿Por qué descarrilarse completamente de las ciencias, *base de toda investigacion*; y formular principios faltos de autoridad, de comprobacion y de racionalidad? Veamos si podemos explicarlo.

Los conocimientos *positivos*, los hechos comprobados, las teorías analizadas y discutidas completamente que constituyen la parte conocida de las ciencias de observacion, no *les conviene* á los espiritualistas porque están en oposicion con sus *tendencias*, que llamaremos creencias. Ellos necesitan *espíritus* que tengan *accion mecánica*, seres que revolteen en el espacio sin puntos fijos, sin direcciones ni destinos determinados; que aparezcan obrando físicamente y desaparezcan de una manera *metafísica*, que se trasporten desde *millones de leguas instantáneamente y atraviesen los obstáculos sólidos ó líquidos* y desaparezcan con la misma facilidad; que por una parte sean *materiales* y por otra *incorpóreos*: quieren reunir en un solo objeto *el ser y el no ser, lo físico y lo metafísico, las dos esencias mas contradictorias*: todo esto no se puede admitir racionalmente y llamamos racionalmente todo lo que está en armonía con los hechos científicos.

Ahora bien, si el mundo, si la creacion, si el universo tales cuales son, no les *ayuda* á su empresa, les es indispensable *crear otro mundo, otro universo, otra creacion*, que les sea mas útil, *menos enemiga*. Hé aquí únicamente como concebimos el desbordamiento científico de sus teorías. Ellas necesitan unos cimientos, una base, un fundamento, *no los han encontrado en las ciencias*, y han prescindido de ellas; mas, las han negado, las han *calumniado*, si vale la espresion.

Esto por lo que hace á las ciencias físicas, á la religion y á la filosofia.

Despues el autor quiere tambien la reforma política y económica, y propone el sistema de cambios. Si no fuera porque hemos de consagrar una parte entera de estos estudios á la cuestion de progreso social, de buena gana haríamos algunas observaciones; pero nos abstenemos hasta aquel caso.

Quede pues sentado que la secta tiene tendencias que abrazan las ciencias, la religion, la filosofia y la constitucion política, y que no exagerábamos al sentarlo así en nuestra introduccion.

SECCION SEGUNDA.

Historia de las mesas parlantes.—Evocaciones y manifestaciones de los espíritus.

CAPITULO I.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES DE ESTA SECCION.

Hemos escogido un cierto número de *revelaciones* de las muchísimas que corren insertas en las obras que tratan de las mesas giratorias, para incluirlas en esta seccion de nuestros estudios. No hemos querido incluir ninguna esperiencia que hayamos presenciado por varias razones. Primera: porque no queremos *ser juez y parte*: segunda, porque no hemos apuntado las contestaciones y las preguntas, ni recordamos la fecha ni las personas que operaban, en fin, porque no tienen *circunstancias legales*: tercera, porque en general recordamos que ellas no han sido muy satisfactorias; pues esceptuando una ocasion que vimos á un tripode componer unos versos, las demás sesiones han sido desgraciadas: y por último, porque dá lo mismo al lector y produce la misma fé, el que las esperiencias hayan sido hechas por tales ó cuales individuos.

Al esponerla en el mayor número de casos, no haremos ni observaciones ni refutaciones; pues estas vendrán en la

tercera seccion; y únicamente alguna que otra que sea *demasiado notable* no la dejaremos pasar sin alguna reflexion *ad hoc*.

Una cosa queremos advertir á los lectores, aunque por otra parte creemos que ellos lo hubieran advertido, y es; que las revelaciones de los espíritus están *completamente conformes* con las teorías espuestas en la anterior seccion. De manera que no sabemos *si las teorías se han inventado para explicar los espíritus, ó los espíritus para demostrar las teorías*. De cualquier manera que sea, es una observacion que no debe olvidar el lector.

Hay algunas sesiones tan sorprendentes, unas revelaciones tan estupendas y *tan sacrílegas*, que no nos hemos atrevido á exponerlas, á pesar que tenemos alguna confianza en que al fin y al cabo demostraremos la falsedad de los *tales espíritus*; pero son de una magnitud y trascendencia, que el enunciarlas sin inmediatamente rebatirlas es casi un crimen.

Empezamos por la historia de las manifestaciones, y el juicio crítico de ellas, sacado de un artículo de Mr. Babinet; porque le creemos muy razonado, y tambien porque deseamos presentar alguna autoridad científica en *contraposición* de tanto *inventor* (fabricante íbamos á decir) de sistemas y teorías.

A los lectores que sean completamente estraños á estas *pretendidas revelaciones sobrenaturales*, les prevenimos que no se confundan y alarmen, pues hechos mas sorprendentes y mas maravillosos se han observado en la antigüedad y en la edad media, producidos por la exaltacion de la imaginacion en muchos casos; por la mala fé explotando *la credulidad*, en otros; y por la ignorancia sorprendida y confundida por los fenómenos naturales que no pueden esplicarse, en los mas. ¿Quién ignora que los gases espontáneamente inflamables (fosfuros de hidrógeno) que se desprenden de la descomposicion de las materias orgánicas en los cementerios, han dado lugar á un sin número de cuentos fantásticos sobre *almas del otro mundo*? ¿Y quién produjo esto mas que la ignorancia? Para el químico que produce á voluntad esos gases con una simple retorta, un poco de fósforo y un trozo de cal, la luz de los cementerios no es mas que un ser químico tan conocido y tan natural, como el ácido carbónico ó el sulfato de hierro.

¿Quién ignora que cerca de Reggio, en el Estrecho de Messina se observan en ciertas ocasiones suspendidas en el aire casas, torres y palacios, que los naturales de allí llaman el palacio de la *fata morgana*, suponiendo que pertenece á esta célebre encantadora ó hechicera discípula de Merlin? ¿Y quién ha inventado este cuento maravilloso mas que la ignorancia?

Para el físico, el supuesto palacio no es mas que un efecto de *mirage* ó *espejismo* conocidísimo en las ciencias físicas.

Hay que desengañarse: existen dos cosas que engendran principalmente la *sobrenaturalidad* de los hechos; estas son la ignorancia y la superabundancia de imaginacion; facultad que en algunas personas es tan inmensa que no cabe en lo posible, y busca constantemente la esfera de lo imposible, de lo sobrenatural, de lo maravilloso, no teniendo verdadero alimento á su grandiosidad sino se remonta á estas regiones, y por mas que su razon en algunas ocasiones quiera sujetarla, ella vence siempre y busca su recreo propio, su vida. ¿Cómo si no fuera así podrian haber existido los oráculos, los hechiceros, los magos, los druidas, los augures, las pitonisas, y tantas otras personas que han explotado en todas las edades de la humanidad la credulidad é ignorancia pública? ¿No demuestra este solo hecho la predisposicion de algunas imaginaciones á lo sobrenatural? Esto lo demuestra suficientemente, y lo que es mas, que en mitad del siglo XIX, cuando las ciencias positivas con sus adelantos, las máquinas de vapor, los caminos de hierro, los telégrafos eléctricos, las grandes empresas financieras, parece que debian haber concluido, haber esterminado los numerosos fantasmas que se *cernian* en la atmósfera de *ignorancia general* de los primitivos siglos, y los de la edad media; por uno de aquellos fenómenos psicológicos inesplicables, vuelven á aparecer en ella con caractéres mas sorprendentes, con pretensiones mas trascendentales, y lo que es mas notable, con *mas crédito* en el dominio público; sin que le asusten á estos fantasmas, sin que les moleste, como parece deberia suceder, ni el humo de las chimeneas de nuestras locomotoras y máquinas de vapor, ni el bullicio inmenso de las manufacturas, ni los desprendimientos gaseosos de las pilas galvánicas, trasmitiendo el pensamiento momentáneamente á apartadas regiones, ni la

atmósfera, en fin, que por todas partes se respira, de progreso y de ilustracion.

CAPITULO II.

FRAGMENTOS DE UN ARTÍCULO DE MR. BABINET SOBRE LAS MESAS GIRATORIAS.

....Ignari quid quead esse,
Quid nequeat.,... (LUCRECIO.)

No saben distinguir lo que es
posible ni lo que es imposible.

"Cuando al fin del período revolucionario del último siglo Delisle de Sale publicó su famosa obra que tituló caprichosamente: *Memoire en faveur de Dieu* (memoria en favor de Dios), pedia perdon, muy formalmente, de haber aceptado semejante causa: "Yo sé bien, decia, que mi cliente no *está en favor* en el dia." (Qué cliente!) Yo puedo decir otro tanto, ensayando el pleitear en este momento la causa de la razon. Al ver el desencadenamiento de todas las pretensiones metafísicas, teológicas, fisiológicas y mágicas contra esta pobre razon, hay que desesperar de su causa como Sales desesperaba de *la del Ser Supremo delante de Dios*: (expresion del 93.) Cuando se quieren invocar las leyes bien establecidas del posible y el imposible, se halla por adversario la imaginacion, que siempre pronta á creerlo todo, no deja lugar á la sana lógica, ni á las deducciones rigurosas de la experiencia, ni por último, á el simple buen sentido."

I.

"En América, en el pueblo de Hydesville, cerca de la ciudad de Arcadia, condado de Wayne, estado de New-York, en una casa, primeramente habitada por Miguel Weekman,

y despues por la familia Fox, que procedia de Rochester; fué donde se verificaron las primeras manifestaciones. Este suceso tuvo lugar el 11 de Diciembre de 1847, y hasta fin de Marzo de 1848 no comenzaron á manifestarse los prodigios, que despues han hecho tanto ruido en los dos mundos..”

„Algunos hacen subir las primeras *manifestaciones* americanas al año de 1847 y aun al de 1846, porque una noche, cuya fecha no se sabe bien, Mr. Weekman, que durante dos años ocupó la casa de Hydesville, oyó llamar á la puerta de la calle, y habiendo ido á abrirla, no encontró á nadie. Otra vez se produjo la llamada, y dió el mismo resultado; pero la astucia de Mr. Weekman aguzada por segunda vez, le sugirió la idea de tener cogida la puerta, para en el momento en que oyese llamar la tercera vez abrirla súbitamente; pero no vió tampoco á ninguna persona. Este anécdota vino al pensamiento de Mr. Weekman, despues de las sorprendentes manifestaciones de los espíritus, que hicieron mas tarde tan célebre la familia Fox, que lo habia remplazado en Hydesville: por lo demás, esto no tiene nada de maravilloso, y no se puede establecer para esta casa el título de una localidad *concurrida por los espíritus malignos*; porque es muy sencillo y probable admitir que el pilluelo que llamaba á la puerta del buen-ciudadano, quizás por medio de una bala de plomo unida á una guita, hubiese previsto que Mr. Weekman estaba en emboscada, y si él no oia las risotadas de la calle, es por la diferencia que existe entre el muchacho trasatlántico y el francés; el cual siempre está provisto de un *humor* que el autor de la *Atala* ha definido admirablemente con la espresion de *alegría melancolica*..”

„El 19 de Marzo de 1848 por la noche comenzaron en la casa de Hydesvilles los *ruidos* estraños que persistieron despues tan obstinadamente. La familia Fox oyó un rumor que salia de las alcobas, y que parecian golpes dados sobre el techo, ó al que producirian sillas que se dejasen caer. Cuatro ó cinco individuos de la familia estaban presentes, y todos fueron á reconocer de donde se originaba este fracaso. Se registró toda la casa y nada se pudo descubrir. Se sentia únicamente un ligero estremecimiento poniendo las manos en la madera de la cama, sobre las sillas, ó tambien es-

tando en pié sobre su pavimento. El ruido se oyó toda aquella noche mientras hubo alguno despierto. La noche del siguiente dia, estos sonidos tambien se oyeron, y hasta el tercer dia, es decir el 21 de Marzo de 1848, por la noche, los vecinos no fueron llamados para ser testigos. Ved aquí la relacion que Mme. Fox hacia, pocos dias despues de estos acontecimientos:

„Dos dias despues de la primer manifestacion, resolvimos acostarnos muy temprano y no hacer caso de nada. Si el ruido se renovaba, decididos, á no inquietarnos haríamos por dormir tranquilamente. Mi esposo, que habia estado con nosotros en todas las circunstancias antedichas, percibió dos golpes y se puso á investigar la causa. Era muy temprano este dia y la noche aun no habia cerrado, cuando nos fuimos á descansar, pues habiamos dormido tan poco la noche anterior que estábamos casi malos. Mi esposo, como ya he dicho, no estaba aun acostado cuando empezó el rumor: yo lo reconocia y lo distinguia de todos los ruidos que habia oido en mi casa. Mis dos hijas, que estaban acostadas en la otra cama del mismo cuarto, lo percibieron, y ensayaron producirlo haciendo crujir los dedos. La mas jóven, de doce años, en el momento que producía un golpe con sus manos, le contestaba otro dado en el cuarto. Este ruido era igual al anterior y daba igual número de golpes que mi hija: cuando se callaba, él cesaba tambien. Mi otra hija, de quince años, dijo entonces riendo: Haz como yo, cuenta uno, dos, tres, cuatro etc., y al mismo tiempo golpeaba sus manos una con otra. Los golpes fueron reproducidos como al principio, el agente misterioso parecia contestar repitiéndolos. Este juego no se continuó; las muchachas empezaron á asustarse; entonces yo tomé la palabra y dije: cuenta hasta diez! y en efecto se produjeron diez choques sucesivos. Entonces le pregunté una despues de otra las edades de mis dos hijas, y dió el número de golpes correspondientes á cada una de ellas. Le pregunté si era un ser humano, y que si era diese un golpe. Silencio completo. Si era un espíritu, que lo significase con dos golpes. Apenas habia pronunciado estas palabras, cuando los dos golpes se oyeron. Le pregunté si habia recibido alguna ofensa, y en este caso que lo manifestase con dos golpes; estos fueron oidos perfectamente; si la habia recibido en esta casa: sonidos afirmativos; si vivia el ofensor;

la misma respuesta. Entonces supe, continuando las mismas interrogaciones, que sus restos mortales estaban enterrados bajo de la casa, que hacia treinta y un año que habia sido un hombre y habia dejado cinco hijos que todos vivian. Tu mujer vive? Silencio negativo. Ha muerto? Afirmacion. Cuánto tiempo hace? Dos golpes..

„Hasta entonces los sonidos habian respondido por *si*, ó *no*, ó por golpes reiterados que designaban números. Despues, diferentes medios se inventaron para entender al espíritu; uno de los asistentes, tuvo la ocurrencia de interrogar *al factor de golpes* por medio de un alfabeto, y se le preguntó, si tomando uno, daria un golpe; cuando llevando un puntero por él, tocase una letra de su nombre. Hecho *este convenio*, el nombre de Cárlos Rayn fué formado letra por letra. Despues, cuando el espíritu estaba fatigado de responder por la afirmativa ó la negativa, él mismo reclamó el uso del alfabeto, por medio de cinco golpes dados sucesivamente. Unas veces por medio de un escrito ó impreso, sobre el cual se pasaba la mano ó un indicador cualquiera; otras veces se recitaban las letras y cuando se llegaba á la que el espíritu deseaba, se oia un golpe que le designaba, y comenzando otra vez el alfabeto, se obtenia una segunda y así sucesivamente..”

„No tenemos necesidad de decir que toda esta bella manifestacion no ofrece nada de nuevo, y que se encuentra en todas las antiguas historias de aparecidos, como lo han manifestado todos los autores que han escrito antes. Cualquiera que fuese la causa natural ó sobrenatural que el autor asignase á las manifestaciones de Hydesville, como que hechos completamente análogos han tenido lugar en una ciudad de Normandía, llamada Cideville, sin ninguna conexion con los prodijios americanos y antes que estos fuesen conocidos en Europa, los lectores que no estén muy al corriente con esta demonología, le advertimos que no se confundan. Por lo demás, como la familia Fox, se trasladó despues á Rochester, de los mismos estados de New-York, las manifestaciones llevaron el nombre de esta ciudad, mejor que el del pueblo de Hydesville donde tuvieron origen. Se hallará la historia completa de Cárlos Rayn, en muy buen estilo, en las cartas de „*Plinio el Jóven*,” con la diferencia que los huesos del fan-

tasma romano fueron enterrados convenientemente (manes rite sepulti), mientras que despues de haber escavado un poco en la bodega para hallar los restos *del golpeador americano*, se abandonó esta empresa,„

„ Si votre ame est en pene et cherche des prières,
Las! je vous en promests, et de toutes manière:„

„Estas plegarias, estas espiaciones á los manes cristianos en el nombre de Carlos Rayn, no habiéndose cumplido, sucedió que una de las señoritas Fox, Margarita, yendo á Rochester á unirse con su hermana mayor que se habia casado, y á la sazón estaba viuda, *los sonidos misteriosos le acompañaron como si se hubiesen empacutado en su maleta de viage*. Entonces tendria unos catorce años.„

„Yo heuplicado á todos los que hacen evocaciones en las mesas y que conversan con Napoleón I, Washington, Sócrates, Molière, y con todos los héroes y hombres eminentes de todas las épocas, que hagan por evocar este *pícaro* de Carlos Rayn y les pregunten por qué no se está sosegado, y si es quizás para vengarse de la poca actividad que han tenido para buscar sus restos, por lo que ha producido todo el movimiento que ha seguido á su manifestacion. *Yo no he tenido ninguna noticia!* En cazarro rie en su barba, de todo este bullicio americano y europeo que ha escitado con la *ropavejería* de los antiguos prodigios de mecánica y ventriloquia, relegados hasta ahora á los teatros de Conte y Robert Houdin, sucesores de Fitz-James y de Borel.

„Para seguir la historia de las manifestaciones llamadas de Rochester, para las cuales fueron nombrados comités y asambleas públicas que investigasen la causa de los nuevos milagros, diremos que en otras muchas casas se reprodujeron, y que en otra ciudad de los estados de New-York, Auburn, la mas jóven de las hijas Fox, Catalina, de once años, hallándose en visita, los ruidos le acompañaban. Despues las manifestaciones se produgeron en un gran número de puntos que seria largo enumerar. New-York, la ciudad de 800.000 almas, que habia sido la cuarta localidad en que se presentaron los prodigios, fué seguida inmediatamente de otras treinta ciudades tales como Boston, Cincinnati, San Luis, Búf-

falo. La ciudad de Filadelfia únicamente contaba trescientos círculos ó sociedades ocupadas en estas manifestaciones. Cada sociedad tenia su *medio*, es decir, una persona cuya constitucion especial se presta mas favorablemente á estar en relacion con los espíritus, lo que se llama *un sujeto* en el lenguaje del magnetismo animal. Este medio ó sujeto, puede ser un hombre ó una mujer, pero conveniente es una señora ó señorita; se citan muchos medios de una belleza extraordinaria, circunstancias que puede hacer que los espíritus mas escépticos sean un poco menos rebelde á la fé reclamada; tal ó cual complexion no es esclusivamente preferible. En las grandes ciudades de la Union, como por ejemplo en Boston, se encuentran cuarenta ó cincuenta medios. En fin, en el mes de Setiembre de 1852, se estimaba que, en toda la estension de los Estados-Unidos, el número de medios se elevaba á mas de 30,000 y el de personas que eran testigos era mayor de 500.000. Como el estado de medio conduce, segun una espresion inglesa á *embolsillar* los dollars, no es extraño que tantas personas se hallan lanzado en esta fácil profesion. Lo que me estraña es que no se haga hablar á los espíritus el lenguaje ordinario de los hombres, y que se hayan limitado á provocar respuestas por golpes indicativos de letras, ó de afirmacion y negacion. Sin duda no se ha querido aproximarse mucho á nuestros ventrilocuos, que de la manera mas espedita del mundo, hacen golpear, á una puerta, y además *en lenguaje ordinario*, llamar desde fuera, pedir socorro desde el fondo de una cisterna ó desde lo alto de una chimenea, y *prestarle la palabra* á un perro, á un carnero, que ellos mismos ú otras personas tienen entre sus brazos. La antigüedad, la edad media, la Europa, el mundo entero y las *soirees* de Mr. Conte, han tenido sus árboles hechos oráculos, y sus animales parlantes. No hay nada bajo el Sol que sea nuevo. Todo lo que se presenta á la imaginacion fria ó apasionada de los hombres, ha debido manifestarse en otras ocasiones en el curso de los siglos. Lo que no es mas nuevo que los hechos actuales, es el amor á lo maravilloso, que se reaviva tan grande en los siglos modernos, como en los de los primeros de la humanidad.”

“La obra inglesa de M. Henry Spicer, titulada: *Sights*

and Sounds, the Mystery of the day. (Lo que se vé y lo que se entiende, ó los Misterios del dia,) contiene todos los detalles sobre la vasta estension que estas pretendidas manifestaciones sobrenaturales han tomado en los Estados-Unidos, las cuales han llegado á Europa por Brema, Hamburgo y Alemania, en 1852, de donde en 1853, han pasado á Francia é Inglaterra..”

”En Europa, las manifestaciones han tenido principalmente por intérprete los movimientos de las mesas ó de los objetos susceptibles de girar sobre sí mismo. Se ignora á punto fijo cómo se ha pasado de los golpes dados de una manera invisible, á los producidos por el alzamiento de los piés de la mesa y despues al movimiento de rotacion de la misma. Observaremos que es muchísimo mas fácil disimular la impresion producida por los dedos sobre un objeto móvil, que las evoluciones del órgano de la voz que producen los efectos ventriloquios. Respecto á la energía que pueden adquirir las impulsiones concordantes de muchas personas obrando de concierto, se puede afirmar, segun la mecánica y la fisiología, que estas fuerzas son más que suficientes para producir todos los efectos observados. No queda sin explicacion mas que el enlace que se establece en el pensamiento de los operadores y los movimientos que imprimen al cuerpo. Bajo este punto de vista, las mesas europeas son mucho mas curiosas que los groseros golpes americanos.”

II.

”Antes de considerar las mesas como seres inteligentes ó recibiendo momentáneamente el don de la inteligencia, el efecto mas maravilloso en apariencia, es ver que se produce un movimiento, se dice, por la accion de la voluntad. Esta es la pretension de los que no quieren admitir que la imposicion de los dedos sobre la mesa ejerce una presion, sin conciencia del esperimentador, lo cual equivaldria á producir un verdadero *efecto sin causa*, pues que la esperiencia ha establecido que tódo movimiento exige una fuerza obrando por medio de un cuerpo dotado de masa, y que admitiendo la

tésis contraria se llegaría al momento á producir el movimiento continuo, el cual exige una creacion continua de movimiento para compensar las pérdidas y el empleo de la fuerza. Se ha citado como un hecho probado el ejemplo de la *muchacha eléctrica*, Angélica Cottin, que obraba, se decia, sobre los cuerpos móviles para ponerlo en accion por efecto únicamente de su voluntad. Ved aquí los hechos, como han sido demostrados por los académicos encargados de ocuparse de los pretendidos prodigios magnéticos de esta muchacha, de una naturaleza soñolienta, de poca estatura; pero bastante robusta, y en apariencia de una estrema apatía física y moral. Ninguna palabra salia de su boca, y su pensamiento parecia tan entorpecido como su lengua; pero como segun el proverbio *no hay tonto sin malicia*, se va á averiguar hasta qué punto la poseia; y confesaré que viendo que se admitió como positiva la influencia de la *muchacha eléctrica*; he concebido una gran desconfianza para otros mil procesos verbales de sesiones sobrenaturales referidos por testigos prevenidos ó engañados. Observemos que en esta época la prensa, en lugar de dar, como en el dia, la señal de la credulidad ciega á la sociedad, que rehusa seguirla en este terreno, profesaba un escepticismo completo.”

„Teniendo en cuenta la esposicion hecha á la Academia de Ciencias por Mr. Arago mismo; una comision se nombró para verificar los hechos. Notemos que Mr. Arago no tenia derecho de rehusar el llevar los pretendidos hechos que se querian someter al exámen científico á la sábia corporacion de la cual era secretario, lo mismo que el nombramiento de la comision era de derecho; y por tanto hasta aquí nada hay que haga autoridad en favor de los hechos anunciados. Los miembros de la comision no habiendo podido verificar ninguna de las propiedades pretendidas; no dieron cuenta; y la familia de Angélica, gente de una probidad ejemplar, se volvieron con ella á su pais. La buena fé del matrimonio Cottin y de un amigo que lo acompañaba me habia interesado bastante, y hubiera dado cualquier cosa, por hallar algo de cierto en las maravillas enunciadas. Así es, que se pretendia que la jóven Angélica distinguia al tacto cada uno de los polos de un imán encerrado en su estuche, y no tan solo no

era verdad, sino es que presentándosele vacío, la sensacion era la misma. Un torno ligero, formado de papel sobre un pivote ó eje, jamás fué puesto en movimiento por el fluido eléctrico de esta muchacha, á pesar de todas las aserciones contrarias de otros ensayos anteriores. La única evolucion notable que ejecutaba era, levantarse con la mayor calma de una silla y lanzarla hácia atras con una fuerza tal, que muchas veces la silla se rompía contra la pared; pero la experiencia principal, en la que, segun sus parientes se revelaba el milagro de producir movimiento sin tocar los objetos, era el siguiente. Se la situaba de pié delante de un ligero velador cubierto de una tela de seda muy fina. Su delantal, que era tambien de seda y casi trasparente, puesto sobre el velador; pero esta condicion no era de rigor; entonces, *cuando la virtud eléctrica se manifestaba*, el velador se volcaba, mientras que la muchacha conservaba su estúpida impassibilidad ordinaria..”

„Yo no habia jamás presenciado un hecho de este género, ni mis compañeros de comision, ni los médicos, ni ninguno de los escritores públicos que habian asistido con tanta asiduidad á todas las sesiones verificadas en su domicilio. En cuanto á mí, habia superado hasta los límites de una complacencia protectora; cuando una tarde vinieron á suplicarme en nombre del interés que les habia manifestado, que asistiese á otra sesion; pues *la virtud eléctrica* se habia presentado nuevamente, con mas energía que nunca. A las ocho de la noche, próximamente, llegué á la fonda en que estaba hospedada la familia Cottin. Me desagradó el ver, que en una sesion destinada á mí esclusivamente, hallase la sala llena de médicos y periodistas atraidos por el anuncio de los nuevos prodigios que iban á verificarse. Despues de las excusas correspondientes, fuí introducido en una habitacion que servia de comedor, en la cual, se hallaba una gran mesa, formada de gruesos maderos de encina, de una magnitud y de un peso respetables. Durante la comida, *la muchacha eléctrica* la habia volcado, por un acto de su voluntad, quebrando todos los platos, vasos y botellas que se encontraban en ella; pero estas buenas gentes no sentian esta pérdida, ni la mala comida que habian hecho, con la esperanza que las pro-

piudades maravillosas de la pobre idiota se manifestasen, y se hiciesen *oficiales*. No habia medio de dudar de la veracidad de estos honrados testigos. Un viejo octogenario, Mr. M... que me habia acompañado creyó este hecho como yo, á pesar de ser el mas escéptico de todos los hombres. Entramos en la sala en que la reunion era numerosa, este observador quedó, á pesar del frio, en la misma puerta de entrada, pretestando la muchedumbre que llenaba la sala, y se situó de manera que viese de perfil la *muchacha* con su velador delante. Esta se hallaba de cara á los que ocupaban el fondo y los costados de la habitacion. Despues de una hora de esperar y que nada se manifestaba, yo me retiré manifestando mi simpatía y mi sentimiento. Mr. M... permanecia obstinadamente en su puesto: estaba en acecho y sus ojos seguian fijos hácia la *muchacha*, como un perro de caza. Por último, al cabo de otra hora, mil preocupaciones habian distraido á la asamblea, y numerosas conversaciones se habian entablado, de repente el milagro se operó, el velador fué volcado. Gran sorpresa, gran esperanza! Varios gritaron: Bravo! entonces Mr. M... se adelantó con la autoridad de la edad y de la certeza, y declaró que habia visto á Angélica, por un movimiento convulsivo de la pierna, impeler el velador situado delante de ella. Y concluyó de aquí, que el esfuerzo que habia hecho en la comida para dejar caer una pesada mesa de comedor, debia haberle ocasionado mas arriba de la rodilla una fuerte contusion, lo que fué verificado y se halló ser cierto."

"Tal fué el fin, de esta triste historia, en que tanta gente fué engañada por una pobre idiota, bastante maligna, sin embargo, para causar ilusion con su impasibilidad. Si se quieren semejar todas las narraciones de hechos maravillosos á la historia de Angélica Cottin, se llegará bien pronto á una incredulidad absoluta. Todos los que leen en las *Comptes rendus* de la Academia de Ciencias, las propiedades maravillosas que los miembros de la Comision son llamados á examinar, deben considerar que el anuncio de estas maravillas no es su comprobacion. Y en otros casos:

"On comence par être dupe,

On finit par être *dupant*."

"Tambien sabemos de una comision nombrada para verificar los hechos singulares observados, cerca de Rambouillet, en casa de un propietario manufacturero, en la cual todos los vasos estallaban en mil pedazos en el momento en que menos se esperaba. Calderas y vasos de fundicion de grandes dimensiones saltaban en trozos, con gran perjuicio del propietario, cuya confusion cesó con el envió de un criado que se entendió con él que debia ocupar la fábrica para obtenerlo á un precio mas bajo. Sin embargo, es lástima que este negocio se terminase antes que se pudiera saber á qué pólvora fulminante se habia recurrido, para producir estos efectos tan curiosos, tan nuevos, y en apariencia tan bien demostrados."

III.

"La *Memoire sobre el sonambulismo* de Mr. el general Noizet, que forma una obra considerable de mas de 400 páginas, contiene una nota sobre la rotacion de las mesas giratorias, donde he visto con placer que me encuentro con este superior talento, sobre la causa de la rotacion de las mesas y la produccion de los efectos producidos por sus autores sin tener conciencia de ellos. Mr. Noizet, descubre con mucha superioridad de talento, la analogía que hay entre la causa involuntaria de la rotacion de las mesas y el modo de accion del magnetismo animal, *sin que por esto sea necesario admitir que un fluido particular emanado de nuestros cuerpos venga accidentalmente á animar una sustancia inorgánica*. El autor añade: Esta explicacion, que creo la única verdadera, aunque quita la parte maravillosa al hecho, no por eso hace que sea menos notable."

"Ya hemos dicho que para la imaginacion no hay reglas ni principios, ni nada que sea imposible. En el mundo fantástico de esta hermana aturdida de la razon, se figuran animales parlantes, leones alados, rocas suspendidas en el aire, encinas que hacen oráculos, en fin, todo lo [que la Mitología y la poesía de todas las naciones han puesto en juego para el recreo del pensamiento. Las leyendas de la edad me-

dia, las historias de hadas, de aparecidos, de mágicos, los cuentos de las Mil y una noches han halagado nuestra infancia, y nos hemos acostumbrado á no pronunciarnos mucho en contra de lo que parece derogar las leyes de la naturaleza. De aquí á creer verdadero un desórden en el sistema del Universo, no hay mas que un paso; pero este paso, bajo cualquier punto de vista es *insuperable*"

.....

IV.

"Muchas almas timoratas, con la mas loable buena fé y el amor mas evangélico, parecen temer que el exámen crítico de los pretendidos milagros, pueda conducir á atacar lo que admiten nuestros dogmas cristianos; y esto es lo que ha hecho que en Alemania, donde pululan mil sectas cristianas, se hayan acogido los antiguos prodigios *renovados*. El obispo de San-Luis ha lanzado contra ellos los rayos de la Iglesia: esto es, como en la Eneida, golpear en vacío sobre fantasmas."

Iruit et frustrá ferro diverberat umbra.

El clero francés ha sido mas digno y mas sábio; nõ ha apelado mas que á la razon, y todo el mundo lo ha aplaudido.

.....

V.

"El objeto de este estudio, es considerar los fenómenos nuevos ó renovados de los siglos precedentes, bajo el punto de vista de los principios de la ciencia experimental, principios desconocidos y aterrados por un gran número de los que no se dejan guiar mas que por su imaginacion, en lo que escriben sobre las mesas giratorias y sus manifestaciones metaficas."

.....

"El sonambulismo y el magnetismo, se convertirán de aquí á poco en una ciencia fisiológica positiva, tomando por guia los principios de las ciencias inductivas, y no pidiéndole á estos fenómenos mas que lo que la naturaleza puede buena-

mente dar: los cuales tienen con las causas que mueven las mesas, muchas analogías que renuncio á presentar en detalle. Me limitaré á decir que, mientras que en el magnetismo se observa la accion misteriosa de un ser animado sobre otro, de una manera que podia llamarse oculta, se puede esperar alguna cosa mas sencilla en la trasmision de un cuerpo viviente sobre otro inanimado. Todó indica que la accion se verifica sin conciencia del operador; pero creer como Mr. Charles Julien, *que la influencia magnética indudable que el magnetizador ejerce sobre su sonámbula por la accion de su voluntad puesta en relacion sin contacto, que esta influencia, digo, se trasmite tambien del operador á la mesa*; es desconocer en este punto la cuestion que se va á resolver, pues que admitiendo la accion magnética, basta al magnetizador obrar sin contacto sobre el pensamiento de su sonámbula, el cual guia despues sus acciones; mientras que en el caso de las mesas impresionadas de cualquier otro modo que no fuese por el contacto, ¿cuál seria el principio viviente que recibiendo esta accion sin contacto, la trasmitiria á la mesa? Pero, direis, una porcion de la voluntad del operador puede momentáneamente alojarse en la mesa y hacerla obedecer. *La misma fuerza*, dice Mr. Julien, *que arrastra y dirige á las personas; produce los mismos resultados en los objetos inanimados*. Ved aquí lo que ya es imposible, y rompe todas las analogías. Para que la voluntad del magnetizador produzca accion sobre la sonámbula, debe trasmitirse á su pensamiento, el cual tiene para hacerse obedecer el admirable aparato del cerebro, los nervios y los músculos. Si imaginais que la inteligencia del operador se fija sobre la mesa y le comunica una especie de instinto vital, será menester todavía hacer nacer en la mesa el sistema indispensable de un cerebro, de un flúido eléctrico conducido por los nervios de la fuerza y de la sensibilidad, músculos contráctiles, tendones, y partes sólidas, obrando como palancas para obedecer á los nervios, como estos obedecen al cerebro, como este en fin se somete al imperio de la voluntad. Ved aquí lo posible; ved tambien lo imposible. Lo posible es lo que es; lo imposible es lo que está en contradiccion con lo que es, es decir con los hechos. Aquí los hechos hablan

claramente: vosotros no podeis obrar sobre la sustancia material sino es con la materia misma. El choque ó la accion de un cuerpo sobre otro se debilita tanto mas, cuanto el cuerpo chocante es mas pequeño, de manera que con un motor mínimo la accion será casi nula. Si se reduce el ser motor á no tener masa, como la voluntad, ó el pensamiento, sobre la materia seria perfectamente nulo. Tales son los hechos claramente supuestos y plenamente confirmados en todo el mundo. Arquímedes se jactaba de poner la tierra en movimiento con un punto de apoyo que le diesen. Convenido. Levantaria la tierra ¿pero cuánto? El cálculo indica que no la levantaria mas que el espesor de una hoja de papel en miles de años. Entonces, podria permanecer quieto, y dispensar á la naturaleza de suministrarle el punto de apoyo reclamado tan orgullosamente, para un resultado tan mezquino! (1)

"Pero si es absurdo esperar que, contrariamente á las leyes físicas, las mesas y objetos macizos obedezcan á la voluntad, no es menos doloroso que se le halla privado al hombre de este poder. No teniéndolo, es menester limitarnos á es-

(1) Para los que sean aficionados á la Mecánica, vamos á desenvolver el pensamiento que Mr. Babinet espone.

La proposicion de Arquímedes se funda en este teorema conocidísimo en Mecánica: *la potencia y la resistencia están en razon inversa de los brazos de palanca*; segun él, un solo hombre podia levantar la tierra siempre que se le diese un punto de apoyo para una palanca, y tal que sus brazos estuviesen en razon inversa de la potencia y la resistencia, que en este caso particular, son el esfuerzo del hombre y el peso de la tierra.

Claro es, que aun en este caso era impracticable el experimento; pues el agente motor (hombre) tendria que salir de la atmósfera terrestre, y disponer de una palanca colosal, y de todo punto imposible de construir, además que realmente Arquímedes debia haber pedido dos puntos de apoyo, uno para la palanca, y otro para él; sin cuya condicion no podria ejercer su esfuerzo muscular; y como por otra parte la tierra saldría de su órbita y la fuerza de gravedad que obraba sobre el experimentador era muy distinta á la de la tierra, por hallarse á gran distancia de ella como vamos á ver: todas estas consideraciones nos hacen ver que en el terreno de la práctica era completamente ideal el movimiento de la tierra, y que el sábio matemático, únicamente podria hablar en el sentido especulativo, únicamente querria demostrar los efectos prodigiosos de aquella sencilla máquina. Esto en cuanto á la proposicion de aquel sábio.

tudiar con cuidado todas las acciones curiosas que, *por medio de los órganos*, la imaginacion y la voluntad del hombre, pueden producir sobre los objetos inanimados ó los materiales. Yo renuevo aquí mi cuestion de averiguar ¿cómo se verifica que la voluntad, trasmitiendo su accion por los movimientos nacientes, muy enérgicos, produce en la mesa movimientos, de los cuales el operador no tiene conciencia, ni por el sentido de él ni por su intensidad? ¿De donde nace esta fascinacion que le hacen creer que es arrastrado por la mesa que realmente guia? ¿Se puede desarrollar en otros séres dotados de voluntad; pero no de razon, como son los animales, los mismos fenómenos cuya accion sin conciencia se observa en el hombre? Si se reflexiona en los hechos perfectamente demostrados de *fascinacion*, de terror, de inclinaciones instintivas, esta accion puede sentirse á distancia y sin contacto como en el sonambulismo humano. Los animales, y principalmente los perros de caza, que se suelen agitar como los hombres, con sueños: ¿son susceptibles de sonambulismo?

Vamos ahora á la de Mr. Babinet, "*que en miles de años no se moveria la tierra el grueso de una hoja de papel.*"

Fundando en estos dos principios mecánicos: *Los caminos recorridos por la potencia y la resistencia, están en razon inversa de sus intensidades: los brazos de palanca son proporcionales á los caminos recorridos.*

Segun ellos como que la masa (el peso) de la tierra es millones de millones de veces mayor que el esfuerzo que puede hacer un hombre; los brazos de palanca estarán tambien en relacion de millones de millones; y si el punto de apoyo á partir de la tierra estaba á un metro de ella, la potencia ó sea el esfuerzo del esperimentador deberia estar á millones de millones de metros de él, es decir, á la distancia á que está el Sol, ó quizás mas; por lo que prácticamente hablando seria imposible aun con los puntos de apoyos consabidos.

Ahora los caminos recorridos seria tambien proporcionales á los brazos de palanca, de manera que cuando el punto de aplicacion de la potencia recorriese millones de millones de líneas para lo cual invertiria millares de años; la resistencia (la tierra) no habria recorrido mas que una sola línea; y esto prescindiendo de la atraccion del Sol y los demás planetas, de la imposibilidad al trasportase á ellos el esperimentador para ejercer su esfuerzo motriz; y otros mil impedimentos que cualquiera conoce además de los ya consignados. Esto es lo que quiere decir Mr. Babinet.

(EL AUTOR.)

Muy lejos de rebajar el mérito de estas investigaciones y de estrechar su círculo es menester estenderlo todo lo posible. Es menester sacrificar sin pena, opiniones admitidas sin premeditacion para dar lugar á otras mejor fundadas; pero es necesario seguir un camino que conduzca á resultados positivos, y no girar constantemente en un mismo círculo de circunstancias que reproducen siempre el mismo efecto. *Toda la dificultad de la filosofía de la naturaleza, dice Newton, parece consistir en demostrar para un cierto número de fenómenos, sus leyes, y despues por medio de estas el resto de estos fenómenos.* Cuando esta marcha sábia y segura se siga en los fenómenos de las mesas giratorias, hallaremos algunas cosas sin la intervencion de los espíritus, sin maravilla, sin sobrenaturalidad. Yo me conduelo mas que ningun otro de renunciar á un comercio con los espíritus de la humanidad entera, cuyo comercio hasta el dia no nos ha enseñado gran cosa; pero me consolaré de este quebranto pensando que mas vale no saber nada que saber cosas falsas, y que en el estudio de la naturaleza, la primera de todas las ciencias, es saber ignorar!.

V.

„Abordemos ahora la cuestion, *que se dice*, religiosa, de estas pretendidas manifestaciones sobrenaturales. Primeramente diré que no participo absolutamente del temor de que el demonio, el principio del mal, espere á los fieles en el pico de una mesa móvil, como un asesino en la entrada de un bosque, y en esta caprichosa posicion, le tienda redes fatales para su fé y sus principios religiosos y morales. Sin embargo, yo alabo mucho los escritos llenos de alta sabiduría, por medio de los cuales los jefes de nuestro clero pastoral, han prevenido á los cristianos contra los daños de la supersticion. Estos mandatos, dignos por todos conceptos de la posicion elevada del clero secular francés, no me deja nada que decir sobre este particular. No ha habido ningun acto de este cuerpo, cuyo poder directo es tan grande, que haya provocado una aprobacion mas unánime y una ausencia mas completa de reclamaciones interesadas.

"Sin embargo, si en el campo y en las ciudades las tablas giratorias se interrogan con perseverancia, y se consultan con crédito sobre los negocios de la vida y las esperanzas del porvenir, si pueden resultar graves inconvenientes de la autoridad de que se revisten los medios de las altas clases y de las inferiores de la sociedad que hacen *hablar las mesas*; reflexionamos que el amor á lo maravilloso, la curiosidad y la esperanza, la impaciencia del porvenir, son elementos del alma humana. No pensemos pues en suprimirlas, sino en iluminar á los que se hallan inclinados á ellas, y dejemos al cuidado de las leyes el reprimir los actos de captacion ó de despojo previsto por el código en los casos bien definidos de ejercicio de hechicería, magia ó manifestaciones sobrenaturales. Si hay necesidad de una prueba mas para conocer cuan asequible es el corazon humano al ascendiente maravilloso, bastará echar una ojeada sobre el afecto que ha producido en la Union americana una manifestacion, cuyo origen ha sido el juego de una niña ventriloquia que se divertia, figurando golpes dados en la pared, en la puerta y en los cristales de su cuarto, respondiendo á las palmadas que daba su hermana y á las suyas propias, fingiendo mandarle al espíritu el que siguiera sus indicaciones."

VII.

"¿Cuáles son, en resúmen, las reglas de razonamiento que deben guiarnos para proceder á la investigacion de las leyes que rigen las ciencias de observacion? Ya no estamos en los tiempos en que todo se atribuia á la accion inmediata de la Divinidad; en que los astros, los meteoros eran sugeridos por poderes superiores; en que Júpiter presidia la lluvia, el buen tiempo, y sobre todo el rayo; en que cada meteoro daba un nombre á la Divinidad; *Júpiter lluvioso, Júpiter amansador de las nubes, Júpiter tonante, Júpiter sereno.*"

Quando se puede esplicar un fenómeno sin exigir un agente sobrenatural, es absurdo recurrir á él.

En la cuestion que nos ocupa, una mesa que se comprime con los dedos toma un movimiento; ¿á quién podeis persuadir que no lo recibe de las manos que se apoyan en ella? Y si se admite esta accion ¿á qué buscar un origen tan sobrehumano para explicar un hecho tan comun y tan sencillo? Lo que hay que investigar aquí en realidad, es la manera como se trasmite el movimiento de la mano á la mesa, y no la causa de él; y aun admitiendo que fuese un espíritu, ¿estais bien seguros que una cosa en general conocida como muy ligera, muy poco compacta, tuviese bastante fuerza, bastante impulsión, bastante choque, para mover una pesada mesa? Pero direis, y si Dios quiere? Entonces no digo nada respecto á la posibilidad; pero convengamos que seria de mejor gusto y mas razonable, el que la pobre especie humana buscara una causa un poco menos trascendente; que no el ir á *importunar, á perturbar al Todopoderoso*, para divertir á una honrada sociedad que se reúne los domingos para hacer experiencias con las mesas giratorias. En verdad, que si Dios es muy bueno, los hombres son tambien muy exigentes!

„Pero, se dirá, supuesto que es una ilusion agradable hacer comparecer á voluntad los espíritus de los grandes hombres para echarles en cara algunas miserias en el estilo de los *Diálogos de los muertos de Luciano*, ó los de Frontanelle; al menos que se nos permita perturbarlos; ellos no son tan grandes señores, y puede ser que como el famoso Amadís de Gaula, se hayan enfadado un poco, de verse secuestrados de la humanidad; y esto es proporcionales una distraccion agradable.—Bien, pasamos por la evocacion de las almas de los muertos, y mientras que dure vuestra creencia á sus manifestaciones, conversad con ellos; yo creo que esto es muy inocente.—Mr. Bouvar, decia una dama de la córte de Luis XVI al famoso médico de este nombre, ¿no creéis que haria bien en tomar la infusion de flores de rosa india?—Tomadla, madama, y apresuraos mientras que el remedio siga curando!—Mientras que las mesas hablen por los espíritus, apresurémonos á conversar con ellos; pero tratemos, si es posible que estos espíritus sean un poco espirituales.“

„ Esperemos, supuesto que las manifestaciones sobrenaturales no han dicho sus últimas palabras; pero convengamos que en vez de enviar á los *factores* de milagros fluídicos á el exámen de las academias, seria mejor que fuesen á los teatros de los físicos. A estos se parecen mucho las reuniones americanas, con sus medios bien pagados, sus golpes dados claramente, y cuya impresion queda marcada en la madera: en fin con toda la *performance* hábilmente conducida, que distrae un instante á nuestros hermanos trasatlánticos de sus negocios de interés, de sus construcciones, de su colonizacion interior, de su actividad marítima, y por último, de sus ambiciosos proyectos políticos.”

VIII.

„ Qué pensar definitivamente de todos los hechos observados? Hay golpes dados en las mesas? Sí.—Estos golpes responden á cuestiones? Sí.—¿Cuándo se pasa la estremidad del dedo, ó la punta de un lapiz sobre un alfabeto, los golpes corresponden á letras escogidas por la inteligencia que responde al interrogador con auxilio del medio? Sí.—Estas letras forman sentido? Sí, casi siempre; pero la elevacion de estos trozos de elocuencia sobrenatural no es nunca muy grande.—Quién produce los sonidos? El medio.—De qué manera? Por el procedimiento ordinario de los ventriloquios.—Pero no podía ser, como se ha supuesto, que fuesen producidos por el crugimiento de los dedos? No, porque entonces partirian en apariencia de un mismo punto, lo que no es cierto.—Las mesas se mueven por la imposicion prolongada de las manos? Sí.—¿Cuál es la causa de estos movimientos, tan enérgicos en algunas ocasiones? La simultaneidad de accion de todos los efectos conspirantes, cuando estos esfuerzos, muy pequeños en estension, se hallan al estado que se llama *naciente*.—Las mesas se levantan de un lado?—Sí, por una desigualdad de presion.—Se puede despues de haber ejercido la accion en una mesa, levantarla y man-

tenerla en el aire, en reposo y sin que sea lanzada? No, cien veces no!—Las indicaciones de la mesa son inteligentes? Sí, porque responden bajo la influencia de los que tienen apoyados sus dedos en ella.—No hay nada de sobrenatural en estas evoluciones? No.—No hay nada nuevo, nada curioso, nada interesante? Hay mucho de todo esto, y estamos muy lejos de conocer todos los detalles de la trasmision de los efectos de la voluntad del gefe de la cadena llamada *magnética* á la mesa que obedece todas sus órdenes.—Qué es necesario hacer para progresar en este ramo de los conocimientos humanos? Observar todo lo que pueda referirse al caso en apariencia, en que la mesa parezca moverse sin contacto inmediato, y si *por imposible*, se la puede levantar en el aire, se puede asegurar de haber hecho el mayor de todos los descubrimientos del siglo. Newton es inmortal por haber reconocido la gravitacion universal, el que sin accion mecánica sustragese un cuerpo á esta fuerza habria hecho mas todavía: es verdad que entonces todo se derribaria en la naturaleza; pero, qué importa? Declaro, sin embargo de todo lo que se puede esperar de la nueva ciencia, que estoy plenamente convencido de la suerte futura de las leyes del Universo, mal que le pese á los exorcistas de las mesas y los espíritus golpadores..”

„Estas conclusiones parecerán un poco contundentes en una materia tan controvertida todavía; pero sabiendo que una cuestion bien propuesta está resuelta en parte, he tenido cuidado de establecer claramente lo que afirmaré, ó negaré de hoy en adelante. Las amonestaciones en estilo *poco caritativo*, que me han prodigado los órganos de la prensa crédula, debian, sin embargo, haberme hecho *un poco mas modesto*..”

„El autor de otro escrito titulado; *Comment l' esprit viens aux tables* (cómo viene el espíritu á las mesas,) con razon no admite los espíritus motores; pero me parece haber olvidado en sus esplicaciones los efectos acústicos, y haber dado mas valor que el que tiene á la influencia moral; pues por ellas solas esplica los efectos ordinarios de magnetismo y las manifestaciones. Esto es un importante resultado, y aquí se reconoce lo mismo que en medicina, los efectos milagrosos

de la imaginacion. El autor del libro en cuestion me acusa de haberme apoyado en su teoría que no admite causas sobrenaturales, y segun sus espresiones *de haberme hecho noblemente un calzado para mi pié!* Yo podria censurar en las páginas que me consagra *algo muy poco gracioso*, algo de *pendenciero*; podria tambien censurar algunas teorías dinámicas singulares; pero quiero mejor reconocer plenamente el mérito de algunas de las reflexiones de Mr. A. Morin, sin aceptar el reproche del plagio. Me parece que todos los que no admitimos á los espíritus como causa de los movimientos de las mesas, debemos *encontrarnos en ideas* por lo que hace al lado principal de la cuestion..

CAPITULO III.

ESPERIENCIAS DE MR. GOUPY.

Primera esperiencia en casa de M. et Mme. T. rue Basse-du-Rempart 20.

"Mr. T. M.^{elle} Ys; Mr. el capitán P. y yo hicimos la cadena al rededor de un velador de anacardo. Despues de doce minutos, el velador ha parecido moverse, M.^{elle} Ys dijo: ¿hay un espíritu? si lo hay que mueva uno de los pies del velador. El velador levantó un pié.

"M.^{elle} Ys. ¿Quieres hablar con nosotros? Cuando querais decir sí, dad un golpe con el pié; cuando querais decir no, dad dos; cuando querais escribir una frase, tened atencion, yo nombraré sucesivamente todas las letras del alfabeto, y dareis un golpe en el momento que yo pronuncie aquella que vos necesiteis. Estais convenido?

"Respuesta: un pié se levantó y dió un golpe, sí.

"M.^{elle} Ys: por quién habeis venido? Por M. T.? Res-

puesta: dos golpes; no.—Por el capitán P?—No.—Por mí?—No.—Por Mr. G?—Sí.”

„Yo: eres un amigo?—No.—Eres mi padre?—No.—Eres mi madre?—Sí.—Tengo un pleito, lo ganaré?—No. (lo habia perdido)—Me concederá el Emperador la autorizacion que deseo?—No (me la habia negado.)—Quieres una muger que vive calle T?—No.—Reprochas su conducta?—Sí.—Se corregirá?—No.—Sufres en el otro mundo?—Sí.—Las oraciones te pueden aliviar?—Sí.

„M.^{elle} Ys: Eres católica?—Sí.—Son misas las que deseas?... Sí.”

„Yo: Cuántas misas? menos de diez?—No.—Diez?—No.—Centenares?—Sí.—Cuántos centenares?—18!!!

„Aquí interrumpimos la cadena, y fuimos á la sala á tomar unos helados sobre una mesa que podia contener hasta diez personas. La magnetizamos y al momento la hicimos girar con bastante rapidez para no poderla seguir apenas.”

„Vueltos al salón rogué á M.^{elle} Ys que nos situásemos otra vez en el velador. Este comenzó á inclinarse y declaró que era mi madre. Entonces le pregunté su nombre, y fué nombrando las letras desde la A. hasta la L. El velador se inclinó en la L, y como mi madre se llamaba Juana Victoria le dije: tú te equivocas. Veamos el segundo nombre. El velador se levantó en la letra M. Te equivocas tambien; es imposible que hayas olvidado tus dos nombres. ¿Eres un espíritu mentiroso, que te has querido burlar de mí?—Sí.”

„Suprimimos la segunda esperiencia, porque contiene revelaciones que no pueden tener cabida en esta parte de estos estudios.”

Tercera esperiencia. En casa de Mme. D., rue du Houssaye 5.

„En una pequeña mesa cuadrada, durante cuarenta y cinco minutos Mme. D. y yo, solos; despues su camarera con nosotros diez minutos. Cadena. Siendo el suelo muy resbaladizo la mesa no podia levantar un pié, y se convino que se deslizaria hácia mí para decir sí, y hácia Mme. D. para decir no.”

„Mme. D.—¿Eres mi madre?—No.—Mi abuela?—No.”
 „Yo: B?—No—Adolfo P? (mi primo y tío de Mme. D.)—
 Sí.—¿Eres dichoso?—Sí.—Amas todavía á Mme?—Sí.—Se
 corregirá?—Sí.—Será mas dichosa si nos enlazamos?—Sí.—
 Y yo?—Sí.—¿Estás seguro de distinguir el bien y el mal y
 de tomar el mejor partido en cualquier negocio, que cuando
 estabas en este mundo?—No.—¿Luego el consejo que me
 das no es mas que una esperanza y no una certeza?—Sí.”

**Cuarta esperiencia en casa de Mme. O'C., avenue
 Frochot 7.**

„Alrededor de una mesa de anacardo de cuatro piés: Mr.
 O'C., calzando uno de sus piés, para que se pudiera incli-
 nar, su mujer una señora de 40 años, y dos caballeros. Ca-
 dena.”

„Respondiendo como he dicho mas arriba por un golpe
 á cada letra que se pronunciaba de su nombre, se escribió,
 Ezechiel.—Proudhon preguntó: Qué es un espíritu?—Res-
 puesta: Letras imposible de reunir.—Que es la autoridad?
 Pou..... y letras imposibles de formar sentido.—Cuántos
 años vivirá el catolicismo?—Nueve.—Qué religion le reem-
 plazará?—Letras imposibles de reunir.”

Quinta esperiencia en la misma casa.

„Vino el mariscal Fabel.—Mme. O'C.: Tendremos guer-
 ra?—No.—Despues cuestiones y respuestas sin interés.”

Sesta esperiencia en casa de M.^{elle} B., rue Mogador 15.

„Alrededor de un pequeño velador de anacardo: Mr.
 D., un muchacho de 11 años portero y yo. Cadena.—Yo:
 Quién está ahí? Un pariente?—No.—Un francés?—No.—
 Un inglés?—Sí.—Comerciante?—No.—Ministro?—Sí.—
 Peel?—No.—Pitt?—No.—Castlereagh?—Sí.—Te ha pesa-
 do de haberte suicidado?—Sí—No debe uno suicidarse cuan-

do se sufre?—No.—Tendremos guerra?—No.—Despues el velador dijo la edad de Mme. D. y del hijo del portero.”

Setima experiencia en casa de Mme. O’C.

„ Cinco personas alrededor de una mesa. Cadena. Vino Dbaf, árabe muerto en 1842 por nuestras tropas.—Eres dichoso?—Sí.—Mahoma era un profeta?—Sí.—Y Jesus?—Sí.—Están reunidos en el otro mundo?—Sí.—Habitas algun planeta?—Sí.—Cuál?—Céres.—Despues cuestiones y respuestas sin interés.” (1)

Octava experiencia en casa de Mr Goupy.

„ Mme. Hayden, *medio* americano que se me habia recomendado por R. Owen. M. A. conmigo; en una mesa de pino, cubierta de letras y cifras que se señalaba girando bajo una aguja. Cadena.”

„ Vino á escribir su nombre, Napoleon I.—Yo:Cuál es ahora vuestra idea dominante?—Amaos todos los hombres. (Love all men).”

En la misma noche.

„ Mme. Hayden conmigo, M. Le T. y M. Al, en un velador de anacardo. Tantos golpes, pero débiles, como habíamos pedido. Estos golpes (knockings), fueron dados sobre el velador sin que ninguno le tocase. Despues yo pregunté: ¿Qué es necesario para prosperar en la actualidad en París, ser virtuoso?—No.—Vicioso?—Sí.”

Novena experiencia en la misma casa.

„ Mlles. L., D. y yo, sobre una mesa de pino con cifras

(1) En esta experiencia están perfectamente marcadas las tendencias religiosas de la nueva secta, y la hemos inserto para que se vea que no ponderábamos, cuando en la introduccion decíamos que atacaba directamente á la religion. En la parte de estos estudios que considera los hechos bajo el punto de vista religioso rebatiremos estas suposiciones.

y letras. Cadena.—Al cabo de media hora se escribió: Hubert. —Yo: qué Hubert? El notario de la Villette que ha dejado una manda á los obreros?—Sí.—Puedes decirme la edad de la mas jóven de estas señoritas?—Sí.—Cuál es?—Catorce años.—Y la de la mayor?—Veinte y tres.—Su hermano será oficial?—Sí.—En cuántos meses?—Tres.—Será en la presentacion del general A?—Sí.—(Las dos edades eran exactas; pero tres meses han pasado, y el hermano no era oficial). —Puedes decirme si mis negocios prosperarán?—Sí.—Los conoces bien?—Sí.—Nómbralos.—Bang.—Ninguno se escribe así.—Mi caja de ahorros se autorizará?—Sí.—No tengo dos ministros en contra?—No.—M. F. se conduce lealmente conmigo?—No.—Y mi antiguo camarada M.*** me sirve con eficacia?—Sí.—Cuánto tiempo durará el catolicismo?—Nueve años.—Le sucederá el protestantismo?—No.—Quién le reemplazará?—La fatalidad..

10. Esperiencia en la misma casa.

„Con Mme. D., M. St. y la hija de nuestro conserje, de seis años. Cadena, mesa con letras y cifras.—Yo: Quién está ahí?—Letras imposibles de formar sentido.—No sabes escribir.—Silencio.—Quieres enviarnos otro espíritu?—No..”

11 Esperiencia en casa de Mme. O'C.

„Yo, con ella, su marido, M. Th., el baron D., y Mlle. Elisa G., del palacio real. Cadena..”

„Compareció Cagliostro. Mme. O'C.: Por qué no has venido hace tantos dias?—Por mandato divino.—Puedes hacernos oír, knockings? (golpes)—Sí, y hemos oido golpes tan fuertes como hemos querido.—Sufres en el otro mundo?—Perdonado.—A quién de los presentes quieres mas?—Elisa.—Por qué?—Porque el porvenir es suyo.—Cuál será su especialidad?—Ser amada..”

„Despues de estas palabras, el velador se inclinó varias veces hácia Mme. Elisa, como si el espíritu que encerraba hallase gozo en ello. Despues el velador no queriendo res-

ponder á algunas cuestiones sin interés que le propusimos, Mme. Elisa lo obligó, dándole un beso. En seguida: Puedes hacer venir el espíritu de Bonet?—Sí.—En cuántos minutos?—En dos.—En el pequeño velador?—Sí.

Continuacion en el pequeño velador.

"Mlle. Elisa, M. et Mme. O'C. Se escribió Bonet."

"Elisa: Eres tú?—Dí tu nombre de bautismo.—Eduardo. Sufriste al morir? (se habia ahogado)—Sí.—Eres dichoso? Sí.—Te alegras cuando voy á orar á tu tumba?—Sí.—Va tambien Marina?—No.—De qué color son generalmente mis guirnaldas?—Amarillas.—Y la última?—Negra.—No has visto dos letras?—Dos E en blanco.—Habitas un planeta?—Sí.—Cuál?—Eos."

12 esperiencia en casa de mr. Goupy.

"Sobre la mesa con letras, las Stas. L., D. y yo; despues viendo que no giraba, mi hermana. Cadena. Se escribió Bocace."

"Yo: ¿Por qué has venido, nos conoces?—Sí.—Hay alguna relacion entre la B., nuestros antecesores y tú?—Sí.—Puedes serme útil?—Sí.—Cómo, por tus consejos?—Sí.—Qué es menester que yo haga para prosperar?—Cambiar.

13 esperiencia en casa de Mr. C. en el castillo de Lamolle, en Pengord.

"Mlle. Z. M., Ach. Desc., un criado y yo, formamos cadena al rededor de un palanganero.

"Cuando se movió, pregunté como siempre: Quien está ahí? Si es un espíritu que dé un golpe, etc.—Un pie dió un golpe."

"Yo: Es el espíritu de un hombre?—No.—De una muger?—No.—De un animal?—Sí.—Qué animal, un buey?—No.—Un cerdo?—No.—Un perro?—Sí.—Qué hace tu espíritu en el aire; debe venir á animar un hombre?—Sí.—Puede levantar el palanganero?—Sí.—Aquí esfuerzos que agitan al

palanganero sin levantarlo.—Puedes decir la edad de Mlle. Z? (Mlle. Z. tenia 26 años).—El palanganero dió 41 golpes.

14 esperiencia en el mismo castillo.

„Los mismos esperimentadores.—Vino el espíritu de un aldeano.

„Yo: Cuál es tu nombre?—Brul....

„Mlle. Z: Cómo, eres Brulatour?—Sí.—Sufres en el otro mundo?—Sí.—Qué es necesario hacer para aliviarte?—Misas.—Cuántas?—Diez.

Yo: Quién las pagará?—Tu muger no ha recibido mas que 10 sueldos ayer, por su trabajo semanal..”

Tuil: (Tuil es un aldeano que era amigo del muerto). Dí la edad de Mlle. Z.—26 años.

„Debo añadir á este relato, que dos dias antes de la esperiencia en la que apareció el notario Hubert, fué á visitarme su albacea, gerente de la *Colmena popular*, Duquerne. Además, haré observar que algunas de estas respuestas y la de Ad. P. son contradictorias con las que sobre los mismos puntos han dado otros, y que Castlereagh, Bocace, Hubert, Napoleon, están muy lejos de nuestra imaginacion cuando se aparecieron. No sé lo que piensan sobre esto, los que han operado conmigo en casa de Mlle. O’C. Sin embargo, los nombres del mariscal Faber y de Ebaf, no estaban seguramente en la cabeza de ninguno de ellos. En fin, bueno es que se sepa que un perro y un llamado Brulatour murieron hace dos años en Lamolle.

15 esperiencia.

„Mr. y Mme. T., sus dos hijos, dos Stas. D., y yo, al redor de la mesa con letras..”

„Se escribió Cornichon, y á nuestro ruego de que nos digese alguna cosa, nos manifestó el santo y seña del general Cambrone en la batalla de Waterloo. Despues le pedimos que nos enviase otro espíritu..”

„Vino Luisa.

„Yo: Qué Luisa, una muger?—No.—Una niña?—Sí.—A qué edad moriste?—Cinco años.—Eres la Luisita que yo hice poner en mi bodega?—Sí.—Hice mal en dudar de tu madre?—Sí.—No quiso matarme?—No.—Me quieres tu?—Sí.—Vienes para aconsejarme?—Sí.—Qué me aconsejas?—Vive tranquilo.”

„Ninguno de los presentes habia sabido la existencia de esta niña.”

16 esperiencia.

„M. el conde D'O., M. el abad Ch., y seis personas en una mesa de comer de diez, en presencia de M. Segouin, de M. Moutte y de mí, la mesa dijo las variaciones de la Bolsa de la mañana. Teníamos un ejemplar de la *Patrie* que ninguno habia leído, y podíamos verificar la exactitud de las respuestas á medida que se hacian. Una sola vez se equivocó, y apenas se habia acabado de escribir, cuando dió cuatro ó cinco golpes fuertes para advertirnos de su error.”

CAPITULO IV.

ESPERIENCIAS HECHAS EN FRANCIA Y JUICIO DE UNO DE LOS ESPERIMENTADORES SOBRE ELLAS.

„Seis personas se sitúan en el contorno de una mesa de grandes dimensiones. Despues de una media hora próximamente de espera, comienza un movimiento de rotacion lento, despues muy rápido. A mi mandato, la mesa se levanta, y no se apoya mas que en dos de sus piés. Despues, obedeciendo á la palabra, dá tantos golpes como quiero.”

„¿De donde proviene este movimiento de rotacion, cuál es la causa?”

„Algunos hombres científicos han dado su explicacion. Segun ellos, la mesa sometida á la accion simultánea de las

manos es arrastrada poco á poco por la presion de los dedos; es menester ver en este fenómeno un hecho material y nada mas."

"Esta esplicacion no me parece satisfactoria; es posible que la presion de los dedos sea una de las causas, pero debe existir además otro motor."

"En efecto, en ciertos casos diez personas no harán que se incline despues de una hora de ensayo; y la union de una sola mas, bastará para determinar el movimiento. Puede ser tambien, que esta persona privilegiada se retire y el movimiento se interrumpa con su ausencia."

"Por otra parte, dejad por algunos momentos la mesa que habeis puesto en movimiento, si ha sido necesario, supongo, una hora para obtenerlo, *ella* no necesitará para volver á marchar mas que un instante si volveis á apoyar las manos."

Si el primer movimiento es debido á estas, ¿no seria menester el mismo para producir el segundo? ¿Por qué en un caso se necesita una hora y en otro un momento?"

"Si se supone al contrario que la accion magnética ha hecho pasar á la mesa un agente activo, poderoso, invisible; en fin, una corriente eléctrica, se explicará fácilmente el movimiento instantáneo."

"Admitido esto, busquemos este agente."

"Hacemos nuestras esperiencias sobre un velador de álamo. El disco es movable, girando á la derecha ó á la izquierda. Una aguja fija está unida al pié, que figura un eje inmóvil. Sobre el disco están escritas las cifras numéricas, las letras del alfabeto de la *A* á la *Z*, y las dos palabras *sí* y *no*."

"Hecha la imposicion de las manos, el encanto empieza, la mesa manifiesta un movimiento."

Yo pregunto:

—Hay alguien?"

El movimiento se produce y la aguja se fija en el *sí*.

—Cómo te llamas?"

"El disco girando presenta sucesivamente las letras del alfabeto á la aguja inmóvil, y parándose en cada una de las que deben formar la respuesta, va á producir palabras y

frases. La mesa va á escribir así durante horas enteras.”

“Esto no es una juglería: estamos de buena fé. Quién nos responde?”

La mesa por sí misma no puede ser, que no es mas que un trozo de madera, de materia bruta; y por otra parte, sus conversaciones no se establecen hasta apoyar las manos. Es pues un agente activo, invisible, cuya presencia ha sido provocada por ellas.

Quién es? Aquí empieza el misterio, aquí entramos en el mundo de lo desconocido.

Yo supongo la mesa impregnada de nuestro calor vital, de nuestro fluido magnético; una parte de nuestro mismo ser está en esta madera insensible.

Pregunto, y esta madera me responde.

¿No es ella mas que un espejo donde mi propio pensamiento viene á reflejarse?

Hé aquí la primera hipótesis. Veámos la segunda:

Estando el velador impregnado de electricidad humana, se convierte en un agente por medio del cual un *espíritu*, un habitante del mundo invisible, un alma en fin, puede entrar en relaciones con la nuestra, encadenada en su envoltura carnal.

Uno de mis amigos M.** pone sobre la mesa un libro cerrado y dice:

—Lee en la página 37 línea 6.^a

Y la mesa lee.

Esta esperiencia se ha repetido muchas veces.

Con semejantes hechos, es menester admitir, ó una especie de lucidez parecida á la de los sonámbulos, ó la presencia de un espíritu.

Y sea ilusion de la inteligencia, mirage de la imaginacion, ó revelaciones del mundo invisible, siempre hay un fenómeno estremadamente curioso.

Ved aquí el resúmen de nuestras esperiencias.

Admitiremos que estamos en relacion con los *espíritus* y empleamos esta palabra para hacernos entender.”

1.^a experiencia.

— "Escribe tu nombre.

— Béfi.

— De dónde vienes?

— De una estrella llamada *Jiksifa*. Yo no soy vuestro amigo, soy superior á vosotros; os puedo ser útil; soy muger y un buen espíritu.

Abdi vino de *Afini*; otra estrella.

Era hombre, mal espíritu. Indicó perfectamente el número de hermanos y hermanas de cada persona presente."

2.^a experiencia.

"(Creemos oportuno no transcribirla por ser altamente sacrilega.)"

3.^a experiencia.

"A pesar de nuestro deseo de hacer aparecer espíritus sérios, no vinieron mas que espíritus que rehusaban responder y se burlaban de nosotros. Ved aquí sus nombres estraños;

Hin.

Vetler.

Cephik.

Leoc.

Kam.

Pek.

Sos.

Gur.

Raphoaw.

Rocyven.

Cygotu.

Ocuck.

Gohwe.

Djea.

Uno nos dijo que era *puerco*; otro que éramos graves; pero que teníamos miedo.

Dupuytren. Le pedimos que nos probase era un espíritu, leyendo una frase escrita en un papel cerrado. Respuesta.

— *Dadme la certidumbre*.

Este era el pensamiento que nos habia hecho escribir la

frase y no la frase misma; insistimos muchas veces, y respondió á una de nuestras cuestiones.

—Yo estoy muy por encima de todo esto, y por la voluntad de Dios.

El padre de una de las personas presentes:

—Os veo con tristeza. Siempre ha sido funesto evocar los muertos.

—Por qué?

—No os puedo responder mejor que citando las palabras de San Luis: *Mi fé no quiere vencer sin tí.*

—Explica estas palabras.

El que quiera creer creará.

Demarno, artista dramático portugués.

Me dijo mi carácter con la mayor exactitud; me dió consejos muy juiciosos sobre la direccion de mi vida y sobre diferentes trabajos literarios."

4.^a esperiencia.

"*Moliere*.—Hay manuscritos míos en casa del duque de Choiseul, este únicamente sabe en qué sitio se encuentran, buscad en la biblioteca.

Louis XIV, era un gran hombre y un egoísta sin corazón. Gran valor personal, é independencia de sus ministros.

El crítico que mas he querido ha sido Voltaire.

Mi primera produccion, *la Perle des filles*, fué puesta en escena en 1666 en Abbeville. Era un manuscrito de mi puño en 18°, el cual está en la biblioteca del duque. (*La Perle des filles*, habia quedado en posesion de una compañía de cómicos ambulantes, que la pondrian en escena en la susodicha época).

—Moliere es el nombre de una mujer que yo he amado mucho, y que murió en mis brazos á los 16 años de edad.— Mi primer amor, Zenaida, florista, calle de Jean-de-Bel.

—Le amabas mas que Armanda?

—No era el mismo amor. Yo tenia 19 años, era un amor puro, y resistia al deseo. Murió de un sobresalto á la salida de una fiesta, donde habia bailado mucho, y

de la cual habia sido nombrada reina; esta era la fiesta de las floristas. Yo tenia un amigo de confianza, Justin Quacillart; era muy alegre, y yo muy taciturno. Yo hablaba con él sobre mis proyectos futuros, y pensaba ya en *l' Ecole des Femmes*, y en el *Mariage forcé*. La idea del *Misanthrope* no se me ocurrió hasta que tuve esperiencia de los trabajos y de las personas. Yo queria que mi Zenaida fuese actriz, ya habiamos ensayado muchas piezas que yo componia, y su padre que era un buen cómico se alegraba tambien.

Echad los malos espíritus y no volverán; entonces los buenos únicamente conversarán con vosotros.

—Qué argumento escogerias en nuestra época para una comedia?

—*L' Homme á la mode* (El hombre á la moda)."

5.^a esperiencia.

Irovemorti, natural de Pesirkou, provincia de Imotuoko; en Laponia, muerto en 1234. Poseia 791 renos.

—Indícanos un *passcar* célebre.

—Hophkioce, cerca de Amafut.

—El nombre de un génio.

—Toubatosquioko. Al cual se sacrificaban vírgenes.

En Kamchatka, las mesas se levantan bajo las manos de los sacerdotes y designan los ladrones.

En casa de uno de mis amigos seis personas, despues de una hora de atencion no pudieron inclinar la mesa. Se hizo la imposicion de las manos con una sola persona. Movimiento espontáneo.

Befi vino y dijo, para esplicar el fenómeno

—Es menester tener fé.

Dupuytren.—Dictó varias medicinas á diferentes personas.

1.^o Reposo, aires del campo, tisana de valeriana, no tomar café, fumar con moderacion.

2.^o Baños de mar en las dos estaciones; bicarbonato de sosa, 3 paquetes de un gramo por dia en cuatro vasos de tisana de valeriana.

3.º Todas las noches baños de piés de hoja de peral; y aplicarlas sobre las pantorrillas durante la misma. Reposo.

4.º La epiglotis está muy mala; no trabajar nada. La persona no puede recobrar su voz.

Estas prescripciones fueron reconocidas por un médico que las juzgó aplicables, y entre nosotros no habia ninguno que pudiese dictarlas.

Beethoven.—Para perfeccionar el piano, seria menester cuerdas mas flexibles, y tocar bajo un pié mas pequeño. Prefero mi segundo estilo, á el tercero; yo estaba malo cuando compuse mi sinfonía en *re menor*.

Berlioz es un gran músico, pero su música no me gusta. No puede cambiar de estilo, es muy terco..

6.ª esperiencia.

„Habíamos evocado á Lacenaire, pensábamos por consiguiente en él; la mesa escribió *Avril*.

Avril.—Mi cuerpo sufrió nueve minutos despues del suplicio, pero mi *yo* no tuvo conciencia de este dolor, que era muscular. Yo era mas bruto que Lacenaire, sentia la sangre, podia arrepentirme, y no quise; era conducido, pero libre. Yo soy desdichado.

Demarno.—Quisimos que Demarno fuese á buscar á Moliere.

—Es imposible, dijo, Moliere está muy alto esta noche.

Escribe siempre, continuó dirigiéndose á uno de nosotros, el argumento de tu obra es bueno, pero yo no quisiera que se pareciese á todos los dramas, tiene el corte de una bella produccion, el personaje principal es bueno. Yo te ayudaré porque soy tu amigo.

Despues vinieron espíritus burlones, los cuales no dieron ninguna respuesta formal.

Creíamos que estábamos hablando con Stradivarius, y le preguntamos si seria posible perfeccionar el violin.

—Sí, respondió, con la pomada de *Jijikoko*, y tomando el juego de Nicolás Job.

—Eres un espíritu malo?

—Sí.

—Pues bien! danos un mal consejo.

—Bebed, divertíos, gastad la vida...

—Continúa.

—Para qué² sois unos imbéciles, y no me hareis caso.

7.^a experiencia.

Gall.—La frenología es una ciencia positiva; será popular de aquí á dos siglos. (1)

Fourier.—Mi falansterio es una idea mala. Mi teoría de la columna aromal es verdadera; pero me está prohibido hablar de él.

A cinco personas que estaban presentes le trazó claramente el camino que habian de seguir para medrar en el mundo.

El emperador Augusto.—Qué piensas de tus persecuciones?

—Fatalidad..

8.^a experiencia.

Calígula.—Yo me he arrepentido y soy dichoso. Por otra parte *je vexillais* (sic) sobre la púrpura, viudo de mi razon. —Hice de mi caballo un cónsul para humillar mi senado.— Los cristianos están *muy llenos* de su Dios. El gobierno absoluto es imposible en vuestra época.

—Cuál es el mejor gobierno?

—Haced el bien en cualquier negocio.

—Espílicate.

—El destino es impenetrable para los espíritus que no han abandonado su grosera envoltura.

Effmé, muger griega.—Para entrar en relacion con nos-

(1) Imitando al charlatan de la fábula podíamos decir "de aquí allá: el rey, el burro, el verdugo y yo, (es decir los espíritus) habremos muerto."

otros es menester abdicar vuestras voluntades. Sed neutros y pasivos, si no, nos violentaréis y no podremos escribir lo que queremos, sino lo que habéis.

Entre los espíritus, los unos voltean en la atmósfera, los otros habitan las estrellas....

Madama X... no estaba en la mesa, y yo pregunté ¿cuántas monedas tiene esta señora en su bolsillo? La mesa contestó 14. Se verificó y era exacto. La misma interesada no lo sabia á punto fijo.

CONCLUSION.—Y sin embargo, despues de todo esto, qué hemos conseguido? Lo diré francamente, la duda; y ved por qué.

1.º Si se tiene una frase, una palabra en la mente, la mesa la escribe, como si fuera un reflejo de nuestro cerebro. Seria pues posible que todas estas respuestas no fuesen mas que el resultado de un trabajo involuntario, instantáneo, hecho por todas las personas cogidas á ella; aun en este caso el fenómeno es extraordinario, y existe una especie de lucidez, supuesto que se ve en un libro cerrado y se adivina el número de monedas oculto en el fondo de un bolsillo; pero no puedo convencerme de la presencia de un espíritu.

2.º Si el experimentador cierra los ojos, la mesa gira tambien, pero no traza ni frases ni palabras; es completamente ininteligente. ¿Es porque el espíritu necesita el concurso de nuestros órganos visuales? ¿Es por el contrario que nosotros solos hemos escrito, y por consiguiente dirigido la mesa?

3.º En fin, salvo algunas escepciones que se pueden contar como casualidades, yo no he visto nunca que escriban cosas superiores á nosotros, cosas que nosotros no podemos saber ó al menos adivinar.

Por consiguiente, aunque estos fenómenos son para mí muy extraordinarios, no me demuestran de una manera cierta la presencia de los *Espíritus*.

En una palabra: yo dudo!!! palabra fatal que es el término de todo trabajo humano!..

CAPITULO V.

ESPERIENCIAS HECHAS EN LONDRES.—REFLEXIONES SOBRE LAS MISMAS.

"El 7 de Marzo en casa de Mme. Hayden, *medio* americano, Quen etiene street, 22 Cavendisich square.

Se oyeron golpes bajo la mesa del salon. Yo pregunté, quién está ahí, el duque de Kent? Silencio. Espíritu que golpea, puedes decirme cuando vendrá el duque de Kent?—Sí.—Mañana? Silencio. Hoy?—Sí.—A qué hora?—A las seis de la tarde. Volví veinte minutos antes de las seis y pregunté si S. A. R. habia llegado. Silencio. A las seis llegó con la exactitud que tenia cuando vivió en el mundo. Se oyeron varios golpes, y el alfabeto escribió su nombre.

Yo: quiere V. A. hablarme de negocios de interés público?—Sí.—Hay distinciones y grados en vuestra esfera?—Sí.—En qué esfera estais?—En la cuarta.—En qué círculo.—En el primero.—Instruiré á S. M. vuestra hija de este entretenimiento?—Todavía no, yo te diré cuando es tiempo.—Me habeis presentado á la princesa Olive como prima vuestra, ¿es cierto?—Sí. Era mi prima.—Os acordais del sistema racional que os propuse para el mejoramiento de la raza humana?—Sí.—Tendrán buen éxito mis esfuerzos?—Sí.—Quereis indicarme cómo debo manejarme?—Sí.—Lord Brougham es el mejor para presentar las peticiones á la cámara de los pares?—Sí.—Cuál de los paises obedecerá primero á los espíritus, Inglaterra ó los Estados-Unidos?—Los Estados-Unidos."

"En Abril, en casa de Mme. Hayden, el espíritu de Benjamin Franklin, escribió lo siguiente."

"Yo pregunté mentalmente: Mme. Hayden es un medio

fiel, adoptado por los buenos espíritus, para instruir á los hombres sobre las esferas superiores?—Sí.—A qué fin se manifiestan los espíritus que han abandonado la tierra?—Para *reformular* el mundo.—Puede esto servir?—Sí, ayudando á los reformadores.—Me ayudarán los espíritus?—Sí.—Debo consagrar á ellos el resto de mi vida?—Sí.—Convocaré un meeting para anunciar lo que me decís ó debo únicamente dar parte al Palarmento?—Al Parlamento.—Informaré tambien al congreso americano?—Sí, por medio del embajador de los Estados-Unidos.—Cuándo tendré noticias de mi familia?—De aquí á dos semanas..”

„Quince dias despues en casa de Mme. Hayden, tuve una carta de América de mi hija y pregunté, cuando se oyeron los golpes, qué espíritu está ahí? El alfabeto respondió:—Tus hijas, Ana, Carolina y María. Puse la carta dentro de su sobre y encima de la mesa, y pregunté de quién era: el alfabeto escribió:—Juana-Dale-Owen, que son los nombres de mi hija la que me habia escrito. Le pregunté si no tenia otro nombre, y cual era. Entonces contestó—Jontleroy. El nombre era Faímtleroy..”

„Dos dias despues, la noche estaba fria, puse alrededor de mi cuello una gruesa corbata nueva que me habia traído de América. Se me ocurrió preguntar poniéndola sobre la mesa, quién me la habia dado. Contestó:—Marta Trist, nombre de la jóven que me habia hecho este obsequio, y que es una nieta del presidente Jefferson. Pregunté el nombre de su padre:—Nicolás Trist, lo que era exacto..”

„Obligado por lo que he presenciado de tres meses acá á renunciar á las opiniones de toda mi vida, creo un deber proclamar en un manifiesto, la nueva conviccion que tengo, de que el espíritu del hombre en lugar de morir con el cuerpo, como yo creia, pasa á otra existencia mas pura, mas iluminada y mas dichosa. Tomé un manifiesto, lo llevé á casa de Mme. Hayden y pregunté, á los espíritus, que me dijesen si conocia el contenido del papel que estaba sobre la mesa.—Sí.—Si era verdadero?—Sí.—Es menester publicarlo?—Sí, sí, respondieron con fuertes golpes.—Es el presidente Jefferson quien está ahí?—No.—Benjamin Franklin?—No.—El duque de Kent?—No.—Podeis decirme cuando estará

desocupado el duque? (1)—Mañana á las seis. En efecto, el dia siguiente á las seis el duque escribió su nombre.—Está bien mi manifiesto?—Sí.—Es menester dirigirlo á Lord Brougham mientras que está en Francia?—Sí.—Qué efecto producirá en el Parlamento?—Bueno.—Podrá conseguir Lord Brougham que se nombre una comision?—Sí.—Por cual de los miembros de la cámara de los Comunes será menester presentar mi solicitud sobre la educacion?—Milner Gibson.—Los espíritus que han abandonado la tierra se conocen todos?—Silencio.—Cuando el espíritu que yo deseo evocar no está ahí, quién me responde en su lugar?—El que se halla presente.—Los espíritus conocen el porvenir como el presente y el pasado?—Algunos de ellos solamente.—Es inconveniente preguntarles y familiarizarse con ellos?—No.—ROBERTO OWEN. (*Revue nationale.*)»

Para los que no tengan idea del autor del anterior escrito, vamos á insertar un párrafo tomado de un tratado de historia de la filosofía, en el cual se dá un resúmen biográfico de él.

„Roberto Owen, nació en Newton, en Inglaterra, en 1771; criado desde su infancia en el aprendizaje del comercio, no ha debido sino á sí mismo cuanto ha aprendido en la literatura y en las ciencias. Cuando sus ocupaciones se lo permitian leía con ardor, reflexionando sobre sus lecturas, y apropiándose en cierto modo las ideas que simpatizaban con las suyas..”

„Movido por los naturales sentimientos de humanidad, buscó los medios de contribuir á la felicidad de los hombres; pero tan solo á la felicidad de la vida presente, sin elevar á mas altura sus miradas..”

„Despues de haber sido dependiente en varias casas, se asoció con especuladores, fundó un gran establecimiento de hilados en New-Lanard, en Escocia, y ocupó con esto mas de dos mil personas de uno y otro sexo, dirigiéndolas por la sola razon, sin que jamás se hablase de culto; supo preservarlas y corregirlas de ciertos desórdenes groseros que reinan

(1) Qué ocupacion tendría?.....

con mucha frecuencia en las fábricas, y procurarles goces materiales que no encontraban en ninguna otra parte. Esto no le impidió el realizar ganancias considerables, y adquirir una inmensa fortuna."

"Alentado por el buen éxito de su ensayo, y por los elogios que le tributaban los filántropos distinguidos de diversos países, concibió el proyecto de generalizar su método, y de reformar la sociedad entera. En 1812 publicó su primera obra de sistema social, con el título siguiente: *Nuevas miras de sociedad, ó ensayos sobre la formacion del carácter humano.*"

"En un principio se contentaba con dejar á un lado las prácticas religiosas, y afectaba hablar de una tolerancia universal. Hacia el año 1817, se pronunció abiertamente contra todas las religiones existentes, y las presentó como orígenes de desgracias para las sociedades dirigidas por sus principios. Abandonado por los unos, rechazado por los otros, atacado y perseguido como impío por el clero anglicano, pasó á América en 1824, fundó un establecimiento en los Estados-Unidos, á semejanza del de New-Lanard, volvió á Inglaterra, tornó á América, visitó á Méjico, pidió el gobierno de Tejas, volvió otra vez á Inglaterra, viajó sobre el continente, contribuyó á la formacion de las salas de asilo en diversos países, estuvo en relacion con altos personajes, ayudó á la propagacion del método Lancasteriano, y alivió la condición de los niños empleados en las manufacturas."

"En el mes de Enero de 1840, Lord Melbourne le consiguió una audiencia de la reina Victoria; el clero anglicano se escandalizó de esto y metió mucho ruido. Owen dió cuenta de su vida y de sus doctrinas en un manifiesto público, del 2 de Febrero de 1840. En la cabeza de este documento se califica de *inventor y fundador de un sistema de sociedad y de religion racionales.*"

"Los puntos capitales de su sistema son:

1.º El hombre al aparecer en la tierra, ni es bueno ni malo: las circunstancias en que se encuentra le hacen lo que llega á ser en adelante.

2.º Como le es imposible modificar su organizacion, ni cambiar las circunstancias que le rodean, los sentimientos

que experimenta, las ideas y condiciones que en él nacen, los actos que de estas resultan, son hechos necesarios contra los cuales permanece desarmado; por lo tanto, de nada puede ser responsable.

3.º La verdadera felicidad, producto de la educacion y de la salud, consiste principalmente en la asociacion con sus semejantes, en la benevolencia mútua, y en la ausencia de toda supersticion.

4.º La religion racional es la religion de la caridad; esta admite un Dios creador, eterno, infinito; pero no reconoce otro culto que la ley natural, que ordena al hombre seguir los impulsos de la naturaleza y encaminarse al objeto de su existencia.

¿Cuál es este objeto? El autor lo calla.

5.º En cuanto á la sociedad, el gobierno debe proclamar una absoluta libertad de conciencia, la completa abolicion de penas y recompensas, y la *irresponsabilidad* del individuo, puesto que no es libre en sus actos.

6.º Un hombre vicioso ó culpable no es mas que un enfermo, pues no puede ser responsable de sus actos: por consecuencia no se le debe castigar, sino encerrarle como un loco si es perjudicial.

7.º Todo debe hallarse arreglado de tal suerte, que cada miembro de la comunidad esté provisto de los mejores objetos de consumo, trabajando conforme á sus medios y á su industria.

8.º La educacion debe ser igual para todos, y dirigida en términos que no produzca en nosotros mas que sentimientos conforme á las leyes evidentes de nuestra naturaleza.

9.º La igualdad perfecta y la comunidad absoluta son las únicas reglas posible de la sociedad.

10. Cada comunidad constará de dos ó tres mil almas, y uniéndose entre sí estas diferentes comunidades, se constituirán en Congreso.

11. En la comunidad no habrá mas que una sola gerarquía, la de los cargos, la cual será determinada por la edad.

12. En el sistema actual de sociedad, cada uno está en lucha con todos y contra todos: en el sistema propuesto, la

asistencia de todos resultará en beneficio de cada uno, y la asistencia de cada uno reportará utilidad á todos..”

„ Estos principios se encuentran desenvueltos de una manera fastidiosa en muchas obras de Owen, especialmente en el *Libro del nuevo mundo moral*. Muchos diarios ingleses los han propagado, y se han publicado ciertos particulares para esponerlos ó para defenderlos..” (1)

Ahora pasemos á las esperiencias verificadas en Londres y presenciadas y referidas por Roberto Owen. Desde luego nos llama la atencion el que las contestaciones del espíritu del duque de Kent están muy conformes con las teorías del *sistema racional* de aquel filósofo.

Respecto á la parte notable que encierra, que son el anuncio de la llegada de una carta y la adivinacion de la procedencia de una corbata; no creemos muy difícil explicarla sin auxilio de ningun espíritu.

El correo de América tendrá dias fijos para la llegada y no es muy difícil acertar, ó cuando menos calcular próximamente el recibo de una carta que proceda de aquella region; y esto es muy probable que lo supiera Mmè. Hayden, el medio americano, es decir la sacerdotisa de la reunion, la pitonisa del oráculo, la intercesora del espíritu, la intérprete; y por otra parte podia decir *cualquier cosa probable y haber dado la casualidad de salir verdadero*, lo mismo que el que juega á la lotería y acierta.

No será muy difícil admitir tambien, que Mme. Hayden supiese *poco mas ó menos* quien podia regalar una corbata á M. Roberto Owen.

Por lo demás, como toda la esperiencia hace relacion con el sistema de este filósofo que es completamente conocido, no hay que asustarse de que el espíritu del noble duque de Kent estuviese tan complaciente y tan *avenido en ideas* con el demandante; sobre todo si se tiene en cuenta la *benéfica cooperacion ó intercesion de Mme. Hayden*.

Por lo demás esta esperiencia tuvo un resultado moral

(1) Historia elemental de la Filosofia, por Monseñor Bouvier, obispo de Mans.

digno de alabanza; pues hizo abjurar al filósofo de sus teorías sobre la mortalidad del hombre, es decir, que dió mas crédito y fueron de mas valor las supuestas manifestaciones de un espíritu *evocado por Mme. Hayden*, que todos los razonamientos y pruebas que nos dá la filosofía y la teología. Bajo este punto de vista Mme. Hayden es digna de un voto de gracia por parte de la humanidad y de la caridad. Por desgracia no siempre se emplean los espíritus en obras tan caritativas! Si fuese así, seguro que (aunque siempre repugna la mentira y el engaño) seria una razon de conveniencia, quizás una necesidad social y filosófica el sostenerlos; para convencer á ciertas imaginaciones muy incrédulas del mundo conocido, y muy crédulas del desconocido, como en la antigüedad los sacerdotes del gentilismo tenian dos doctrinas, una que no podian saber mas que los INICIADOS, y que constituian los secretos del templo ó del oráculo, y otra que enseñaban á la generalidad, á la vulgaridad, con objeto de dar parte á su *ruda imaginacion*, y á la vez dominarla y sujetarla con tales ó cuales creencias. Por fortuna la luz del cristianismo dispersó las sombras de estas sectas, y así es que la de los espiritualistas, salvo algun que otro caso muy raro, no puede producir mas que daños y complicaciones en la religion, en la sociedad y en la familia; pues estas son las consecuencias que pueden deducirse de la propagacion del error y del enseñoreamiento de la ignorancia.

CAPITULO VI.

ESPERIENCIAS EN AMÉRICA.—OBSERVACIONES SOBRE ELLAS.

Baltimore, martes 12 Abril de 1853.

A MME. SARACH HÉLÈNE WHITMAN, PROVIDENCE R. J.

Querida señora:

Aprovecho un momento desocupado para daros cuenta mas ámpliamente que lo he hecho hasta aquí, de las manifestaciones físicas que os voy á comunicar. Ved aquí lo que me ha ocurrido con el espíritu de John C. Calhoun:—Las

revelaciones que he recibido me han sido manifestadas ya por golpes (rappings), ya por escritura (writing) ó de viva voz (speaking). Son sin duda las mas sorprendentes del mundo; en sus mejores tiempos hubieran dado honor á Calhoun..”

“A la llegada de Mlle. Fox á Washington, en Febrero último, fuí á visitarla, y el espíritu de Calhoun se anunció inmediatamente entre ellos. Yo escribí entonces; pero sin manifestarlo la cuestion siguiente.—¿Puedes por algún fenómeno físico confirmarme en la verdad de las revelaciones, y separar de mi espíritu hasta la sombra de la mas ligera duda?”

“Respuesta: Yo tendré con vos una conferencia el lunes á las siete y media; no falteis, y os esplicaré lo que pasa..”

JOHN C. CALHOUN.

“Es menester observar que esta respuesta fué dada letra por letra, un golpe para cada una, segun el método ordinario, y en presencia de Mme. y Milles. Fox..”

“Volví por consiguiente el lunes á la hora convenida; y ved lo que me fué escrito: *Mi amigo, se me pregunta muchas veces, qué bienes pueden hacer estas manifestaciones; y yo respondo; ellas tienen por objeto aproximar los hombres, convenciendo á los escépticos de la inmortalidad del alma.* Esto me recuerda que en 1850, en Bridge-Post, en presencia de otros medios, entre otras muchas cuestiones propuestas y contestadas, se preguntó: W. M. Channing; ¿qué se proponen los espíritus y sus manifestaciones? y la respuesta fué muy semejante á la dada por Calhoun: *Unir el género humano y vencer á los escépticos de la vida futura.* Esta coincidencia de dos espíritus tan elevados, sobre un punto tan importante, me parece que es digna de llamar la atencion..”

“Durante la comunicacion antes citada de Calhoun, la mesa se movió, ya en un sentido, ya en otro; cuando concluyó nos alejamos. Entonces marchó sola tres ó cuatro pies, se detuvo, y volvió á su sitio, despues se fué otra vez, despues giró, despues elevó uno de sus lados y formó por algunos momentos un ángulo de 35° con el suelo, y por último descendió y no volvió á inclinarse..”

“Esta mesa era de comedor, á la cual podian sentarse

doce personas; durante todos estos movimientos nadie le tocó. Tuve la curiosidad de ensayar su peso; me aproximé y la cogí, me puse á levantarla con todas mis fuerzas y no pude. Rogué á las tres damas que me ayudasen; la hicimos crugir, pero no pudimos alzarla del suelo. Le pedí al espíritu que me permitiese sostenerla; y lo conseguí solo sin la menor dificultad..”

“Entonces establecimos la conversacion siguiente:

—Puedes hacer perder completamente tierra á esta mesa?

—Sí.

—Me puedes levantar con ella?

—Sí. Tomad la mesa cuadrada.

„Esta era de cerezo y de cuatro piés; la pusimos en el sitio de la redonda, sus dos alas levantadas, yo me puse encima en el centro, las tres damas se situaron sobre los lados y á un extremo, brazos y manos apoyadas, aumentando así el peso de la mesa y el mio. Dos de los piés se levantaron primeramente seis pulgadas, los otros dos despues, y *la mesa entera fué suspendida en el aire á seis pulgadas del suelo*; sentado sobre ella, fuí balanceado suavemente, y despues quedó en reposo..”

„Vais á decir que esto es un efecto de electricidad? (1) Yo quisiera saber por qué ley de electricidad, la misma mesa puede no cargada permanecer fija á el suelo, y cargada levantarse..”

„En una sesion subsiguiente, Calhoun me invitó á llevar tres campanillas y una guitarra, lo cual verifiqué. Las campanillas eran de distintos tamaños, la mas pequeña servia en la mesa. Ordenó poner un cajoncillo invertido sobre la mesa y las tres campanillas sobre él. Nos sentamos en el contorno de la mesa, los brazos y manos apoyados. Las campanillas comenzaron una especie de repique. Numerosos golpes se oyeron como una marcha, y ellas se arreglaron á estos. El compás era lento, solemne, exacto; el oido mas perfecto no hubiera descubierto una disonancia..”

„Cuando cesaron los golpes, las campanillas se agitaron

(1) A buen seguro que hagamos tal cosa.

violentemente, una de ellas me saltó sobre el pié, el tobillo y la rodilla, y los golpes se hicieron tan fuertes que un candelero se movia, los observé y noté que estaban marcados sobre la madera. ¿La electricidad puede dar estos golpes?" (1)

"En fin, cesando el ruido, sentí una mano en el mismo sitio en que estaba una de las campanillas." (2)

"Entonces fuí invitado á poner la guitarra sobre el cajoncillo. Nos sentamos como para las campanillas. Ella empezó á tocar dulcemente, era como el acompañamiento de un trozo de música delicioso; despues tocó una especie de sinfonía; los sonidos se debilitaron y se reforzaron varias veces, hasta que dejaron de oirse como si se alejasen."

"Yo no puedo dar una idea de esta música, he oido aires encantadores y admirablemente tocados en la guitarra, pero nunca uno tan suave y divino. Concluida la música escribió:

"Mi mano es la que os ha tocado á vos y á la guitarra."

JOHN C. CALHOUN.

"Otra vez, el general Hamilton, el general Waddy Thompson, de la Carolina del Sur y yo, asistimos reunidos á lo que sigue:

Invitados á poner una Biblia sobre un cajon que estaba sobre una mesa, lo hicimos cerrándola. Era una pequeña Biblia de una impresion muy pequeña. Golpes numerosos batieron el compás del ária *Hait Colombia*, se debilitaron y murieron, como sucedió con la música de la guitarra."

"El alfabeto fué empleado y escribió: Mirad.—La Biblia estaba abierta en el evangelio de San Juan, capítulo 2 sobre la página izquierda, y el 3 sobre el de la derecha. Yo dije: Quieres que lea el capítulo 2?—No.—El capítulo 3?—Sí.—Leí, y golpes significativos fueron dados en muchos versículos, los mas fuertes en los 8, 11, 19 y 34." (3)

"Supusimos que esta manifestacion fuese de Calhoun que nos invitaba á la sesion."

(1) Claro es que no.

(2) Es menester saber si habia luz ó no, pues es muy del caso.

(3) En la parte de estos estudios que trata de la religion, desenvolveremos lo que encierra esta parte de la esperiencia de un senador de los Estados-Unidos.

„Otra vez, llamado por Calhoun en casa de Mlle. Fox y su madre, estábamos sentados los cuatro, los brazos y las manos sobre la mesa, y fuí invitado á poner sobre el cajon un papel y un lápiz, los que puse, y despues oí un ruido como el del lápiz sobre el papel; en seguida golpes que significaron: *Toma y afila el lápiz.* Miré y no le ví, le busqué y lo hallé á cuatro piés de distancia de la mesa, y estaba roto. Lo afilé y lo puse otra vez en su sitio, volvió á oirse el ruido, miré el papel, y hallé trazos del lápiz, pero nada escrito, y esta comunicacion que nos formó el alfabeto: *No tengo bastante fuerza hoy para escribir; esto os demuestra que puedo hacerlo, si volveis el viérnes á las siete en punto, tendré mas fuerzas.*" (1)

JOHN C. CALHOUN.

„Volvimos el dia fijado, y nos pusimos en el mismo sitio con el papel y el lápiz en el cajon. Dije á mi amigo: Yo quisiera que hicieseis uso de la escritura de la tierra, para que vuestros amigos pudiesen reconocerla.—La reconocereis. Pensad en el espíritu de John C. Calhoun.."

"Oí un movimiento rápido. Miré bajo el cajon y hallé mi-lápiz caido, la hoja de papel desordenada y encima: *Y'm with you still* (todavía estoy con vosotros)."

"Enseñé la frase al general Hamilton, antiguo gobernador de la Carolina: al general Waddy Thompson ministro que fué de Méjico: al general Roberto Campbell último cónsul en la Habana; y á otros amigos íntimos de Calhoun y á uno de sus hijos: y todos atestiguaron que era su letra. El general Hamilton hizo además una observacion notable: que Calhoun tenia la costumbre de escribir *Y'm* en vez de *Y am*, y que tenia muchas cartas suyas en que hacia esta abreviacion. Mme. Macomb me habia dicho lo mismo. Su marido, el difunto general Macomb, le habia enseñado una carta de él en que habia observado esta contraccion. La frase por otra parte es corta y clara, todo lo que es necesario; que era su estilo."

(1) En qué se habia empleado el espíritu de J. C. Calhoun que tan exhausto estaba? Y qué comería ó qué pensaría hacer el viérnes para adquirir fuerzas?

"Tendría, á mi entender, volúmenes para escribir sobre todo esto, donde yo he hallado una prueba irrefragable 1.º de la inmortalidad del alma, 2.º del poder que tienen los espíritus de venir á visitar la tierra, 3.º de su aptitud para comunicar con sus parientes y amigos."

"Cuánto se ensancha el corazón con estas comunicaciones! y cuán extraño es que los hombres se resistan á estos raudales de luz!"

N. P. TALLMADGE,

Senador en los Estados- Unidos.

Tengamos presente en todas estas manifestaciones de John C. Calhoun, que se verificaron en casa de Mme. y Mlles. Fox, las mismas que promovieron y descubrieron (puede decirse) la posibilidad de entendernos (los vivos) con los espíritus de los que fueron (de los difuntos). Quizás no habrá olvidado el lector, que en el resumen histórico que hemos apuntado de Mr. Babinet, un *Cárlos Rayn* vino á suplicar (á importunar íbamos á escribir) á estas buenas señoras, que buscasen sus restos, que se hallaban sepultados en el subterráneo de la casa que habitaban. Esto ocurrió en Marzo de 1848, y despues, por una singularidad que no podemos comprender, toda la familia Fox ha estado *altamente favorecida* de espíritus. Despues de haber recorrido varias poblaciones de la Union Americana, la vemos en Washington en Abril de 1853, y en relacion con *elevados personajes* que vienen á consultarla sobre asuntos á veces de gran interés político y religioso. No hay duda que aparte del susto y el cuidado que el espíritu del infeliz *Cárlos Rayn* le proporcionó, la familia Fox debe estarle bastante agradecida. Pero vamos á las observaciones que se nos ocurren sobre la esperiencia.

La primera cosa sorprendente que hay en ella, es la pregunta dirigida por escrito, *pero sin manifestarla*, y la contestacion dada por el espíritu. Con todo no la creemos muy categórica, observamos en ella un lugar comun, un modo de decir general, ambíguo, que tanto podia contestar á esa pregunta como á cualquiera otra que se le hubiese dirigido. En efecto, qué relacion hay entre estas dos oraciones?

Puedes por algun fenómeno físico confirmarme en la ver-

dad de las revelaciones y separar de mi espíritu hasta las sombras de la mas ligera duda?

Respuesta: *Yo tendré con vos una conferencia el lunes, á las siete y media; no falteis y os explicaré lo que pasa..*

Esto y no contestar, se equivalen. Y si no, figurémonos que la pregunta hubiera sido esta otra:

"Deseo que me digas cuantos meses tardaré en recibir noticias de mi padre."

"Respuesta: *Yo tendré con vos una conferencia el lunes, etc., etc."*

Luego esta es una respuesta ambigua, que puede servir para cualquier pregunta, que nada dice categóricamente á lo preguntado, y por tanto que no es menester admitir un espíritu, un ser *sobrehumano* para darla, aun en el supuesto que venimos admitiendo de haberse hecho secretamente.

Sabemos que se nos van á hacer dos objeciones. Una, que quién contestaba (aun quitando la parte de adivinacion que hay en el hecho), ya por golpes (rappings), ya por escritura (writings), ó de viva voz? (speaking) La otra, que si la respuesta del espíritu no fué directa en el momento, las *sorprendentes manifestaciones* que tuvieron lugar posteriormente, hechas por el mismo, daban una contestacion *en el terreno de los hechos*. No nos convencemos, y hé aquí las razones.

A la primera objecion contestarémos ampliamente en su lugar oportuno (tercera seccion), en el cual haremos por demostrar que se pueden producir golpes, escritos y palabras habladas sin intervencion de los espíritus.

A la segunda, qué no hay que estrañarse que *el Senador quedara convencido y separase de su espíritu hasta la sombra de la mas ligera duda*; pues claro es, que esto no es contestar á la pregunta, sino que es el objeto general de toda manifestacion, de toda revelacion, de toda esperiencia; y siendo por consiguiente un *término comun*, no hay que traducirlo como *adivinatorio de la pregunta hecha al espíritu sin participársela, ó sea en secreto*. Ni al empezar la sesion que él habia escogido para el lunes próximo, contestó á la pregunta pendiente pues la inauguró con este párrafo.

"Mi amigo: se me pregunta muchas veces qué bienes pueden hacer estas manifestaciones; ellas tienen por objeto apro-

ximar los hombres convenciendo á los escépticos de la inmortalidad del alma.

Cuya oracion no tiene absolutamente analogía, con la pregunta indicada, y así es que muy bien podia acusarse al espíritu de olvidadizo.

Despues se admira el experimentador de la consonancia que hay entre esta manifestacion de Calhoun y otra que presenció en Bridge-Post; pero es tan natural que los que se proponen un mismo fin, con unos mismos medios, tengan unos mismos principios!!.....

Lo que ya sale del círculo natural, es que la mesa se moviese sola tres ó cuatro piés; y las razones que tenemos para no creerlo ya las hemos dado en otro lugar. Esto y algunas otras cosas que siguen, nos hacen sospechar que *hubo algo de fisica recreativa*, además que tenemos datos ó pruebas que iremos apuntando. Desde luego (y procediendo en forma de sumaria) nos llama la atencion *el aplazamiento* de la experiencia. ¿Qué tendría que prevenir, qué tendría que hacer el espíritu de John C. Calhoun para dejar sus manifestaciones hasta el lunes próximo? Cuando menos debió dar alguna disculpa de este retardo. ¿No parece que se busca un pretexto para arreglar la experiencia, cómo hacen los prestidigitadores antes de presentarse en escena?..... ¿No pudo haber hilos invisibles que moviesen la mesa ó la retuviesen?... ¿No habia tres personas quizás *empeñadas* en hacer creer á Mr. Tallmadge?... Pues entonces no es tan difícil comcebir cómo se moveria la mesa y cómo se alzaria...

Despues viene una sorpresa *mas sorprendente* que la anterior, "LA MESA ENTERA FUÉ SUSPENDIDA EN EL AIRE Á SEIS PULGADAS DEL SUELO SENTADO SOBRE ELLA." Y añade muy cándidamente: *vais á decir que es un efecto de electricidad?* No pensamos tal cosa, y desde luego siguiendo nuestro propósito de apuntar todas las sospechas que se nos ocurre, ¿por qué hubo un cambio de mesa? y tambien ¿por qué no se apartaron las tres damas y la dejaron aislada con el Senador encima, y no que tuvieron los brazos y manos apoyados aumentando así el peso? Está seguro M. Tallmadge que las manos aumentaban el peso? El cambio de mesa y el apoyo de las damas, ¿no parecen dar á entender que el esfuerzo de ellas no



era bastante á levantar la mesa grande con el experimentador encima?... A nosotros se nos hace mas fácil y mas sencillo admitir esto, que no la accion del espíritu, sobre todo teniendo en cuenta *estas pequñeces que no parecen nada, y de las cuales depende el buen éxito de la física recreativa.*

Viene otra sesion que podiamos llamar *filarmónica*, hay campanillas y guitarra que tocan marchas y sinfonías *primorosamente ejecutadas*, y que saltan á los piés; y se oyen golpes que dan los candeleros *y que dejan impresa su impresion.* (Cuántas sorpresas!)

Pero, nos llama la atencion un cajoncito dentro del cual se ponen las campanillas y la guitarra; y que los golpes se oyen, y dejan impresa su accion, CUANDO EL ESPERIMENTADOR SE AGACHA PARA RECOJER UNA DE LAS CAMPANILLAS.

¿Por qué esta adicion de aparatos, por qué este *cajoncito*, que se asemeja á las cajas, tubos ó frascos ó recipientes de los escamoteadores?

Al leer esto, nos hemos acordado de un hecho que presenciarnos no hace muchos años en Sevilla. Por vía de digresion lo vamos á referir, que quizás nos ilumine algo. Este hecho fué público y por consiguiente tienen conocimiento de él un sin número de personas, por tanto, no es un cuento inventado *ad hoc* por mas que esté enlazado con nuestra personalidad.

Se anunció en la capital de Andalucía una cajita que hablaba, que contestaba á todas las preguntas que se la hacia, y que designaba los vestidos y las fisonomías de los que tenían la *complacencia* de irle á visitar. (La entrada era pecuniaria por supuesto).

Nosotros, como uno de tantos, fuimos á admirar los prodigios de este nuevo oráculo, que ya se habia hecho muy notable por el relato de un gran número de personas que habian quedado sorprendidas y estupefactas *de los adelantos del siglo.*

Quien lo atribuia á la electricidad, quien al magnetismo, los mas á la *maquinaria* (como si esto pudiese dar inteligencia!) y no faltó algun que otro timorato que lo achacase al diablo; el cual, se ha dicho de paso, carga con un sin número de cosas que ni por asomo ha tenido parte en ellas.

Decíamos que fuimos á presenciar *la prodigiosa inteli-*

gencia de una caja, la cual al confeccionarla seguramente que el artesano, estaria muy lejos de imaginar de cuantas admiraciones y sorpresas iba á ser objeto. Ló mismo que el infeliz pescador que se ejercitaba en la antigüedad en recojer conchas en el mar de las Indias, ignoraba que quizás servirian para colorear la orgullosa púrpura de algun emperador. (1)

Entramos en la sala en que estaba el oráculo completamente aislado en el aire, *y suspendido únicamente por unos hilos que partian del techo*. La caja era casi cúbica, y podria tener á lo sumo, una tercia longitudinal; por consiguiente nos era posible concebir que ninguna persona estuviese albergada en su interior, la cual nos viese y contestase á nuestras preguntas. El primer momento nuestro fué de sorpresa, de estupor, de confusion. Fué la lucha de los sentidos con la razon, de la inteligencia con los hechos. Siempre hemos sido incrédulos. Nuestros estudios especiales (las matemáticas) nos han hecho el que nos guiemos por el razonamiento, por el juicio, no por la autoridad ni por los sentidos. Sin embargo, estos últimos hablan muy alto en algunas ocasiones, y esta era una de ellas. Nosotros veíamos la caja aislada, pequeña, incapaz de contener ni un niño; y á pesar de todo contestaba acordemente y designaba los vestidos y las fisonomías, y entablaba conversaciones de interés, y hacia preguntas á algunas personas que parecian que eran conocidas suyas. Nosotros fuimos una de estas. La caja era nuestra amiga. No solo nos contestó á lo que deseamos, sino es que nos preguntó por personas, lugares y hechos, que únicamente un amigo podia saber. Sin embargo, no creemos que era sobrenatural; muy al contrario, nos afirmamos mas en que era completamente TERRENAL Y HUMANO, digamos así. Nuestra admiracion no nacia de creerlo; ni siquiera de dudarlo. Nuestra sorpresa, mejor dicho, nuestra desesperacion, provenia de conocer la impotencia de nuestra razon

(1) Sabido es, que la tintura que servia para dar el color de su nombre al manto de los emperadores, se estraia de un *molusco gasterópodo pectinibranquio*, llamado púrpura, cuya especie es originaria del mar de las Indias.

para explicar un fenómeno, que por otra parte estábamos convencidísimos de la falsedad de su sobrenaturalismo.

No podemos decir satisfactoriamente lo que padecemos en aquellos días; y al consultar con algun amigo sobre este asunto, negábamos completamente el hecho (es decir, que la caja tuviese inteligencia y facultades auditivas y órganos de la voz), y no obstante á los argumentos, mejor dicho, á las pruebas *experimentales* que nos traian á cuento y que no podiamos menos de admitir, nada teníamos que contestar. El resumen de nuestra discusion y de nuestro pensamiento era el siguiente: OÍMOS QUE LA CAJA HABLA, QUE CONTESTA Á LAS PREGUNTAS QUE SE LE HACEN, QUE PARECE CONOCER Á LAS PERSONAS; PERO NO CREEMOS QUE NADA DE ESTO PUEDE HACER UNA POCA DE MADERA CEPILLADA Y AFECTANDO UNA FORMA GEOMÉTRICA. Nuestra posición era análoga á la de un astrónomo que observase que se eclipsaba la estrella polar por el paso de la luna; lo veria, y sin embargo no podria creerlo.

Siempre hemos sido muy tercos en investigar la verdad, propiedad que creemos se ha desarrollado con el ejercicio de resolver problemas geométricos y algebraicos. Tomamos la cuestion como uno de estos, y nos propusimos resolverla.

Volvimos al santuario del oráculo (lugar que habia de ser el de nuestras investigaciones) nos acompañaba un amigo, el Sr. F. P. Con la calma y la frialdad con que planteamos una cuestion algebraica empezamos á hacer preguntas, *tomando datos de las contestaciones* para enlazarlas con las incógnitas. Partíamos de esta creencia: EL QUE HABLA ES CONOCIDO NUESTRO; VEAMOS SI POR SUS RESPUESTAS DEDUCIMOS CUAL DE ELLOS ES; vamos (hablando en lenguaje matemático), si eliminamos á las demás y nos queda una sola ecuacion con un incógnita.

Lo primero que nos chocó fué que conocia al amigo que nos acompañaba, esto nos dió un rayo de luz, sospechamos fuese una cierta persona, y nos fijamos en el timbre de su voz, y la manera de hablar, es decir, el género de locucion, *el modismo*, podiamos decir; esto nos dió un resultado magnífico. Con estas dos pruebas nos convencimos de nuestra sospecha, se la comunicamos al amigo que nos acompañaba y convino en nuestra idea.

Con este *punto de partida*, y asociado con el otro, nos fué fácil averiguarlo todo. Buscamos al que creíamos *PRESENTABA SU VOZ AL ORÁCULO*, y nos fué imposible el hallarlo á *LAS HORAS EN QUE ESTABA ABIERTO AL PÚBLICO*. Mil probabilidades mas. Para no molestar mas á los lectores, diremos que nos avistamos con él á *cara descubierta*, y nos informo de *los secretos ó misterios* de este nuevo Delfos. Eran bien sencillos.

Los hilos de suspension de la caja, eran tubos huecos que comunicaban por sus estremos con ella y con una habitacion contigua en la cual se hallaba situado él. Los sonidos que se producian, aplicando los lábios á una abertura de la caja hecha á propósito (pues era una condicion necesaria) se propagaban por los espresados tubos, que iban á reunirse en una trompetilla acústica en que estaba colocado el órgano auricular del *ESPERIMENTADOR-ORÁCULO*, el cual á su vez contestaba por ella y venian á retumbar en la caja, que hacia oficios de *caja-sonora*, reforzando el sonido y pudiéndose oir distintamente. Respecto á la descripcion de trajes y demás accidentes de vision, se los suministraba uno de los *AYUDANTES* que pasaba de la habitacion en que estaba la caja, á la que ocupaba el *parlante*. El conocimiento de amigos y demás señas, ya se comprende que se hacia por esta descripcion, unida al timbre de voz y demás circunstancias que fácilmente se conciben.

Inútil es decir que á pesar de todo, la caja siguió *oraculizando* (valga la espresion) y haciendo miles de reales. Inútil es tambien añadir que todavía hay quien cree que no fué una persona, que no fué un hombre quien habló. Concluiremos esta digresion con el ya citado verso de *LUCRECIO*:

..... Ignari quid queat esse.

Quid nequeat.....

Ahora bien, ¿no se parece mucho todo esto á las campanillas y las guitarras que tocan por la accion de los espíritus? ¿No tenia la casa de Mme. Fox mas habitacion que la que ocupaban los experimentadores? ¿No pudo haber en alguna contigua quien tocase, habiendo tubos de comunicacion que trasmitiesen los sonidos?... La preparacion del

experimento, la antelacion con que fué anunciado, la designacion de los instrumentos que se habian de tocar, todo induce á creer, hubo *algo parecido* á lo verificado en la capital de la Bética.

Despues M. Tallmadge *sintió la impresion de una mano*. No es muy estraño, pues habia seis, dos de cada una de las Fox, y esto fué debajo del cajoncito que podíamos llamar *estuche del espíritu*.

Los golpes dados al leer la biblia tampoco nos sorprenden, y nos reservamos hablar de esto en otra ocasion (no de los golpes, sino de la idea que encerraban).

La parte de estas revelaciones en que se ven mas ostensiblemente las *dotes y facultades naturales y estudiadas* de la Fox, es en el experimento en que el espíritu escribió. Queremos hacerlo entender con la claridad y evidencia que se representa á nuestra imaginacion.

Dice M. Tallmadge que fué invitado por el espíritu á poner el papel y el lápiz sobre el cajon (instrumento necesario), y oyó el ruido que hacia al escribir sobre el papel, que le dijo *afila el lápiz*, y fué á buscarlo en su sitio y no lo halló; hasta que miró en el suelo, y lo encontró á cuatro pies de distancia y sin punta; que lo afiló y lo situó en su lugar, y volvió á oirse el ruido, y que miró el papel, en el cual habia trazos de lápiz, pero nada escrito, y que entonces el alfabeto escribió: *No tengo bastantes fuerzas hoy para escribir, esto os demostrará que puedo hacerlo: si volveis el viernes á las siete en punto, tendré mas fuerzas*.

JOHN C. CALHOUN.

Es tal el cúmulo de contradicciones que hallamos en este párrafo, que recelamos el no poder apuntarlas todas. Probemos sin embargo.

No habrá olvidado el lector que este mismo espíritu levantó una mesa, con mas el peso del Senador, con mas el esfuerzo que hacian (no sabemos si hácia abajo ó hácia arriba) Mme. y Mlles. Fox. ¿Pues cómo comprender ahora que no tenia fuerzas para escribir, es decir, para producir un esfuerzo que lo hace un chiquillo de cinco años? ¿Qué trabajos,

qué fatigas, qué ejercicios habria hecho, que en el momento aquel no podia manejar un pequeño lápiz?

Todo esto es incomprendible, pero vamos á concederlo y continuemos. Tampoco es cierto que no pudiese escribir por falta de fuerzas, pues la misma se necesita para *hacer trazos*, que para componer el poema mas heróico que podamos imaginarnos. Además que sus faltas de fuerzas están desmentidas, toda vez que rompió la punta del lápiz, que tuvo que afilar nuevamente el Senador Tallmadge. ¿No se necesita mas fuerza para esto que para escribir?

Después volvió el dia fijado por el espíritu, y puso en su sitio el lápiz y el papel (es decir, en la ya sabida cajita) y le suplicó que escribiese como cuando estaba en la tierra, pues quería reconocer su letra. El espíritu contestó.—*LA RECONOCEREIS.—Pensad en el espíritu de John C. Calhoun.* (Que en buenos términos queria decir; distraeos mientras se hace el milagro.) „SENTÍ UN RUIDO COMO DE UN MOVIMIENTO RÁPIDO, MIRÉ BAJO EL CAJON (es decir, que antes pensando sin duda en el espíritu, segun le habian ordenado, no miraba: téngase en cuenta.) y HALLÉ EL PAPEL DESORDENADO Y ENCIMA: *Y'm with you still.*

Ahora se nos ocurre una dificultad además de la ya consignadas. Escribió el lápiz ó no, es decir, los trazos eran de lápiz ó no eran.

Si eran de lápiz, para que estos se marcasen, el lápiz debió poner su punta sobre el papel, y por tanto, este movimiento es muy perceptible, y el esperimentador debió haberlo visto y haberse fijado en él, relatándolo después como un comprobante de gran peso. (Bien es verdad que estaba abstraído pensando en el espíritu evocado).

Si no eran de lápiz no sabemos qué objeto tenia el ponerle, pues el espíritu sin duda venia provisto de sus avíos de escribir.

Reasumiendo esta esperiencia: 1.º El espíritu pidió papel y lápiz para escribir, lo cual no pudo hacer aquella noche por no tener fuerzas.

2.º Sin embargo de esto, hizo trazos, derribó el lápiz y quebró su punta, dando lugar á *que se agachase el esperimentador y perdiese de vista por un momento la mesa y lo que en ella se hacia.*

3.º Que el papel con TRAZOS no apareció confeccionado y en su lugar conveniente hasta esta distraccion del mismo.

4.º Que el viernes siguiente, dia fijado para la escritura, le mandó durante ella que se ABSTRAYESE, ó sea que pensase en él (es decir, en su espíritu.)

5.º Que mientras se verificó este arrobamiento, *se confeccionó la frase*, ó mejor, se puso en su sitio, pues ella podía estar ya escrita en el largo intervalo que habia trascurrido desde que no pudo hacerlo por falta de fuerzas hasta aquella noche en que el espíritu por lo visto se habia robustecido.

6.º Que nada prueba ni nada hay que admirar en que la letra fuese semejante y la escritura característica; pues es claro que *el que la imitó* lo haria de un modo perfecto y á propósito para sorprender.

7.º Qué no podemos menos de estrañar, que el Senador Tallmadge, no inquiriese si el lápiz escribia de punta; y no que olvidó lo principal, que era ver como se movia el agente calígrafo; pues creemos imposible que escribiese permaneciendo en posicion horizontal.

Consecuencia de todo esto: que el espíritu no ha intervenido en toda estas *bellas manifestaciones*; y estamos conformes con el experimentador respecto á que *han sido sin duda las mas sorprendentes del mundo*; pero en vez de haber ido á presenciarlas á una casa particular, pudiera haberlas escuchado en algun teatro en que se ofreciesen al público *espectáculos de mecánica y física recreativas*.

CAPITULO VII.

ESPERIENCIA 17.^a DE MR. GOUPY.—REFLEXIONES SOBRE
ELLA.—CONCLUSION DE ESTA SEGUNDA SECCION.

En casa de M. el conde D'O., rue de la
Chaussie-d'Autin, 38.

"El conde D' O., Mr. H. de G., Mr. el baron,*** Mr. y Mdma. O' C. M., Mme. y Mlle. Lav., M. Mme.*** y yo, situados en una mesa en una oscuridad completa."

"A los veinte minutos, la mesa dió muchos crugidos, despues movimientos en todos sentidos. Cada uno de nosotros ha hecho sucesivamente de interlocutor, y no ha respondido que sí, mas que á mí. Le he dicho despues al espíritu que escriba su nombre, y ha formado:

Emushaclu.—Eres Europeo?—No.—Africano?—No.—Asiático?—Sí.—Puedes hacernos oír golpes?—Sí.—Dá seis. Oimos este número.—Puedes aparecerte bajo una forma cualquiera?—Sí.—En cuántos minutos?—En cuatro. Al cabo de este tiempo Mme. Lav, ha visto aparecer sobre la mesa una llama azul, que ha tomado la forma de un globo que cerraba una llama amarillenta. Medio minuto despues, la apercibió el baron. Mme.*** tambien la ha visto, pero el globo le parecia rojo. Yo: Haced que podamos leer caracteres, y la primera Sra. declaró que leia *Fé* con letras blancas.—Qué quieres decir con esta palabra? Es meritorio creer?—Sí.—Podríamos por la fé derribar una casa?—Sí.—Tienes alguna otra cosa que aconsejarnos? Y escribí: *Caridad, XVIII.*—*Dios solo.*—La caridad es la virtud mas honrada en el cielo?—Sí.—Qué quiere decir XVIII?—Que

he vivido hace diez y ocho siglos.—Has conocido á Jesucristo?—Sí.—Fuiste de los que pidieron su muerte?—No, no.—Fuiste uno de los tres reyes que le adoraron en el establo?—Sí.—Era hijo de Dios?—Sí.—Puedes enviarnos otro espíritu?—Sí.—En cuántos minutos?—Dos.—Dos minutos despues, la mesa se agitó de nuevo. El espíritu interrogado por cada uno de nosotros, ha declarado querer hablar con el baron, y que se llamaba *Xaein*, africano.—El baron: Quieres aparecerte á nosotros?—Sí.—A los pocos instantes, Mme. Lave dijo haber visto un compás de fuego. Mme.*** ls ha visto tambien, en seguida vieron una balanza sostenida por una mano sin pulgar.—Qué quiere decir este signo?—Justicia.—Justicia á los pueblos?—Sí.—Esto hace referencia á la cuestion del dia?—Sí.—Será castigada la Rusia de su ambicion?—Sí.—*Xaein* ha dicho despues cosas tan estrañas, que no pueden tener cabida en este lugar."

Es lástima que este género de esperiencias, que es el de M. de Reichembach, no pueda ser atestiguado mas que por las personas que se llaman *sensitivas*. Las tres que estaban con nosotros eran muy sinceras, y nos decian inmediatamente con la conviccion de haberlo visto bien, donde se situó la BOLA de fuego que parecia haber vagado por lo mesa. Pero debo decir que ninguno de los otros ocho experimentadores, han visto la mas mínima claridad. Hemos oido los crujidos, los golpes, y sentido el movimiento de la mesa, esto es lo único que podemos certificar..

Esta esperiencia está caracterizada por *fénomenos luminosos*, es decir BOLAS, INSCRIPCIONES, BALANZAS, COMPASES Y OTROS OBJETOS DE FUEGO.

Todo esto es muy estraordinario, muy raro y al parecer muy verídico. Sin embargo, queremos hacer notar las dudas que se nos ocurren. No olvidámos que estas esperiencias se hacian *completamente á oscura*, sin duda para que el espíritu pudiese *obrar desembarazadamente*. Así es, que no es muy difícil entender, como *habiendo tres medios*, se producian los golpes sobre la mesa. Lo que es inesplicable son las apariciones luminosas, y una de dos; ó fué un engaño, una invencion de los MEDIOS; ó ellos creyeron de buena fé, lo que no existia.

Las razones que tenemos para asegurar esto, son las siguientes.

El órgano de la vision es quizás el mas imperfecto de los que poseemos. En su mejor estado de salud, no sirve mas que para formar juicio aproximado de los colores, de los cuerpos, y de algunos caractéres de sus superficies; pero todos sabemos que es incapaz de darnos una idea exacta ni de la forma, ni de la magnitud, ni de la distancia, ni de la composicion de ellos.

Media esfera presentada su parte convexa hácia el espectador, produce el mismo efecto que una esfera completa; una pirámide vista por su base, la misma sensacion que un prisma bajo igual punto de vista.

Las estrellas nos parecen puntos á pesar de sus inmensas dimensiones; el sol, la luna y los planetas, cuerpos pequeños y cuya magnitud real no hubiésemos siquiera sospechado sin el auxilio de otros medios.

Sus distancias las juzgamos muy pequeñas relativamente á lo que son; y es muy frecuente observar en los que viajan por primera vez lo cerca que le parecen las torres, castillos, ó ciudades que se dibujan en el paisaje, y para llegar á las cuales faltan algunas leguas.

La vision de un objeto no nos demuestra absolutamente (en el mayor número de casos) su composicion. Así es, que no puede distinguirse el agua del alcohol ó del éter, el aceite del ácido sulfúrico, etc., etc.

Ni aun el color puede percibirlo de un modo absoluto, este órgano; pues todos hemos visto en los *fuegos de bengala* que los cuerpos iluminados con ellos toman un color igual, á pesar del característico que poseen, y tambien con las luces artificiales observamos que los blancos y los amarillos casi se confunden. Resultando de todo esto, que no es como se cree un testimonio irrecusable el de la vision, y al decir *yo lo he visto*, como prueba de un hecho, no le dá el carácter de *veracidad* que muchos creen; y es tan cierta esta proposicion, como que no solo *el órgano no percibe bien, si no es que á veces deja de ver lo que existe, ó le afecta lo que no tiene existencia.*

La primer parte de este aserto es evidente, supuesto que hay una infinidad de cuerpos al estado gaseoso, entre ellos el aire atmosférico que no se ven.

La segunda es tambien muy fácil de demostrar, pues ¿quién no ha visto su imágen en un espejo plano? Y qué existencia propia tiene? Ninguna en el sentido mas absoluto de la palabra. Con todo, si fuera posible que un hombre llegase á su pubertad sin haber jamás percibido la impresion de una imágen reflejada, si nosotros en nuestra infancia cuando no nos dábamos aun cuenta de nuestros actos, no hubiésemos mil y mil veces corregido por el sentido del tacto *la falacia, el engaño de estas percepciones*; es muy probable que al fijarnos en un espejo, fuéramos á buscar el objeto que se pinta en nuestra retina, con la misma credulidad y convencimiento que lo hace un niño, y estaríamos completamente convencido de su existencia, y lo afirmariamos de la mejor buena fé.

Los dioramas, polioramas, fantasmagorias, vistas estereoscópicas, cuadros, perspectivas y demás medios artísticos de representar á los cuerpos (que tienen tres dimensiones) en un plano (que no posee mas que dos); son otras tantas pruebas de la imperfeccion de el sentido de la vista.

El miraje ó espejismo es otra ilusion del mismo.

El disco del Sol se percibe despues y antes de hallarse en el horizonte, debido á la refraccion de los rayos luminosos.

Los astros hay que corregirlos de esta misma refraccion, pues siempre se ven un poco mas altos, ó lo que es lo mismo, nunca se ven en su verdadera posicion.

Las lentes convergentes *avumentan* las dimensiones de los objetos, las divergentes las DISMINUYEN.

Dos círculos iguales y á una misma distancia del observador, uno blanco y otro negro, el primero *parece* mayor que el segundo.

Por último, cada objeto se pinta doble (uno en cada retina) é invertido, y sin embargo lo vemos sencillo.

Pero aun hay mas, si el órgano está enfermo, ó la imaginacion del espectador; entonces se pintan séres y objetos que no tienen absolutamente existencia real, ó se presentan los cuerpos con formas ó colores, distintos de los que poseen.

La *diplopía* ó *triplopía* consiste en ver dos ó tres imágenes de cada objeto, mas ó menos superpuestas en parte.

La ACROMATOSIA es una afeccion, que produce el efecto de no poder percibir mas que algunos colores.

Las personas afectadas de los nervios *ven objetos y personas* que no existen.

En las fiebres acompañadas de delirios, es muy frecuente observar, que los pacientes ven personas con quienes hablan, ó á las cuales desean abrazar ó acometer.

Todo lo que, creemos, prueba suficientemente, que ya sano, ya enfermo, no es un testimonio muy irrecusable el del órgano de la vision.

Volvamos ahora al experimento de M. Goupy.

Estamos convencidísimos que *realmente* no aparecieron tales luces, ni compases de fuegos, ni balanzas; y claro es que si hubiesen aparecido, los hubieran visto las *ocho personas* que habian presenciado el experimento; pues no hay ninguna razon para dejar de percibir un fenómeno *luminoso* y en la oscuridad completa en que se verificaba; es así que no lo vieron mas que *las tres sensitivas*; luego esto fué *hijo del engaño*, ó de la imaginacion enferma de ellas, ó de la *alucinacion* del órgano visual de las mismas.

Por otra parte, aun admitiendo la presencia de los dos espíritus evocados, *Emushaclu* y *Xaein* ¿qué séres son estos que se llaman unos á otros, y saben donde han de buscarse? ¿Qué *espíritus* son estos que se convierte á *voluntad del evocador*, en *globos de fuegos*, en *compases luminosos*, en *balanzas* y en *palabras escritas en el espacio*? Segun los distintos matices que ellos van tomando, segun los varios resortes de hechicerías que se van impeliendo, no nos estrañaría que *algun espíritu* apareciese en *forma humana* pronunciando discursos, haciendo prosélitos y refiriendo maravillas del mundo en que anteriormente ha residido. Del heroico al ridículo no hay mas que un paso, y este hace ya mucho tiempo que lo han dado los espiritualistas!

SECCION TERCERA.

Investigaciones sobre la causa que produce el movimiento de las mesas, y los fenómenos de las pretendidas manifestaciones sobrenaturales.

CAPITULO I.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES.

Hemos llegado á la parte mas espinosa de nuestro trabajo, en la que nos proponemos dar una solucion general á las diversas revelaciones que se producen por la *evocacion de los espíritus*, y de los cuales puede el lector formarse una idea por los ejemplos de la anterior seccion.

Despues de haber analizado y discutido las teorías apuntadas en la primera de estos estudios, y algunas otras que hemos consultado, nos hemos convencido de su falsedad total ó parcial. Como estos sistemas de cosmologia son la *base* de la existencia de los espíritus, y como esta es á su vez el *fundamento* de las revelaciones, y como estos son el de las *apariciones fantásticas* de luces producidas por ellos y demás hechicerías, que hemos citado en los capítulos VI y VII de la anterior seccion; podíamos por este encadenamiento de hechos, demostrada la falsedad del primero (la creacion de los mundos ó sean sistemas cosmológicos) deducir la de todos los demás; con lo cual quedaba completamente refu-

tada la existencia de los espíritus, y por consiguiente sus revelaciones. Así es que bajo este punto de vista *los espíritus* no existen.

Sin embargo, como que podían tener *vida propia*, digámoslo así, independientemente de las teorías apuntadas; como que tenemos un gran número de fenómenos sorprendentes, cuya causa aun no hemos explicado completamente, debemos demostrar aparte de toda teoría cosmológica, el agente que mueve las mesas, y las causas que producen unos fenómenos tan estraños, y además la *imposibilidad* de que ellos puedan ser producidos por *ningun espíritu*.

Las teorías que vamos á formular en su lugar oportuno no tenemos la presuncion de creer que sean *infalliblemente ciertas*, pero sí razonables, admisibles y probables. Tienen en fin, el sello de una *hipótesis fundada*; así como la de los espíritus PECA de todo lo contrario. Ahora bien, suponiendo en caso extremo que ninguna fuera verdadera, es evidente que debíamos admitir aquella que no fuese *absurda*, que no fuese imposible. De una suposicion *admisibile* (sea falsa ó verdadera) á una absurda; hay la diferencia, que la primera puede y es muy probable sea verdad, y la segunda *es imposible que deje de ser falsa*. La *hipótesis* razonada es la aproximacion á la verdad ó la verdad misma; *la irracional es el alejamiento, la contraposicion de la verdad*. Se puede admitir como *hipótesis racional*, el que existe un flúido eminentemente sutil y elástico, cuyas vibraciones produzcan la luz; esta suposicion puede ser una verdad, ó cuando menos se aproxime á ella; pero nadie puede asegurar ni suponer que tres unidades y cinco unidades son catorce unidades; esto es una suposición absurda, en contradiccion directa con la verdad y con la razon, y por consiguiente que no solo no ha existido ni existe, sino que no podrá existir jamás.

Nuestros supuestos para demostrar el movimiento de las mesas, no tendrán la evidencia de un teorema geométrico, pero sí, todo el carácter de certeza que puede alcanzar una teoría física. Sabemos que los fanáticos por los espíritus no se convencerán; pero los que no sean mas que *parciales comunes*, quizás atiendan algo nuestras razones. De cualquier manera diremos lo que creemos firmemente, ya por

razonamiento propio, ya apoyados en teorías y juicios críticos de algunos autores.

Antes de comenzar nuestra tarea, espondremos unos párrafos de la carta dirigida por Mr. Fauvety á Mr. Goupy; pues ella nos ha estimulado algo á escribir esta obra, no habiéndola incluido por completo, porque las esplicaciones que dá de los fenómenos de las mesas giratorias, no las juzgamos muy razonables; y por tanto al hacerlo no conseguiremos mas que acumular una nueva teoría, infructuosa para nuestro trabajo, y que nada nos enseñaría, pues es una de las muchísimas APLICACIONES FORZADAS, de los que juzgan que todo se esplica con la palabra *electricidad*. Así es que, en nuestro concepto, lo único notable que posee dicha carta, es la introduccion que forma el objeto del siguiente capítulo; estando muy conforme con su autor, sobre la *indolencia* y *apatía* de los sábios y de las corporaciones científicas.

CAPITULO II.

CARTA DE MR. FAUVETY Á MR. GOUPY.

Paris 1.º de Febrero de 1854.

„Permitidme, Señor, que os participe algunas de las reflexiones que me ha inspirado vuestra notable obra, y puede que os parezcan en algun tanto buenas.“

„Creo que la verdad tiene dos géneros de enemigos: los que creen demasiado, y los que no creen nada.“

„Coloco en la primera clase á todos los que se jactan de esplicar por causas naturales los hechos que no comprenden; y en la segunda, los que niegan *à priori* la realidad de los fenómenos que pueden verificar fácilmente, solo porque no pueden esplicarlos, con los datos científicos que po-

seen. La primera se compone principalmente de ignorantes, la segunda de los que se creen ó se llaman sábios."

"Se dice generalmente: *nobleza obliga*: ¿por qué no se ha de decir lo mismo de las ciencias, que es la verdadera nobleza de nuestra época?"

"El que conoce y deja producirse y propagarse libremente el error, es culpable. Todo sábio en el dominio de la ciencia que cultiva, cuando vé surgir fenómenos que son susceptibles de convertirse en un origen de errores, ó capaces de engendrar la supersticion; es culpable si no estudia estos fenómenos, y se esfuerza para explicarlos científicamente si son reales, ó rebatirlos si son falsos."

"Ya es tiempo de desechar ese plácido egoismo de los que saben, y se contentan con saber para ellos solos. Mas despiadados que los que poseen grandes capitales, que al menos permiten á la lismona pagar de sus bienes el óbolo al pobre; los sábios jamás hacen la menor caridad por los pobres de espíritu. Conocen perfectamente la *inverosimilitud* de los juicios vulgares; desprecian *in petto* á todo el que los cree; pero se abstienen completamente de dirigir el menor rayo de luz en sus conciencias nubladas por la duda, ó oscurecidas por la fé."

"Que no le pregunten porque no protestan, al menos negativamente, contra creencias tan falsas y nocivas. ¿Por qué lo habian de hacer? Nada deben al pueblo, ni un buen ejemplo; nada á la verdad, ni una rectificacion aun á la hora de la muerte."

"Sin embargo, los sábios son los que mas silencio guardan durante su vida y no lo desmienten hasta el estado de cadáver. La mayor parte no solo permanecen neutros ó indiferentes, sino que se coaligan con los ciegos defensores de las viejas supersticiones, y transigen con errores que llaman respetables porque son *antiguos*, y se dedican á *prácticas* que no tienen á sus ojos mas valor moral que procurarles ventajas materiales; mienten por último sistemáticamente, y manifiestan creer lo que su razon repele."

"Pero los hay todavía mas débiles ó culpables: estos se dejan arrastrar hasta subordinar la ciencia al partido de la fé ciega, y torturan los conocimientos positivos para ponerlos

de acuerdo con tradiciones mentirosas, ó con una teología fantástica. Es verdad que los desdichados que así se dejan atar destras del carro de la razon no pueden clasificarse entre los sábios: enemigos del progreso humano, su vista fija en el pasado, que quieren hacer revivir, todo descubrimiento les está prohibido; apóstatas de las ciencias (y esta apostasía es la peor de todas, porque si es vergonzoso renunciar á *lo que se cree*, qué crimen no será negar *lo que se sabe*?) han ultrajado á la naturaleza negando sus leyes, y la naturaleza les ha cerrado el libro en que ellos no saben ya leer." (1)

"Si se pudiese olvidar que los hombres deben tanto mas á la verdad cuantô mayor es su capital intelectual, se hallaria una excusa para el egoismo de los sábios, en la cobardía general de nuestra época. ¿Cuántas personas hay en la actualidad, aun entre los que se llaman independientes, que tengan el valor de sostener su opinion (no digo en política; pues en este punto todos parecen comprender mejor su deber) en filosofía, en moral y sobre todo en religion? ¿Nuestros contemporáneos hallan menos vergonzosa la hipocresía que los juramentos falsos, y les parece mas honorífico practicar dogmas que no creen, que marchar bajo una bandera que no expresa sus sentimientos políticos?"

"Por mi parte, pienso lo contrario, y me abstengo de juzgar al hombre que sirve á un poder que cree ilegítimo, y no tengo mas que desprecio para el que profesa un culto, del que desaprueba las doctrinas principales y que no acepta algunos dogmas fundamentales."

"Si los que se debian considerar como institutores del pueblo no lo hacen, es menester que los hombres honrados lo practiquen con sus pocas fuerzas. ¡Vergüenza á los que practican (cualquiera que sean sus conocimientos científicos) estas palabras egoistas escapadas á un literato francés SITU-
VIESE LA MANO LLENA DE VERDADES, NO LA ABRIRIA! La

(1) Debe entenderse que lo que aquí decimos de los sábios, puede referirse con justicia á todos los que cultivan el dominio de la inteligencia, y que se dedican al público por la cátedra, en los libros, ó en los periódicos: son pues, los profesores, los eruditos, los literatos, Y AUN LOS FILÓSOFOS.

verdad como el Sol, debe brillar para todos y para cada uno. ¡Ojalá yo tuviese en vez de un simple rayo, la mano llena de verdades luminosas y que me fuese permitido difundirlas por el mundo! ¡yo la abriría, yo la abriría, aunque me la tuviesen que cortar despues!»

“Vos pensais como yo, señor, estoy seguro; y en este concepto os reconozco como un admirador del progreso, como un vulgarizador de la verdad científica; y al dirigiros esta carta sabreis leer entre sus líneas, la profunda estimacion en que os tengo y la simpatía fraternal que me inspirais.”

“El fenómeno de las mesas giratorias y parlantes, tan sorprendente en sí mismo, parece producido espresamente para condenar la culpable *indiferencia de los sabios, en lo relativo al magnetismo animal*. El haber rehusado admitir desde hace quince años el que exista en el hombre, este agente que hace un papel tan importante en la naturaleza viviente; es la causa de que en la actualidad no puedan esplicar satisfactoriamente sus maravillosos efectos. Si con ayuda del método analítico y esperimental, las ciencias hubiesen hecho sobre el electro-magnetismo humano los mismos trabajos que sobre el terrestre, ¿quién puede asegurar no estaría muy avanzada, que la filosofía del hombre no estaría iluminada por una luz nueva, y que las leyes de la vida y de la moral no se hallarian tan positivamente definidas, como en anatomía la de los músculos ó vísceras?”

“Se ha visto el sonambulismo rechazado por los *cuerpos científicos*, desconocido por las clases ilustradas, refugiarse en el pueblo y convertirse en un medio de explotacion industrial, manejado por la ignorancia y la mala fé, ha hecho tanto mal como bien hubiera podido hacer en las manos de los hombres inteligentes y piadosos. Esta situacion es verdaderamente enojosa. Muchas personas podrán perder su dinero y su salud; pero esto no es nada en comparacion de lo que *puede resultar del fenómeno de las mesas giratorias y parlantes, si no se apresuran á dar una esplicacion racional.*”

“Esta esplicacion no se puede esperar de los que su palabra tienen autoridad científica, pues la mayor parte niegan la realidad del fenómeno, mientras que los demás se circunscriben en su egoismo de sábio, ó rehusan hacerlo por el ri-

dículo que puede caer sobre todo el que toca esta cuestion.”

“Y sin embargo el mal progresa; la supersticion levanta la cabeza por todas partes y saluda á su auxiliar.”

“Si no se cree en el mal que he indicado, se me concederá que toda suposicion de una causa sobrenatural es una abdicacion de la razon, una dimision de la ciencia, y que importa á la dignidad humana el echar fuera el *sobrenaturalismo* de estos últimos sucesos.”

“Si se considera además que numerosos ejemplos de enagenacion mental han venido á probar el daño que en algunos cerebros producen las pretendidas manifestaciones sobrenaturales, se comprenderá que importa á la razon individual y á la colectiva hallar una causa natural, y en cierto modo física.”

“En fin me ha parecido que en esta época *palingenésica* en que las añejas ideas mueren para transformarse, todo lo que se haga es poco para desembarazar el camino del espíritu humano, de todo lo que pueda ser obstáculo á su marcha progresiva, ó alterar la pureza de la nueva doctrina que está en camino de elaborar.”

“Me ha sido necesario tener presente todas estas razones, para decidirme á escribir prontamente sobre un objeto que requiere largos años de estudio y meditacion.”

CAPITULO III.

DE LA VARILLA DE ADIVINACION.—APUNTES HISTÓRICOS Y RELACION DE ALGUNOS HECHOS NOTABLES.

El deseo del hombre por averiguar el porvenir, el amor á lo maravilloso, la exaltacion de su imaginacion, han hecho en todos los siglos y edades de la humanidad, se hayan atribuido propiedades extraordinarias á objetos de suyo sencillos y aun groseros. Ahora que las mesas parlantes tratan de formar un oráculo indigno de la superioridad de la in-

teligencia, creemos oportuno citar otros hechos del mismo género, que se asemejan notablemente á los fenómenos atribuidos á ellas. Esto nos probará, que por mas nuevas que nos parezcan todas las manifestaciones sobrenaturales, no son mas que repeticiones de esas EPIDEMIAS DE CREDULIDAD PÚBLICA, mas temibles que las originadas por algun agente morboso.

Desde la antigüedad mas remota un trozo de madera de tal ó cual árbol y con dimensiones y figuras mas ó menos parecidas, ha sido bajo el nombre de VARILLA, BASTON, CADUCEO, CETRO, BÁCULO, BASTON AUGURAL, etc., etc., el símbolo de la autoridad, de la superioridad, de la sabiduría, y de distinciones en cualquier sentido.

Por una evolucion difícil de comprender, esta insignia tomó el carácter de agente mágico ó sobrenatural. Véanse los primeros hechos, con que algunos autores han querido explicar la causa que indujo á dicha evolucion.

En el Éxodo Dios pregunta á Moisés, ¿qué tienes en la mano?—Un baston, responde.—Arrójalo á tierra, dijo. Y el baston se volvió serpiente. Moisés se huyó. Entonces dijo el Eterno: extiende tus manos y cójela por la cola. Estendió sus manos y se volvió baston en ellas (1).

Dijo Dios: En cuanto á esta vara, cójela, con ella harás los signos (2).

Con ella hicieron Moisés y Aaron los milagros delante de Pharaon (3).

Con la misma hizo brotar agua de la peña de Horeb (4).

Por último las varillas sirvieron para nombrar el gefe de las tribus de Israel, floreciendo la de Aaron, que fué la señal del que debia ser elegido (5).

Atribuyendo los hombres el poder, la superioridad y los hechos sobrenaturales de Moisés, á la varilla, que no era mas que un símbolo; de aquí nació (dicen algunos autores) el

(1) Exodo, cap. IV, v. 2, 3 y 4.

(2) Exodo, cap. IV, v. 17.

(3) Exodo cap. VII.

(4) Exodo, cap. XVII.

(5) Números, cap. XVII.

empleo de ella para las operaciones de la magia, tomando esta el nombre de RABDOMANCIA, es decir, magia producida por una varilla. De aquí tambien las ideas de las VARILLAS EN ADIVINACION y de las VARITAS JACOB, ó sean de VIRTUDES.

Los magos egipcios del tiempo de Moisés, se servian de ella para sus sortilegios (1).

En la mitología griega, Minerva y Mercurio usan de la varilla ó el caduceo para producir sus efectos maravillosos (2).

Jano, Circe y Medea tambien se representan con una varita en la mano.

Los AUGURES se servian de una varilla curva.

Los germanos, dice Tácito, creian mas que ningun pueblo en la adivinacion. Para esta, su método era muy sencillo; cortaban muchos pedazos de una vareta de árbol frutal, los echaban al azar sobre una tela blanca despues de haberlos señalado con diferentes marcas. El sacerdote tomaba tres veces cada uno de ellos, y por las marcas que salian adivinaba (3).

Los Alanos y los Frisones usaban la VARILLA DE ADIVINACION de mimbre (4).

En una palabra, casi todos los pueblos de la antigüedad usaban para averiguar el porvenir de la varilla de adivinacion (5).

En los siglos XV, XVI y XVII se le siguieron atribuyendo propiedades mas ó menos sorprendentes, entre las cuales sobresalia muy especialmente, la que tenia de girar apoyada entre los dedos índice del experimentador, cuando atravesaba algun terreno en que habia algun filon metálico ó algun manantial de agua. De aquí el empleo de ella para investigar estos orígenes de riqueza.

(1) Lebrun.—Historia crítica de las prácticas supersticiosas.

(2) Odisea, cantos XIII y XIV.

(3) Tácito t. III.

(4) Marcellin.—Libro XXXI.

(5) Metamorfosis de Ovidio. libro XIV.

Eneida, libro VII.

Teodorico, epístola LIII.

Dictionaire de la Fable, tomo II.

Numerosísimos escritos aparecieron en esta época que se ocuparon de estas maravillas (1).

Al fin del siglo XVII no solo se decia al público que podia servir para descubrir los tesoros de la tierra, sino es para averiguar cosas del mundo moral. Se pretendia que una varilla de castaño encorvada y apoyados sus extremos en los dedos índices, giraba á la presencia de un ladron, de un asesino, y que era tal la virtud y la sensibilidad suya, que giraba tambien sobre el suelo que ellos habian pisado, sobre el agua que habian navegado, y sobre cualquier objeto que hubiese estado en contacto con ellos en el momento del crimen. Tambien se decia, podia descubrir si los límites de una propiedad rural se habian traspasado.

La época mas efervescente, mas interesante, de estas hechicerías, fué desde 1689 á 1694, en que se reprodujeron gran número de escritos, y se inventaron muchas teorías para esplicarlas.

Se hizo aplicacion de estas propiedades de la *varilla de adivinacion*, en un asesinato cometido en Lyon de un comerciante de vino y su mujer. Véase como ocurrió segun lo describe el abate Lagarde:

"El 5 de Julio de 1692, á las diez de la noche, un vendedor de vinos y su mujer fueron degollados en Lyon en una

(1) AGRICOLA.—De Re metalica.—1546.

Belon.—Viajes, libro I, cap. L.

Melanchthon.—Præci pius divinationum genëribus.

Porta.—Magia naturalis—1569.

Laurentius Forerus (jesuita).—Vindarium philosophicum sen disputationes de selectis in philosophia materiis—1624.

Menestrier.—Des indications de la baguette.

Caesius (jesuita).—Mineralogia—1636.

Robert Hudd.—Philosophia mosáica.

Juan Francisco (jesuita).—Sciences des eaux—1653.

Kircher.—De arte magnética—1654.

Gaspar Schott (jesuita).—Physica curiosa—1662.

Roberto Boyle.—1666.

Matthias Willemus.—Relation veritable de la verge de Mercure.—1671.

Dechales (jesuita).—De Fontibus naturalibus—F. Ray.—Histoire des plantes—1686.

Malebranche.—Cartas al padre Lebrun.

Pierre Garnier.—Disertation physique en forme de lettre—1692.

Lebrun.—Cartas.

Dr. Chauvin.—Lettre à Madame la marquise de Senozan—22 de Setiembre 1692.

bodega, y en la tienda que les servia de habitacion, robaron 130 escudos, 8 luises de oro y un cinto con plata."

"Un vecino de las víctimas conocia á un rico aldeano llamado Jacobo Aymar, que gozaba la reputacion de descubrir los manantiales, los ladrones y los asesinos, por medio de la VARILLA; lo hizo venir á Lyon y le presentó al procurador del rey. Este y el lugar-teniente criminal, enviaron á J. Aymar al sitio del asesinato; y allí su pulso se elevó, un frio le invadió, la varilla giró en los dos lugares de la bodega en que se encontraron los dos cadáveres."

"Poniéndose á investigar el rastro de los matadores, descubrió que eran tres; los siguió por tierra y sobre el Ródano, reconocido todos los sitios en que se habian detenido y los objetos que habian tocado; por último creyó reconocerlos en el campo de Sablon; pero temiendo los malos tratamientos de los soldados, no quizo hacer uso de la *varilla*."

"Vuelto á Lyon, se le envió al campo con letras de recomendacion; y llegado allí reconoció que se habian alejado y los siguió á Beaucaire, en donde la varilla lo guió á la prison, en que reconoció á un *jorobado* como uno de los autores del asesinato; apercibiendo á la vez que los otros dos habian ganado el camino de Nimes."

"Llevado á Lyon el criminal acompañado de J. Aymar, fué reconocido en todos los lugares del camino en que la varilla habia indicado su tránsito. Despues de haber negado toda participacion en el crimen, concluyó por confesar que habia sido mozo de los dos Provenzales, pero que no habia cometido mas que el robo, del cual no habia recibido mas que seis escudos y medio."

"Estas indicaciones fueron verificadas, una gran botella que decia habia servido de pretexto á los asesinos para hacerla llenar en la bodega, fué hallada, y tambien una podadera ensangrentada. Es inútil añadir que la VARILLA giró rápidamente sobre estos dos objetos."

"Apenas supo el público esta ocurrencia, cuando se entregó á las conjeturas mas opuestas. Los unos lo creian hechiceros, otros atribuian su poder al signo bajo el cual habia nacido, otros recurrían á cualidades ocultas que existían entre la varilla y los objetos que la hacían girar."

„Por último, el giboso fué condenado á ser enroddado vivo en la plaza de Terreaux de Lyon; pasando por la casa en que se habia cometido el crimen. Llegado el dia de la ejecucion se dió lectura á la sentencia delante de ella; entonces pidió perdon á las víctimas, á las cuales habia causado la muerte sugiriendo el robo y guardando la puerta de la bodega, mientras se cometió el asesinato.”

Estos hechos llamaron la atencion de los hombres mas sabios de aquella época; y dieron lugar á que se ocupasen de ellos, ya en favor, ya en oposicion” (1).

El aldeano J. Aymar sufrió numerosas pruebas delante de los hombres mas elevados, no solo de Lyon, sino es tambien en Paris y Chantilly, y despues en el Delfinado, su pais natal.

Veamos si en estas pruebas estuvo tan afortunado como en el asesinato del mercader de vinos; por cuyo hecho es seguro que jamás se hubiesen podido negar las manifestaciones sorprendentes de esta varilla. Tomamos lo siguiente de un autor francés.

„El hijo del gran Condé, Henri-Jules, sorprendido por las maravillas que se contaban de J. Aymar, quiso someterle á un severo exámen, propio á demostrar si el poder de que se decia dotado, era cierto ó fingido. Encargó á una persona de toda su confianza, que le diese una noticia detallada de todo lo que hiciese J. Aymar, que llamó á Paris, la cual fué una de las que escribió las cartas antes citadas.”

„La primera prueba que sufrió en un gabinete en que habia mucha plata oculta, no fué satisfactoria; J. Aymar pretendió que le habian trastornado los dorados ”

(1) Carta del Dr. Garnier á M. Seve.—1692.

Carta de M. Comiers.—*Mercure*. 1693.

M. L. L. de Vallemont, prelado y doctor en teología.—*Physique occulte, ó traité de la baguette divinatoire*.—1693.

Carta de M. Robert, procurador del rey en el Chatelet, al padre de Chevigny.—1693.

Menestrier.—*Indication de la baguette pour decouvrir les sources d'eau, les meteaux cachés, les vols, les bornes déplacées, les assassinats*.—1694.

"La segunda tampoco salió bien; cuatro agujeros hechos en el jardín fueron llenos cada uno de un metal particular, y un quinto de guijarros, y por último, otro vacío. La varilla permaneció inmóvil sobre los que contenían metales, y giró sobre el que encerraba guijarros y sobre el vacío."

"J. Aymar hizo fiasco en el Hôtel de Guisa en la investigación de un robo; y después de muchas ceremonias misteriosas, dijo á Mme. la duquesa de Hanóver, que el autor de él había pasado *por la puerta principal*. La varilla giraba por todas partes en que J. Aymar percibía un metal; pero quedó en reposo sobre una cesta cubierta y llena de objetos de plata, así como sobre un candelero del mismo metal que él no veía."

"Este hecho lo presenciaron príncipes y princesas y otras muchas personas distinguidas."

"Consultado sobre el robo de un asiento que le habían hecho á M. de Gourville, dijo que el ladrón había atravesado por la feria; siendo así que no podía ser cierto por haberse verificado en Octubre, mes en que la feria está cerrada."

"En Chantilly, J. Aymar no tuvo más acierto que en París. Habiéndole dicho que algunas truchas habían sido robadas de un estanque, sugerido por las insinuaciones de un M. Vervillon, la varilla giró sobre dos aldeanos completamente extraños al hecho."

"J. Aymar pasó tres veces sobre una bóveda bajo la cual pasaba el río de Chantilly, sin que la varilla girase. Al preguntarle si había agua debajo de él, respondió, no."

"Nunca consintió que le vendasen los ojos."

"M. Goyonnot, por orden de S. A. fingió que había sido robado, y enseñó á J. Aymar un trozo de cristal que se había roto. La varilla giró sobre la mesa, sobre el vidrio roto, sin que girase sobre la escalera; bajó al patio á donde estaban los restos de él y también giró; y así siguió descubriendo un *hecho ficticio*."

"M. Peyra, conserje del palacio de Condé, refirió que J. Aymar fué á casa de un pariente de M. de la Fontaine, donde se había realmente forzado un armario y robado cien libras, y creyendo que era un robo fingido, la varilla no giró, lo que dió lugar á que se le llamara en una carta *embaucador*."

“Un jóven, próximo á casarse, lo consultó sobre la sabiduría y virtudes de su prometida, dándole dos escudos por esta consulta. J. Aymar dijo entonces á un criado de M. Briol, que le pagase su señora, si queria un testimonio de sus buenas costumbres para con su futuro.”

“La investigacion que hizo J. Aymar del autor de un robo de cuatro piezas de paño, hecha á M. Ferouillard, comerciante, que vivia calle de Mauvaises-Paroles; tampoco tuvo buen éxito. El comerciante tuvo cuidado antes de la operacion, de mandarle un vestido á J. Aymar al palacio de Condé en el cual vivia; y guiado por su varita fué primero á los Jesuitas á Picpùs y despues á Montreuil, acompañado de MM. Renier, Touston, Duchaisne, y Mortier. Esta fué la primera jornada; al dia siguiente prosiguió la pista al raptor de paños hasta Neuilly, de donde volvió á Paris. El pobre M. Ferouillard perdió un vestido y cincuenta francos, además del paño robado.”

“J. Aymar fué con M. el Príncipe, y M. Robert á la calle Saint-Denis, donde habia sido muerto un arquero de centinela, por quince ó diez y seis cuchilladas. La varilla no se movió en el mismo sitio del asesinato, por el cual pasó dos ó tres veces. J. Aymar se escusó diciendo que la varilla no gira cuando el matador está ébrio, ó que se deja llevar de un arrebató de cólera, ni cuando confiesa el crimen.”

“Un robo se cometió calle de la Harpe: el delincuente fué cogido in fraganti y conducido al Chatelet; persistió en negar, y la varilla permanecia inmóvil entre las manos de J. Aymar.”

“La carta de M. Rober termina con esta frase: S. A. quiere que se asegure al público para desengaño, *que la varilla de J. Aymar no es mas que una ilusion y una invencion quimérica.* Estas son las palabras del Principe.”

A pesar de las esperiencias tan DESGRACIADAS de J. Aymar, no faltaron defensores de estas supersticiones, y unos querian explicar los fenómenos por CORPÚSCULOS que decian se desprendian de los cuerpos é iban á obrar sobre la varilla; y otros por el *magnetismo* de J. Aymar; que ha sido siempre el recurso que ha tenido la multitud, para explicar los fenómenos por mas absurdos y ridículos que hayan sido.

El padre Lubrun (jesuita) al ocuparse de estas manifestaciones, revela un criterio y un talento superior. Hecho cargo de ellas, en un libro titulado: *Lettres qui decouvrent l'illusion des philosophes et qui detruisent leurs systémes*, ataca fuertemente las hipótesis sostenidas por el Dr. Chauvin, el Dr. Garnier y el abate Vallemont, de la existencia de dichos corpúsculos; entre otras objeciones hace las siguientes.

¿Por qué no giró la VARILLA en la bodega del vendedor de vino de Lyon, lo mismo que en el lugar en que se hallaban los cadáveres? Los corpúsculos debian estar igualmente diseminados en ella.

¿Por qué, la VARILLA que sirve para investigar la presencia de los metales no gira sobre las podaderas que no han servido para cometer un crimen?

¿Qué razon hay para que la VARILLA que se mueve en presencia de las aguas subterráneas, de los metales, y de los límites ilegales de heredades; no girase sobre estos objetos cuando J. Aymar buscaba el rastro de los asesinos?

Algunos autores afirmaban que los corpúsculos, que desprendia un ladron ó un asesino bajo la influencia del terror de ser descubierto, no eran iguales á los que exhala un hombre inocente. Admitido: ¿pero entonces como se comprende que la varilla girase cuando ya habia confesado su crimen?

El Dr. Garnier supone además, que el efecto de los corpúsculos de un inocente *pueden neutralizar* los de un criminal. Pues entonces, cómo pudo descubrir J. Aymar, el rastro del crimen estando en presencia de tantos inocentes?

Segun esto, es claro que *la varilla no puede girar si no es por un esfuerzo inteligente*, y que este no hay que buscarlo muy lejos del experimentador, supuesto que sin él, no la muevan los supuestos corpúsculos exhalados por los cuerpos.

Se nos olvidaba decir, que en aquella época como en todas, tambien *el demonio* fué para algunas personas *el motor de la varilla*.

Aparte de la aplicacion de ella para descubrir el rastro de los tres criminales de Lyon; la VARILLA produjo males sin cuento, entre las personas que le daban crédito. Segun el padre Lebrun, en una ciudad en que se hallaba J. Aymar, dos ó tres atolondrados le hicieron pasar por una calle para

saber si habia alguna casa donde sus mujeres ó sus hijas hubiesen sido deshonradas: *la varilla giró en cinco ó seis puertas*, y fué tal lo que se esparció este hecho, y las complicaciones y disgustos á que dió lugar que todo el pueblo se conmovió.

Otra persona que le habian robado cierta cantidad de trigo, recurrió á la *varilla de adivinacion*, la cual se movió en varias casas, dando lugar á una porcion de enjuiciamientos criminales y á gravísimos disgustos.

Una Sra. que tenia la propiedad de hacer mover la *varilla*, consultó con el padre Lebrun, sobre si sería el demonio, el que la pondría en movimiento; y aconsejada por este de hacer oracion y rogarle á Dios, que si era así no se moviese; vencida de esto, *no pudo darla* movimiento.

El mismo padre Lebrun asegura: *que la causa que la hace girar se acomoda á los deseos ó creencias de los hombres.*

Mlle. Martin hizo girar la varilla sobre los huesos de un relicario, y con gran sorpresa suya, no lo consiguió sobre otro que se le presentó que estaba cubierto por una tela muy fina que habia servido á un carmelista de Beaume muerto en olor de santidad; de donde dedujo que ella giraba *segun el deseo ó la creencia del que la tenia en sus manos.*

Reproducimos un pasage que contiene un escrito curioso remitido al padre Menestrier (jesuita) por una persona de *talento y probidad.*

„He hecho primeramente sentar á la persona que tiene el talento de *la varilla*, en un sitio en que no pueda ser distraida, porque sucede muchas veces que cuando su espíritu se agita de diversos pensamientos, la varilla no hace su oficio tan perfectamente, como cuando su atencion está fija en la cuestion que se le ha propuesto.

„Pregunto: ¿la varilla es un don natural? Gira.

El demonio no tiene ninguna parte en ella esplicita ó implícitamente? No gira.

Este talento se dá al nacer? Gira.

Por alguna constelacion? Gira.

Por la conjuncion de tal ó cual planeta? No gira.—Por la conjuncion de Sol y Venus?—Gira.—Se pueden hacer con

la varilla cosas malas.—Gira.—Se puede hacer pacto con el diablo? Gira.—Esta virtud no es perjudicial mas que por los malos usos que se puede hacer de ella? Gira.—Podria servir para aclarar algunas materias que son dudosas en teología? Gira.—Se podria, por su medio, adquirir un perfecto conocimiento de astrología para hacer almanaques para todos los años? Gira."

"En fin, no hay nada imaginable que no pueda hacerse sin que conteste; aun sobre el talento y la capacidad de las personas, sus bienes conocidos ó ocultos, sus pecados y el número de ellos. Es infalible sobre las cosas pasadas y presentes, pero sobre las futuras, dice mas mentiras que verdades."

"Para el presente, si se la pregunta como está vestida una persona presente ó ausente, sobre el color de sus vestidos, gira al pronunciarlo."

"Para el pasado, descubre los viajes que una persona ha hecho, las heridas que ha recibido y en qué parte de su cuerpo."

"Sería menester un grueso tomo para apuntar las diferentes materias que yo he tratado con personas que tienen el talento de hacerla girar." (1)

El padre Menestrier, condena el uso de la varilla, como cosa *ilícita* bajo el punto de vista teológico, y la considera como una causa de confusion y duda en los casos en que se emplea. Su opinion respecto al uso que se la destina en causas criminales análogas al de J. Aymar, en Lyon, es muy razonable y lo transcribimos.

"Que no se diga que es una sábia disposicion de la Providencia y de la justicia de Dios para impedir que ciertos crímenes queden impunes, para descubrir hipocresías, y para manifestar la inocencia que puede estar oprimida aun en los tribunales, por falta de pruebas. Yo digo, que todos estos pretestos son vanos, falsos, quiméricos y extravagantes; porque no le es permitido á la justicia el servirse directa ni indirectamente de estas indicaciones para absolver ó condenar, ni aun

(1) Philosophie des images énigmatiques.

para llegar á otras pruebas, pues que estas indicaciones son sospechosas, sujetas á muchos errores y á la mala fé de personas que podian decir tener esta virtud, y denunciar falsamente á otras que quisiesen perder, haciendo girar la *varilla* sobre ellos. Cuando se trata de la vida, de los bienes, ó de la honra de personas que se hallan encausadas, es menester pruebas ciertas, testimonios irreprochables, indicios constantes, invariables, plenamente conocidos y que no tengan nada de equívocos..

„Por esta razon, la Iglesia ha condenado sábiamente las pruebas que en otra época se hacian por el agua, por el fuego, por el duelo, ó por otros medios semejantes, para purgarse de ciertos crímenes imputados, porque aunque en ellas se han visto efectos milagrosos, no son naturales, y Dios no quiere recurrir á los milagros que no está obligado á hacer y que no ha prometido; ni mucho menos hemos visto en ningun lugar de la Escritura, que haya querido dar á los hombres esta virtud de la *varilla* para descubrir los crímenes: así que es temerario asegurar que es un don de Dios, no habiendo ninguna revelacion, ni espresa ni contenida en otra, que haga referencia con estos hechos..

„La pretendida virtud de la *VARITA* es completamente inútil en los procedimientos judiciales, pues si la justicia la recibiese, autorizaría los sortilegios.“ (1)

La *varilla adivinatoria* siguió ocupando la atencion del público hasta principios del presente siglo, en que casi ha sido olvidada.

En este período de tiempo no han escaseado las obras que se han ocupado de ella, ya favorable, ya adversamente (2).

(1) Esto se escribia en 1694, es decir, hace 166 años; con todo es tan completamente aplicable á la cuestion actual de *espíritus* que aconsejan, y que descubren hechos mas ó menos complicados; que muy bien podia creerse redactado con relacion á ellos. Traslado á los espiritualistas.

(2) Dr. Thouvenel.—Memoire physique et medicinal montrant des rapports evidents entre les phénomènes de la baguette divinatoire, du magnetisme et de l'électricité.—Paris 1781.

Lalande.—Journal des Savants.—Août, 1782.

Spallanzani.—Lettres à Fortis. 1790 y 1791.

Fortis.—Memoire pour servir à l'histoire naturelle. 1802.

Amorretti.—De la rhabdomancie.

M. J. de Tristan.—Recherches sur quelques effluves terrestres—1826.

De todas las esperiencias y consideraciones apuntadas, y vistas las contradicciones de las de J. Aymar que se pueden decir son las mas sorprendentes; teniendo en cuenta que la varilla no puede girar sola, sino es apoyada en los índices del esperimentador que apenas se mueven, si no es con *ciertas personas* que tienen esta virtud; que algunas que la poseian la perdieron, por creer posible el que ya no se moviese en sus manos; que vendados los ojos ni descubre manantiales, ni minas, ni ladrones, ni asesinos; que el pensamiento del esperimentador es *indispensable* para que se produzca el movimiento ó el reposo; que para mover una varilla curva y apoyada en dos puntos sobre los dedos índices, se necesita un esfuerzo imperceptible de flexion: *creemos, conformes con Mr. Chevreul, que únicamente se mueve, por la accion sin conciencia del esperimentador. Y las contestaciones que da* (representadas siempre por *sí* y *no*, ó sea por movimiento y reposo), *son las de las creencias que él tiene, ó el conocimiento de los hechos que conoce, ó de los accidentes del terreno ó semblante de las personas que observa.*

En una palabra: LA VARILLA EN MANOS DE UNOS DE ESTOS SUJETOS NO HACE MAS QUE MOVERSE POR UNA ACCION INSTINTIVA DE ELLOS, CONTESTANDO SEGUN SUS OPINIONES Ó CREENCIAS SOBRE TAL Ó CUAL CUESTION.

CAPITULO IV.

DEL PENDULO ESPLORADOR.—HISTORIA Y REFLEXIONES SOBRE ÉL.—INSERCIÓN DE UN ARTÍCULO DE MR. CHEVREUL SOBRE UNA CAUSA PARTICULAR DE MOVIMIENTOS MUSCULARES.

Se dá el nombre de *péndulo* explorador á un peso suspendido de un hilo, y que se destina á averiguar tales ó cuales hechos pasados, presentes ó futuros. Bajo este punto de

vista, no deja de tener grandes analogías con las mesas giratorias y la varilla de adivinacion, por esta circunstancia, nosotros creemos, que estas son tres *evoluciones* de una misma idea ó lo que es igual, *tres procedimientos sortilegos* muy semejantes, en sus antecedentes y en sus consecuencias. Al observar, que desde la mas remota antigüedad hasta nuestros dias, siempre ha habido uno ó mas *fenómenos*, que han dado *pasto* á las imaginaciones propensas á lo maravilloso, y que realmente no han variado mas que los *nombres*, y modificado ligeramente los *procedimientos*; al ver que siempre ha estado propenso el vulgo á dar crédito á ellos, que se ha abusado de esta credulidad y que se han creado grandes influencias con sus pretendidos milagros: hay que desesperar de *convencer* á la generalidad.

Sin embargo, al ver por otra parte que otros fenómenos que han sido tan respetados y de tanta trascendencia como las mesas giratorias con sus *pretendidas manifestaciones sobrenaturales*, han desaparecido, ya repelidos por numerosos escritos que han hecho ver su error, ya por la consumacion de hechos *que han puesto en evidencia su falsedad*; nos consuela el que la *cuestion actual de efectos prodigiosos*, mas ó menos tarde, se relegará al olvido mas completo. Pero mientras esto no sucede, graves y gran número de complicaciones y conflictos pueden traer consigo; y hé aquí nuestro deseo (que ignoramos si podremos conseguir) de que SU REINADO, llamémosle así, dure *el menor tiempo posible*. Hé aquí tambien porque hemos querido dar una breve reseña sobre la varilla de adivinacion y la que vamos á esponer del *péndulo esplórador*.

Este, no hay ningun escrito (que nosotros sepamos) que se ocupé de él en los primeros siglos de la humanidad. Mr. Chevreul cita como documento mas antiguo, la mencion que hace Ammiens Marcellin en su libro XXIX, capítulo I, de una conjuracion contra el emperador de Oriente, Valente (Flavio), que reinó de 364 á 379, en la que los conjurados hicieron varias operaciones mágicas.

Véase la descripcion que dá de ellas el espresado autor; traducida de la declaracion que Hilaire, uno de los conspiradores confesó á los jueces.

"Poderosos jueces, hemos construido á semejanza del de Delfos, con varillas de laurel, bajo los auspicios del infierno, esta maldecida mesa que veis, y despues de haberla sometido á todas las prácticas misteriosas y conjuros correspondientes, durante largas horas, hemos conseguido *ponerla en movimiento*; entonces, si se quiere consultar cosas secretas, el procedimiento para hacerla mover es el siguiente: se le sitúa en medio de una casa cuidadosamente purificada con perfumes de Arabia; se pone encima un platillo redondo sin nada dentro, el que se hace de varios metales, sobre sus bordes se hallan grabadas las veinte y cuatro letras del alfabeto, separadas exactamente por intervalos iguales. Uno que esté instruido en las ceremonias mágicas, vestido con telas de lino y calzado de lo mismo, la cabeza ceñida de una cinta y llevando en la mano una rama de verbena, despues de haberse roconciliado por medios de ciertas oraciones, y pedido la proteccion del Dios que inspira las profecías, hace balancear un anillo suspendido al dosel, el cual se halla unido á un hilo muy fino que ha sido consagrado por procedimientos misteriosos. Este anillo saltando y cayendo en los intervalos de las letras que le detienen sucesivamente, compone *versos heróicos*, responde á las cuestiones propuestas y perfectamente acordes, como los de la Pythia. Le preguntamos quien sería el sucesor del príncipe reinante y cómo se decia que sería un hombre de educacion perfecta, habiendo tocado el anillo en sus botes dos sílabas Θ EO con la adición de una letra, alguno de los asistentes exclamaron que el designado era Theodore. La consulta no se continuó, porque todos estábamos convencido que este era el elegido por la suerte."

Algunos autores se ocuparon del péndulo explorador desde el siglo XVI en adelante (1)

(1) El padre G. Schott.—*Physica curiosa*, 1662.
 El padre Kirquer.—*Mundo subterráneo*, 1698.
 M. Ant. de Gerboin.—*Recherches experimentales sur un nouyeau mode de la action électrique*, 1808.
 Ritter.—*Recherches physiques interessants*, 1803.
 Lettre de Mr. E. Chevreul á Mr. Ampère.
 París, 1833.—*Revue des Deux-Mondes*.

Despues de la conjuración citada, el empleo del péndulo explorador no consta en ningun escrito hasta fines del siglo XVIII, en que un capitán de estado mayor de París llamado Ulliac descubrió su movimiento por un accidente casual. En el invierno del año de 1798 Mr. Ulliac que tenia un aparatito, que consistia en una esfera hueca suspendida de un hilo, le dió á un niño con objeto que se divirtiese; cuyo hilo rodeó de un dedo, y despues de algunas oscilaciones irregulares, notó que este péndulo describia círculos perfectos, y parecia impulsado por una fuerza estraña. Con este descubrimiento fué á ver Mr. Désgranges, y los dos reunidos observaron el fenómeno, quedando convencidos de la existencia de una causa *activa y poderosa* que le impulsaba; pero sin hacer suposiciones sobre su naturaleza.

Varias personas, por aquella misma fecha se ocuparon de estos movimientos, engrandeciéndose el número de fenómenos y observaciones, hasta un grado infinito.

Ritter, hizo varias esperiencias, y dedujo de ellas que un péndulo formado de pirita de azufre, ó de un metal cualquiera, suspendido de un hilo y sostenido con los dedos índices y pulgar puesto sobre un vaso de agua, ó sobre placas de distintos metales, se mueve ya de derecha izquierda, ó vice versa, con movimiento oscilatorio, ó tambien con movimiento circular continuo; segun la calidad del metal de que está compuesto, la placa ó disco situado debajo de él.

El mismo péndulo, toma movimiento sobre la cabeza, sobre las plantas de los piés, sobre la frente, los ojos etc. de un hombre; siendo estos movimientos en varios sentidos, segun la parte del cuerpo humano, sobre la cual oscila.

Mr. Gerboin se ocupó asiduamente del estudio de estos fenómenos, que los consideró bajo el nombre de *órgano-eléctricos*, inventando una teoría eléctrica, puramente *hipotética*, y hecha digamos para el caso.

Clasificó una porcion de cuerpos, con relacion al movimiento que producian en el péndulo explorador.

Los cuerpos que obraban de derecha á izquierda eran:

El arsénico, el carbon, el zinc, el antimonio, el bismuto, el cobalto, el agua, la alumina, los óxidos de hierro, el óxido de zinc, las flores de azufre, óxido de bismuto, óxido de co-

bre; óxidos de plomo, óxidos de mercurio, la llama del fósforo, los ácidos fosfórico, arsénico, sulfúrico, nítrico, bórico, oxálico, nitroso. El alumbre, la goma, el azúcar, el almidon y los cuerpos leñosos de las plantas que ya no vegetan.

Los cuerpos que obran de izquierda á derecha son:

El azufre, fósforo, estaño, plomo, cobre, platina, plata, mercurio, sulfuros de hierro, de cobre y de mercurio; la sal marina, magnesia, potasa y sosa; la llama de una bugía; la sal amoniaco, el jabon seco; el éter sulfúrico, el alcanfor, las resinas y el succino; la fibrina seca y la masa cerebral.

Los cuerpos que no tienen accion sobre el péndulo explorador son:

El diamante, el agua congelada, la sílice pura, el cuarzo hyalino limpio, el cristal, el ácido fosfórico, el borax vitrificado, la llama del alcohol, el algodón blanqueado, la seda cruda, la lana, etc.

Por último, Mr. Gerboin admite otros cuerpos que unas veces tienen accion, y otras no; tales son.

La hulla piritosa, la plumbagina, la blenda, oropimente, diversos minerales metálicos; el esquisto negro, la piedra de Florencia; etc.

Despues de estos antecedentes, un sabio, Mr. Chevreul, se ha ocupado con fé de estas investigaciones, quedando penetrado de que los fenómenos observados son producidos por la imaginacion del esperimentador. Transcribimos la carta que con este motivo dirige á Mr. Ampère.

“Mi querido amigo:

“Me habeis pedido una descripcion de las esperiencias que hice en 1812 para investigar si era cierto, como muchas personas me lo habian asegurado, *que un péndulo formado de un cuerpo denso y de un hilo flexible, oscilaba cuando se le tenia en la mano, aunque el brazo estuviese inmóvil, por la accion de un cuerpo colocado debajo de él.* Vos pensábais que estas esperiencias eran importantes, y dándome las razones que habia para publicarlas, me ha sido preciso toda la fé que vuestro talento me inspira, para que haya publicado unos hechos tan agenos de los estudios á que me he dedicado hasta el día.”

“El péndulo de que me he servido era un anillo de hierro, suspendido de un hilo de estambre; lo habia dispuesto una persona que deseaba vivamente que verificase por mí mismo el fenómeno que se manifestaba cuando lo ponía sobre el agua, sobre un trozo de mármol ó sobre un ser humano: fenómeno que yo presencié. No fué sin sorpresa, lo confieso, como yo lo ví reproducirse, cuando teniendo en la mano el péndulo, lo puse sobre el mercurio de mi cuba pneumato-química, de un yunque, de algunos metales, etc. De lo que deduje que si no habia mas que un cierto número de cuerpos aptos para producir estas oscilaciones del péndulo, podria suceder que interponiendo otros cuerpos entre los primeros y el péndulo, este quedase en reposo. A pesar de mi presuncion, mi asombro fué grande, cuando interponiendo entre el mercurio y el péndulo una placa de cristal, ó un pan de resina, observé que el péndulo que se movia comenzó á disminuir las amplitudes de sus oscilaciones, concluyendo por anularse completamente. Comenzaron nuevamente cuando quité el cuerpo intermediario, y se destruyeron por segunda vez por su interposicion. Esta sucesion de fenómenos se repitió un sin número de veces con una constancia verdaderamente admirable, estando el cuerpo intermedio sostenido por mí, ó por otra persona. Mientras mas extraordinarios me parecian estos efectos, mas deseo tenia de averiguar si eran ajenos á todo movimiento muscular del brazo, como me lo habian asegurado de la manera mas positiva. Esto me indujo á apoyar el brazo, sobre un sosten de madera que yo hacia avanzar á voluntad, del hombro á la mano, y recíprocamente; y observé que el movimiento del péndulo decrecia á medida que se iba aproximando á la mano, cesando cuando los dedos que sostenian el hilo se apoyaban sobre él; y que por el contrario cuando el sosten se desviaba de la mano el efecto contrario tenia lugar, no obstante que á iguales distancia del soporte al hilo, el movimiento era mas lento en este último caso. Pensé, segun esto, que era muy probable, que se produjese un movimiento muscular sin conciencia, y me afirmaba mas en esta idea, porque tenia un recuerdo vago en verdad, de haber estado en una *situacion particular*, cuando mis ojos seguian las oscilaciones del péndulo que tenia en mi mano.”

„Repetí mis esperiencias, con el brazo perfectamente libre, y me convencí que el recuerdo de que acabo de hacer mencion, no era una ilusion, porque sentia muy bien que al mismo tiempo que mis ojos seguian al péndulo habia en mí *una disposicion ó tendencia al movimiento*, que, por mas involuntaria que fuese, era mayor, mientras que el péndulo describia mayores arcos; entonces pensé en repetir las esperiencias con los ojos vendados creyendo que los resultados serian diferentes; y esto es lo que ocurrió. Mientras que el péndulo oscilaba sobre el mercurio, se me cubrieron los ojos con una venda: el movimiento disminuyó á poco; pero aunque las oscilaciones eran pequeñas, no disminuyeron sensiblemente por la presencia de los cuerpos que habian anulado su movimiento en mis primeras esperiencias. En fin, desde el momento en que el péndulo quedó en reposo, lo tuve mas de un cuarto de hora en la mano, sin que volviese al movimiento, y en este interválo, y siempre sin mi conocimiento, se habia interpuesto ó quitado varias veces, el disco de cristal, y el pan de resina..”

„Ved como interpreto estos fenómenos:

„Cuando yo tenia el péndulo en la mano, un movimiento muscular de mi brazo, aunque insensible para mí, hacia salir al péndulo de su estado de reposo, y comenzadas las oscilaciones fueron aumentadas por la influencia que la vista ejercia para ponerse en ese estado particular de *disposicion ó tendencia al movimiento*. Ahora, es menester conocer que este movimiento muscular aunque se halle aumentado por *esta disposicion*, es no obstante muy débil, y puede pararse no solo por la accion de la voluntad, sino es simplemente *pensando que tal ó cual cosa lo parará*. Hay pues una relacion íntima entre la ejecucion de ciertos movimientos y el pensamiento que le es relativo, aunque este pensamiento no sea todavía la voluntad que manda á los órganos musculares. Por esto, creo que los fenómenos que he descrito son de algun interés para la fisiología y aun para la historia de las ciencias; probando cuan fácil es tomar ilusiones por realidades, siempre que nos ocupamos de un fenómeno en que toman parte nuestros órganos, y en circunstancias que no han sido analizadas suficientemente..”

„En efecto, si yo me hubiese limitado á hacer oscilar el péndulo sobre algunos cuerpos, y á observar si estas oscilaciones eran destruidas por la interposicion del vidrio, de la resina etc., cierto que no tendria ninguna razon para no creer en la *varilla de adivinacion*, y en cualquier otra cosa del mismo género. Así se puede concebir sin gran dificultad, el que hombres de buena fé é ilustrados, han recurrido algunas veces á ideas completamente quiméricas para esplicar fenómenos que no salen realmente del mundo físico que conocemos. (1) Una vez convencido que nada extraordinario existia en los efectos que tanto me habian sorprendido, me encontré en una disposicion de ánimo tan diferente de la que tenia la primer vez que los observé, que por mucho tiempo y en diversas ocasiones, he ensayado en vano el volver á reproducirlos. Invocando vuestro testimonio sobre un hecho de que fuisteis testigo hace doce años, probaré á mis lectores que no soy la única persona, sobre la que su vista ha tenido influencia para determinar las oscilaciones del péndulo. Un dia que yo estaba en vuestra casa con el general P.*** y otras muchas personas, os acordareis que mis esperiencias se hicieron el objeto de la conversacion, que el general manifestó el deseo de conocer los detalles, y que despues de habérselos espuesto, no disimuló cuan contrario era á mis ideas, en que la influencia de la vista tuviese accion sobre el péndulo. Os acordareis, de mi proposicion de que él hiciera la esperiencia y del asombro suyo; cuando despues de haber puesto la mano izquierda sobre sus ojos algunos minutos y haberle separado despues, vió el péndulo que tenia en la mano derecha completamente inmóvil, aunque él oscilaba con rapidez en el momento que dejó de verlo.”

(1) Este artículo lo publicó Mr. Chevreul en la REVUE DE DEUX MONDES, correspondiente al 1º de Mayo de 1833; es decir, en una época en que no se conocian las mesas giratorias, ni los espíritus evocados; y sin embargo, parece escrito el párrafo presente para estas pretendidas manifestaciones. Por esta circunstancia, y tomando en cuenta la gran analogía de ellas, y las razonables esplicaciones de su autor, las cuales nos han de servir de mucho para formular nuestras opiniones sobre los fenómenos de las mesas parlantes, hemos creído oportuno insertarlo íntegro.

„ Los hechos precedentes y la interpretacion que les he dado me han conducido á encadenarlos á otros que podemos observar todos los dias: por este encadenamiento, el análisis de aquellos se hace á la vez mas fácil y mas cierto, y al mismo tiempo se forma un grupo de hechos cuya interpretacion general es susceptible de una gran estension. Pero antes de proseguir recordemos que mis observaciones tienen dos circunstancias principales:

„ 1.^a Pensar que un péndulo que se tiene en la mano puede moverse, y que se mueve sin conciencia de que el órgano muscular la imprime la impulsacion: *hé aquí el primer hecho.*

„ 2.^a Ver oscilar este péndulo y que estas oscilaciones se van haciendo mayores por la influencia de la vista sobre el órgano, y siempre sin que se tenga conciencia: *hé aquí el segundo hecho.*„

„ La tendencia al movimiento, determinada por la vista de un cuerpo en movimiento se halla en muchos casos, por ejemplo:

„ 1.^o Cuando la atencion está completamente fija en un pájaro que vuela, sobre una piedra que hiende el aire, sobre el agua que corre; el cuerpo del observador se dirige de una manera mas ó menos pronunciada hácia la línea del movimiento.

„ 2.^o Cuando un jugador de bola de villar sigue con la vista el móvil que ha impelido, lleva su cuerpo en la direccion que desea verlo, como si fuera posible que se dirigiese hácia el sitio que quiere hacerle llegar.

„ 3.^o Cuando marchamos sobre un plano resbaladizo, todo el mundo sabe con qué presteza nos echamos al lado opuesto al que nuestro cuerpo es arrastrado por una falta de equilibrio; pero una circunstancia menos conocida es, que una tendencia al movimiento se manifiesta, aunque sea imposible el movernos en aquel sentido: por ejemplo, en un coche, nos obliga, nos endereza en direccion opuesta á la que nos amenaza, y de esto resultan esfuerzos tanto mas penosos, cuanto mayor es el espanto y la irritabilidad del individuo. Yo creo que, en las caidas ordinarias, el *dejarse caer* tendria menos inconvenientes que el esfuerzo tentado para prevenir la caida. De esta manera se comprende el proverbio: *„ Hay un Dios para los niños y los borrachos.„*

“El hecho que acabo de citar conduce naturalmente al caso en que, estando situado en la cúspide de una montaña, cuya anchura presenta un camino mucho mas grande que el estrictamente necesario para marchar en una gran via, se descubre improvisadamente un abismo que hay debajo de ella; en el mismo instante se echa uno irresistiblemente del lado opuesto á él, impelido por el instinto de conservacion que lucha contra un movimiento en sentido contrario, determinado por la percepcion del precipicio.”

“Esta tendencia es además notable cuando se halla una persona sobre un puente sin antepecho y situado sobre un precipicio, el cual visto por uno de los lados de él le hace echarse hácia atrás, y se pone en el mismo estado de ansiedad que aquel del cual se ha querido sustraer, solicitado así por dos fuerzas opuestas, se veria acometido de un estupor que le obligaria á la inmovilidad, si el temor de caer hácia el lado en que está, no le hiciese correr el riesgo de caer hácia el opuesto. Tal es, en el caso de que nos ocupamos, la posicion de un hombre que no está acostumbrado á caminar sobre un camino estrecho suspendido sobre un abismo, mientras que el que tiene esta costumbre marcha con la misma seguridad que si fuera por una ancha via, en razon á que libre de terror no piensa en el daño que teme el primero. En fin la posicion de este se hará mas crítica, si llega á descubrir el peligro, distraido con el vuelo de un pájaro ó el movimiento de una piedra, que obedecerá hasta un cierto punto esta tendencia, el movimiento que nos lleva hácia el cuerpo (1).

“La tendencia al movimiento en un sentido determinado resultando de la atencion que se presta á un cierto objeto, me parece ser la causa primera de muchos fenómenos que se refieren generalmente á la *imitacion*: así, cuando la vista ó el oido lleve nuestro pensamiento sobre una persona que baila, el movimiento muscular del baile es el efecto generalmente

(1) Es muy posible que en el mareo de mar pase alguna cosa análoga á la que acabamos de decir.

que se produce en nosotros; otro tanto podria decir de la trasmision de la risa, y este ejemplo presenta mas que ningun otro una circunstancia que creo apoya mucho la interpretacion que yo doy de estos fenómenos; esta es, que la risa débil primeramente, si se prolonga puede acelerarse (como hemos visto respecto á las oscilaciones del péndulo sostenido por los dedos, bajo la influencia de la vista), y la risa acelerándose puede llegar hasta la convulsion..”

“No dudo que el espectáculo de ciertas acciones propias á obrar fuertemente sobre nuestra frágil máquina, que la narracion animada por la voz y el gesto de estas mismas acciones, ó tambien, el conocimiento de ellos por medio de la simple lectura; pœdan llevar á ciertos individuos á estas mismas acciones, por medio de una tendencia al movimiento que les determina maquinamente á un acto, en el cual no hubiesen jamás pensado sin una circunstancia estraña á su voluntad, y que no hubieran sido conducidos á él, mas que por lo que se llama instinto en los animales.”

“El actor eminente es aquel cuya gesticulacion corresponde á los movimientos, que las ideas que traduce en la escena, deben escitar en el personage que representa..”

“El pintor de historia que ha estudiado la naturaleza, escoge y conoce la posicion que deben tener los originales de las figuras que pinta, cuando concurren á la escena ó acto que debe reproducir el lienzo.”

“El gran poeta, es aquel cuyos versos despiertan en los que los escuchan los movimientos correspondientes á los hechos que canta: tal es la narracion de un trozo de la *Iliada* que arrastró á Alejandro á echar mano á sus armas.”

“Terminando aquí la esposicion de los hechos que me parecen enlazados con mis observaciones, creo hacer una que se halla implícitamente en lo que llevo dicho; pero que podria escapársele al lector: esta es, que la tendencia al movimiento por la cual esplico un gran número de acciones, no tienen lugar mientras no estamos en un estado particular que los magnetizadores llaman la *fé*. La existencia de este estado se halla perfectamente demostrada por la relacion de mis esperiencias: efectivamente, mientras que yo he creido posible el movimiento del péndulo ha tenido lugar;

pero despues que he descubierto la causa, no me ha sido posible reproducirlo.”

“Por no estar siempre en este estado, es por lo que no recibimos siempre la misma impresion de una misma cosa; así es, que no siempre el baile de otro nos hace bailar, ni nuestra risa se comunica en todas ocasiones á nuestros vecinos, etc.”

“El buen orador que quiere hacer partícipe á la multitud que le escucha la pasion que lo anima, no va directamente á su objeto, sino es que comienza predisponiendo á su auditorio, y hasta que no se ha apoderado de él, no lanza su último argumento, su última brochada.”

“Los poetas y los escritores usan siempre del mismo artificio, preparan primeramente á sus lectores para recibir la impresion final.”

“Nada mas curioso, en el estudio de las causas que determinan las acciones del hombre, que el conocimiento de los medios empleados por los comerciantes para atraer primeramente, y fijar en seguida la atencion del comprador sobre las cualidades del objeto *que quieren* hacerle llevar; que el conocimiento de los medios empleados por los escamoteadores para hacer sacar de una baraja, tal carta mejor que cualquiera otra, ó para llamar la atencion del espectador sobre una cosa, á fin de distraerlo de otra; distraccion sin la que no podria causar la sorpresa que es el objeto final de su arte. Resulta de estas consideraciones, que las profesiones mas diversas emplean medios todos análogos aunque escesivamente variados, para conseguir un mismo fin, que es apoderarse primeramente de la atencion del hombre, para producir en él un efecto determinado.”

“Creo que mis observaciones se ligan á la historia de las facultades de los animales; pues los actos que se han atribuido al instinto entra en la clase de los que he tratado. Sobre todo en los que viven en rebaño, me parece muy interesante estudiar, bajo este punto de vista, la influencia de los *gefes* sobre los demás. Por último, estos hechos, ¿no dan alguna luz sobre la causa de la *fascinacion* que un animal hace experimentar á otro?”

“No dudo, que mis observaciones son de tal naturaleza,

que deben fijar la atención de los fisiologistas que, como Mr. Flourens, han examinado de una manera especial los movimientos que sobrevienen en los animales, después de la ablación de alguna parte del sistema nervioso; y me parece importante apreciar, la influencia que esta mutilación puede ejercer, sobre las manifestaciones de los fenómenos que son el objeto de esta carta."

"Tales son, mi querido amigo, los objetos que vos habeis considerado como susceptibles de interesar, á las personas que piensan como nosotros, que la marcha que debe seguirse en psicología, es la que han trazado los hombres que han hecho progresar las ciencias naturales, y que no hay metafísica positiva, para el que ignora las grandes verdades de las ciencias físicas y matemáticas. El estudio de las facultades del hombre se halla enlazado invariablemente, no solo al conocimiento de los medios que ha puesto en uso para llegar al fundamento de los ramos especiales de estas mismas ciencias, sino es tambien al conocimiento de las facultades de los animales. Antes de empezar á componer un sistema general de filosofía, es menester reunir un gran número de hechos análogos y agruparlos, y además es necesario que los fenómenos de cada grupo hayan sido previamente profundizados por estudios particulares."

"Recibid, mi querido amigo, etc.

CHEVREUL."

CAPÍTULO V.

DEL MOVIMIENTO DE LAS MESAS, ESPLICADO POR LOS PRINCIPIOS DE LA MECÁNICA Y LA FISILOGIA.—ESPOSICION DE ALGUNOS HECHOS NOTABLES.

Credimus? an, qui amat, ipsi somnia fingunt?

VIRGILIO.

Lo creeré? ó los que aman fingen estos sueños?

La materia es incapaz de darse movimiento, ni de modificarlo, cuyas dos propiedades se llaman leyes de la inercia. Esto equivale á decir, que si prescindimos de todas las fuerzas naturales, y damos una impulsión á un cuerpo, este se moverá en la línea recta de este esfuerzo, con una velocidad constante y por un tiempo infinito. Esto quiere decir tambien, que si en la creacion no existiera la *gravitacion universal*, es decir, una fuerza constante de la cual no pueden sustraerse los cuerpos, la cual considerada en nuestro globo constituye la *fuerza de gravedad*; una fuerza cualquiera por pequeña que fuese, pondria en movimiento un cuerpo por muy grande que fuese su masa, si bien la velocidad seria proporcional á su intensidad; y este móvil no encontrando resistencia alguna, es decir, ninguna otra fuerza, se moveria por la segunda ley de inercia, en una trayectoria rectilínea, con una velocidad constante y en un tiempo ilimitado.

La fuerza de gravedad, á la cual están sometidos todos los cuerpos que existen en la tierra, modifican notablemente estos fenómenos. Sabido es, que esta fuerza puede considerarse actuando próximamente en el centro de la tierra y

en la direccion de los rádios terrestres, cuyas prolongaciones se llaman verticales de los distintos puntos de la tierra. La resultante de todas las fuerzas parciales de gravedad que obran sobre cada átomo del cuerpo y que se consideran como paralelas, seguirá la direccion de sus componentes, es decir la vertical, será igual á su suma y se hallará aplicada á un punto que se llama *centro de gravedad del cuerpo*, que es lo que tambien se llama, centro de fuerzas paralelas.

El peso de un cuerpo no es mas que la medida de esta resultante, la cual es proporcional á la masa; ó sea al número de átomos que le componen.

Esta fuerza de gravedad se halla originada por la atraccion de la materia para consigo misma, ó bien, de los cuerpos entre sí, cuya atraccion es proporcional á las masas y está en razon inversa del cuadro de las distancias. Por tanto, dos cuerpos cualesquiera, por ejemplo, un trozo de hierro y otro de cal se atraen, y llegarían á unirse, moviéndose en la línea que une sus centros y con una velocidad inversa á sus masas, si no hubiese una fuerza superior que impidiese este movimiento. En efecto, la masa del globo terrestre, inmensamente grande en relacion con la de los cuerpos que se mueven en su superficie, representa una fuerza de atraccion para con ellos, infinitamente mayor que la que trata de unirlos; y de aquí, el que *dominando esclusivamente* la fuerza de gravedad que atrae todos los cuerpos hácia el centro de la tierra, no se puede percibir la de dos cuerpos cualesquiera entre sí. Sin embargo, Cavendich demostró por medio de un aparato convenientemente dispuesto la atraccion de dar materia para con la materia, y los físicos y los geólogos han observado que un péndulo se separa de la vertical, cuando se aproxima á la gran masa que representa una montaña.

Existiendo la fuerza de gravedad y siendo una fuerza constante, imprescindible y evidente, todo cuerpo se halla sometido á ella, y las fuerzas que vengan á ejercer su accion sobre los que hay sobre la tierra, tendrán que componerse con la misma, dando lugar á una resultante. De aquí se deduce, que cuando un cuerpo es impelido en cualquier direccion (menos en la vertical de arriba abajo) la gravedad influiría para disminuir su movimiento y al cabo de algun tiem-

po quedará en equilibrio; siendo esta causa, unida al razonamiento y á alguna otra, las que hacen que el tiempo que se esté moviendo no sea infinito, como debia suceder segun las leyes de inercia.

Los cuerpos no pueden pues, crear fuerza; pero sí pueden *transmitirla*, por medio del choque. Vamos á dar algunas nociones sobre esta trasmision.

Supongamos que una fuerza ejerce su accion sobre un cuerpo. Si su direccion es directamente opuesta á la de la gravedad, no lo *moverá* ni aun lo *suspenderá* para ponerlo en equilibrio, si esta fuerza no es mayor que la de la que obra sobre el cuerpo, es decir que su peso, que es la medida de la gravedad. Si no es directamente opuesta, *el cuerpo se moverá siempre*, si no hay obstáculos materiales que se lo impidan. Para demostrar esto que á primera vista parece paradójico, es menester recordar que al hacer un esfuerzo cualquiera, este puede medirse *por el efecto mecánico que produce*, es decir por el *producto de la masa movida y el camino que he recorrido*. Luego si F es la fuerza motriz, M . la masa y E . el espacio recorrido, tendremos siempre (prescindiendo de toda otra fuerza) $F = M \times E$, de donde se deduce $E = \frac{F}{M}$, es decir el espacio recorrido igual al esfuerzo motor, dividido por la masa; luego mientras la masa no sea infinita E no se hará cero para cualquier valor de F , y por tanto en el supuesto que venimos haciendo *una fuerza muy pequeña puede darle movimiento á un cuerpo muy grande*.

Si existe otra fuerza (como la fuerza de gravedad) entonces, no obrando la fuerza motriz en direccion enteramente opuesta, formará un ángulo; y por consiguiente, fundado en que *dos fuerzas concurrentes no pueden producir equilibrio*; el cuerpo se moverá en la direccion de la diagonal del paralelogramo construido sobre sus intensidades relativas como lados; y es claro que esta diagonal nunca puede confundirse con un lado de él, y que entonces es evidente, que *un cuerpo por muy grande que sea; aun teniendo en cuenta la fuerza de gravedad, se mueve por un esfuerzo aunque sea muy pequeño, siempre que forme ángulo su direccion con la de la gravedad*.

Se nos objetará ¿qué movimiento produce en una masa de 100 quintales la presión que horizontalmente puede hacer un dedo? Visiblemente ninguno, matemáticamente el que corresponde al valor de la resultante de estas dos fuerzas concurrentes, la de la gravedad y la del esfuerzo muscular. Y no se diga que no se vé tal movimiento, y que por tanto no debemos admitirlo; pues contestaremos que hay muchísimas cosas que vé la razón y que NO VEN los sentidos.

¿Qué aumento de nivel sufre el mar por la adición de un litro de agua ó por la inmersión de un sólido que tenga un metro cúbico de volúmen, ó porque un nuevo aparato flotante surque sus olas, llevando las riquezas y la civilización á regiones mas ó menos apartadas? Sensiblemente ninguno; matemáticamente se calcula con la exactitud que alcanza esta ciencia, que por antonomasia se llama exacta. Y no se crea que es ningún problema dificultoso, complejo, difícil, es bien sencillo. Consideremos el incremento del líquido en cualquiera de los casos citados como un prisma cuya base es el Océano, cuya altura es el aumento de nivel; por un teorema conocidísimo de geometría, tendremos, $V = B \times A$, es decir, volúmen de un prisma igual á el producto de su base por su altura, de donde $A = \frac{V}{B}$; y como el volúmen añadido es una cantidad conocida y la base también, dividiendo el uno por el otro, dará la altura que es la incógnita. Claro es que como el numerador de esta fracción es sumamente pequeño relativamente al denominador saldrá un valor para la altura que aproximado en decimales, tendrá cuarenta ó mas ceros (seria fácil hacerlo, pero no lo creemos importante) antes de llegar á una cifra significativa, ¿y qué importa? Si esta cantidad es inapreciable en la práctica, es decir, físicamente; en matemática, se calcula y se opera con ella, con el mismo desbarazo que con otra cualquiera. Seria una locura querer averiguar por medio de un instrumento de medida el aumento susodicho: es una cuestión *resoluble* y facilísima con ayuda del cálculo.

¿Qué disminucion de peso tendrá un gramo de almizcle en un ségundo, suponiendo que la volatilización es constante, y que en 20 años pierde un centígramo de peso? El que

se propusiera resolverlo físicamente, es decir, por medio de una balanza, no investigaria absolutamente nada. Con todo, aritméticamente se resuelve con la mayor sencillez, por una operacion que á cualquiera ocurre. Todos estos ejemplos y otros muchísimos, nos demuestran, que hay un límite de percepcion para los sentidos, pasado el cual todos los hechos y fenómenos que se verifican, no son acusados por ellos.

Volviendo á nuestra cuestion, diremos, que por mas que no se vean las fuerzas y por muy insensibles que parezcan; pueden producir movimientos en cualquiera cuerpos, siempre que no haya otro sistema de fuerzas que combinado con ella se hagan equilibrio. Aun experimentalmente, observando algunos fenómenos nos pueden aclarar esta idea.

Mr. Fraunhoffer ha demostrado por medio de un ingenioso aparato, la presion que un dedo ejerce sobre una dovela de algunos decímetros cúbicos.

El rozamiento de una barba de pluma á la estremidad de una barra de hierro, se hace sensible por medio de vibraciones sonoras, á la otra estremidad.

Estos fenómenos demuestran el movimiento de algunos cuerpos, por fuerzas casi insensibles; pero hay uno mas comun y mas notable. Es evidente que un sonido, un ruido, no puede producirse sin el movimiento vibratorio de las moléculas del aire, cuyo movimiento á su vez es originado por el choque, del cuerpo productor, ó cuerpo sonoro. Todos conocen que en el campo, sobre todo durante la noche, se puede investigar la aproximacion de ginetes ó soldados, percibiendo las vibraciones que á través de la costra terrestre, se comunican por el choque contra ella de los mismos. Ahora bien, el esfuerzo que produce el movimiento de un caballo, por ejemplo, ha sido capaz de conmovier la gran masa de terreno que representa una milla ó mas en contorno de él. No es esto mas notable que el que un cuerpo de dimensiones RAZONABLES, se mueva con el esfuerzo de un dedo!...

Claro es que este movimiento no se percibe ni con el órgano de la vision, ni con ningun instrumento de medida á la distancia enorme á que suponemos el cuerpo motor.

Creemos, pues, que si hay alguna cosa bien establecida

en mecánica, es que *cualquier fuerza produce movimiento sobre cualquier cuerpo, siempre que no haya otra ú otras que le hagan equilibrio, y aunque este movimiento sea imperceptible.*

Establecidos estos principios incontrovertibles de mecánica, vamos al movimiento de las mesas giratorias.

Una ó mas personas apoyan sus manos sobre un objeto susceptible de moverse ó de girar, y al cabo de algun tiempo ocurre en muchos casos, que se desliza con una velocidad insensible; pero que va creciendo por grados, y tanto, que en algunas ocasiones puede arrastrar á los experimentadores y dar impulso á una gran mesa, para suspender la cual, se necesitaria un esfuerzo muscular muy notable.

Si hay movimiento *hay fuerzas*; la mesa por sí sola es evidente que no puede moverse segun la primer ley de inercia. ¿De dónde proviene esta fuerza en algunos casos tan poderosa?

Cuatro supuestos se pueden hacer.

1.º La mesa se mueve por la accion de un esfuerzo muscular de los éperimentadores, sin que ellos se aperciban de él.

2.º Algun flúido imponderable, como la electricidad ó el magnetismo vienen á producir este efecto mecánico, atraido ó desarrollado por la accion de los individuos que forman la cadena que se llama magnética.

3.º La voluntad de los mismos *manda* á las mesas, la cual obedece, como los órganos musculares, y se someten á la misma.

4.º Por último, un espíritu, un alma, un ser del otro mundo, evocado ó llamado, por las relaciones ó por no sabemos qué cosa; es el motor que impele al móvil á deslizarse, ó girar en tal ó cual sentido.

Lo primero que hay que investigar es, si los experimentadores hacen algun esfuerzo con los dedos que apoyan sobre el objeto que ha de moverse, aunque no tengan conocimiento de él; pues en este caso *ya está encontrada la fuerza y no hay que irla á buscar mas allá.*

Este esfuerzo (caso de existir) será, ó vertical descendente ó inclinado. En el primer supuesto, el objeto *no puede mo-*

verse, y no hará mas que aumentar la presion, el peso de él; en el segundo, siempre que los esfuerzos parciales no se destruyan mutuamente, ó lo que es lo mismo, siempre que tengan una resultante que no sea nula, esta se combinará con la fuerza de gravedad, y *producirá siempre un movimiento que podrá ser imperceptible, si esta componente* (la resultante de las fuerzas musculares) *es muy pequeña ó se separa poco de la vertical*; ó será perceptible y mas ó menos grande en el caso contrario.

Para averiguar si existen fuerzas musculares producidas por el apoyo de los dedos en el objeto que sirva para las esperiencias, y en qué direccion obran; se han propuesto los medios siguientes:

1.º Apoyar los dedos por medio de esferas de marfil. Si el esfuerzo es vertical no se moverán, si es inclinado se deslizarán;

2.º Hacer que compriman dos discos iguales, y de los cuales el inferior esté sujeto al objeto móvil por un medio cualquiera, y el superior pueda deslizarse;

3.º Poner arena muy fina sobre la mesa, y averiguar si van los dedos dejando en ella un rastro;

4.º En fin, poner discos que puedan deslizarse fácilmente, y marcar en el objeto su primitiva posicion, para observar si se mueven.

En todos estos casos, se ha observado un deslizamiento, que prueba una presion *no vertical*, y por consiguiente *capaz en algunos casos de producir movimientos* (cuando estas presiones no se destruyan mutuamente) *aunque sean imperceptibles, y en algunos otros suficientemente grandes para poder observarlos*: (cuando la resultante de estas fuerzas sea bastante á producirlos). Vamos á la cuestion fisiológica.

Despues de los fenómenos espuestos, sobre la varilla de adivinacion y el péndulo explorador; creemos que nadie dudará, existen movimientos musculares en el organismo del hombre, que no los rige la voluntad, y que son instintivos y ajenos á la inteligencia. Tambien creemos haber demostrado que se puedan producir por la concepcion de un hecho *de movimiento*; y que hay un enlace tal entre la inteligencia y el cuerpo, que *casi es imposible pensar en un mo-*

vimiento sin que, aunque imperceptible, no se produzca el mismo, en los músculos del individuo; y que hay una accion instintiva á imitar, á seguir los movimientos que observamos en la naturaleza, ó los cree que nuestra imaginacion que se están produciendo, ó pueden producirse.

Un lord inglés aseguraba, que su caballo estaba tan perfectamente amaestrado, que bastaba *pensar el movimiento* que habia de hacer, para que lo realizara. „En efecto, decía, el ginete que PIENSA hacer una evolucion cualquiera, HACE INVOLUNTARIAMENTE UN MOVIMIENTO, y por muy imperceptible que sea, lo siente mi caballo y lo obedece.“

Mr. Chevreul pudo darle movimiento al péndulo explorador, *mientras creyó fuese posible; y se movia tanto mas, cuanto mas fijaba la atencion en su movimiento, quedándose en reposo cuando no creyó en él ó cuando se vendaba los ojos.*

El general P.*** que lo ponía en movimiento, con gran sorpresa notó: que cuando dejaba de verlo, ó sea de seguir sus oscilaciones con la vista, el PÉNDULO SE PARABA.

Mlle. Ollivet hacia mover la varilla para descubrir los metales y las aguas; pero cuando creyó que el demonio le daba el movimiento, y oró á Dios, *no pudo moverla mas.*

Mlle. Martin poseía tambien aquella virtud, y habiéndole dicho el padre Lebrun, que bastaba la INTENCION, para moverla ó para pararla, *hizo nuevas esperiencias que confirman esta verdad.*

El prior Barde, Mr. de Perna y Mr. Espiè, eran muy conocidos por su habilidad para estas maravillas, la cual perdieron *por creerla ilícita.* Otros muchos ejemplos podíamos añadir, que nos confirmarían; que es posible, mas, que es imprescindible *producir un movimiento* independientemente de la voluntad, por la generacion en el cerebro de la idea de movimiento, ó por la ilusion, ó creencia de que un cuerpo *se esta moviendo ó puede moverse.* Por consiguiente, en la cuestion que nos ocupa, se puede admitir como muy cierto, que el esfuerzo muscular y en direccion inclinada, que se ha demostrado por deslizamiento horizontal de algunas sustancias interpuestas entre la mesa y los dedos, es producido por el experimentador, *sin intervencion de su voluntad.* (Estamos hablando de experimentadores de buena fé; no de jugadores de

manos, ni de los que las mueven por burla ó por un fin particular).

Pero, se nos dirá, admitido que hay esos movimientos instintivos, pero; ¿serán capaces, tendrá bastante accion mecánica, para levantar ó hacer girar una mesa de grandes dimensiones? Abordemos esta cuestion, que no deja de ser importante.

Es claro, que el movimiento de las manos de los experimentadores es muy lento, es imperceptible; pero esto es justamente lo que le hace mas poderoso, es decir, capaz de mover una masa mayor. El esfuerzo muscular, ó sea la fuerza motriz de un músculo cualquiera estará representada por una cantidad cualquiera F , cuya fuerza cuando esté en movimiento será igual á $M \times E$, á la masa por el camino recorrido, es decir $F = M \times E$; cuando sin variar F (que se supone una cantidad constante) vaya disminuyendo E , será menester para que el producto indicado no varíe, que M . vaya creciendo; cuando E sea imperceptible, es decir, infinitamente pequeño, M . será infinitamente grande. Esto nos demuestran las matemáticas y la mecánica racional. Así se explica, como un ave de gran peso puede sostenerse en el aire al parecer sin ningun movimiento. El general M. Niel, siguiendo con un telescopio el vuelo de una de ellas en Argel, observó que cuando parecia estar completamente en reposo, habia un estremecimiento muy pequeño en magnitud; pero muy repetido, *cuyo esfuerzo era suficiente á mantenerla en el espacio.*

Todo el mundo sabe que para adelantar en la carrera, no es el mejor medio dar grandes pasos, sino es pequeños y repetidos.

Los movimientos nerviosos, independientes de la voluntad son poderosísimos en esfuerzos, aunque sus amplitudes sean pequeñas.

La clínica médica nos presenta una porción de ejemplos que se esplican por el gran esfuerzo de estos movimientos que son independientes de la voluntad, y que Mr. Babinet ha llamado **NACIENTES**.

Un enfermo, acometido de un temblor nervioso, se quiebra los puños contra su lecho, cuando le invade la crisis y los tiene apoyados en él.

En el TIC DOLOROSO, estos movimientos instantáneos tan pequeños, pero tan poderosos, han producido en muchas ocasiones el rompimiento de los dientes del enfermo.

En el TÉTANOS, el moribundo se agita con movimientos convulsivos, pequeños en magnitud; pero tan grandes, tan poderosos en accion, que son capaces de romper los sostenes mas formidables.

En las personas de constitucion nerviosa, por lo comun delicadas y de pocas fuerzas, estas se desarrollan de una manera prodigiosa en todos los movimientos instintivos, en todas las acciones musculares efectuadas sin conciencia.

Por consiguiente, estos movimientos, aunque pequeños en su trayectoria, son grandisimos en su intensidad, conforme con el principio mecánico demostrado anteriormente.

Admitidos y demostrados estos tres hechos á saber: 1.º que los esperimentadores ejercen presion no vertical sobre los objetos móviles; 2.º que esta presion es independiente de la inteligencia y de la voluntad; 3.º que el movimiento de los músculos aunque pequeño en estension, es muy grande en intensidad: vamos á ver como entendemos el movimiento de las mesas.

Al ponerse los esperimentadores en ella hay uno mas propenso, mas apto que los demás para producir estos esfuerzos musculares insensibles, el cual le dá un pequenísimó movimiento, este se hace perceptible para él y para los demás, y todos creyendo que la mesa empieza á moverse en un sentido, siguen el movimiento que se cree producido por un agente ageno á ellos; entonces todos los que apoyan sus manos y no son completamente incrédulos por la tendencia al movimiento que hemos demostrado anteriormente, unen sus impulsos concordantes al primitivo, y desde allí en adelante la mesa sigue girando en aquella direccion cada vez con mas rapidez, en virtud de la acumulacion de impulsiones muy pequeñas en estension, es cierto, pero muy intensas y muy repetidas: son esfuerzos parecidos al temblor nervioso ó convulsivo.

Es evidente que no en todas las ocasiones ocurre esto, y que el problema se puede complicar notablemente, cuanto lo permiten las acciones mecánicas encontradas que pueden

surgir, de que uno ó mas experimentadores influyan en un sentido y otros en el opuesto. Así se comprende; como en algunos casos no se mueva en mucho tiempo, como tambien la adición ó sustracción de una persona en la cadena es capaz de producir el movimiento, ó sea de romper el equilibrio que probablemente existia en las fuerzas componentes.

Se dice con mucha frecuencia; ¿cómo es que muchas personas no pueden dar movimiento á ningun objeto? ¿Cómo hay otras que tienen una facilidad grandisima para ello? ¿cómo la presencia nada mas, de una de las primeras, influye notablemente en estos movimientos? Todos estos fenómenos se han explicado ó ELÉCTRICAMENTE ó MORALMENTE; diciendo en el primer supuesto, *que son malos conductores del agente imponderable; y en el segundo, QUE SE NECESITA TENER FE.*

Nosotros considerando la cuestion en el sentido puramente mecánico-fisiológico en que venimos tratándola; vamos á dar una explicacion.

Cuando una persona no tiene ninguna fé en que el objeto ha de moverse, cuando *no tiene creencia* en este fenómeno, es imposible que nazcan en ella *los esfuerzos instintivos* que hemos estudiado anteriormente, y por tanto es imposible tambien que puedan hacer que gire.

Si un sugeto cree firmemente, con la creencia del fanatismo, sin la mas ligera duda en estos hechos; en el momento de ponerse en contacto con el móvil, *ya cree que se está moviendo*, y de aquí se producen inmediatamente los movimientos *nacientes* que acompañan á toda idea de traslacion, los cuales se van haciendo cada vez mas poderosos, porque el órgano de la vision y el del tacto perciben el efecto mecánico.

Por último, si hay una persona muy refractaria á estos fenómenos, muy *incrédula*, aunque no forme cadena, puede influir en que no se mueva, ó cuando menos en retardar el movimiento. En efecto, ella como estraña, puede decirse, á la reunion, llama la atencion de los experimentadores que *no pueden concentrarla sobre el objeto que ha de moverse*, y esta distraccion trae necesariamente consigo la disminucion de acciones musculares instintivas. Hé aquí como explicamos los tres fenómenos antedichos.

Sabemos se nos vá á decir: convenimos en el movimiento de las mesas por esas acciones mecánico-fisiológicas de instinto; pero ¿es acaso ese todo el fenómeno? ¿y las contestaciones inteligentes? ¿y las averiguaciones sobrenaturales? ¿y las apariciones de rastros de fuego? ¿y los sonidos músicos producidos? ¿y los golpes que se escuchan sin tocar la mesa? ¿y las composiciones en prosa y verso?

Antes de contestar á todas estas objeciones, queremos dilucidar qué es lo que creemos, y qué es lo que no creemos; diremos francamente, cuales son los límites, que á nuestro juicio, separa lo falso de lo verdadero en el terreno de los hechos, en el terreno experimental.

Admitimos que las mesas ó palanganeros se mueven, que contestan á las preguntas que se les dirijan, por medio de letras que van formando sílabas y conceptos, que estas son las creencias de algunos de los experimentadores, de manera que el movimiento de la mesa no es mas que un agente de trasmision del pensamiento: todo lo cual esplicaremos satisfactoriamente.

No creemos mas allá de esto *nada*; y todos los experimentos que tienen *visos de hechicerías*, ó nunca han existido, es decir, ó son invenciones que nadie ha presenciado, ó son hijos de la mala fé ó de la ilusion de los MEDIOS.

Establecido así el círculo del *posible* y el *imposible*, de lo *admisible* y lo *absurdo*, vamos á continuar.

Tenemos un grupo de personas alrededor de un velador; una pregunta: ¿Quién está ahí? Al escuchar esta interrogacion, cada uno piensa que puede ser su padre, ó un amigo, ó un pariente; cuyo nombre ya vaga en su imaginacion. Figurémonos que el que tiene *mas fé, mas creencia*, y que por consiguiente es el que primero producirá el movimiento *naciente* de que hemos hablado en otro lugar, crea *firmemente* que es una persona que se llama *Eduardo*. Su vista se dirigirá á la *E*, é insensiblemente sus dedos ejercerán presiones hácia el lado que esta letra ocupe, los demás que *siente* el movimiento *instintivamente lo siguen* y cada vez se hace mas perceptible, creyéndose todos los que forman la cadena que son arrastrados por la mesa, cuando realmente ellos la guian. Señalada la letra *E*, el mismo creyente *gefe de la cadena* mi-

ra á la *E*, que en su concepto y sin darse cuenta de estos pensamientos, debe ser la letra que debe marcar *el espíritu* inmediatamente: una nueva ilusion le invade, y mirando fijamente la espresada letra *instintivamente desliza sus manos hácia ella haciendo girar la mesa*, unido este impulso al concordante de todos los demás que siguen este movimiento; y así sucesivamente.

De esta manera se comprende el que la mesa no diga mas que las opiniones de alguno de los que componen la reunion. De esta manera se entiende, que cuando se cierran los ojos la mesa *ya no escribe*. De aquí, el que, (á pesar de lo que se diga en contra en algun que otro caso muy especial y que debe considerarse dudoso) las mesas hablan español en España, y la lengua de Fenelon en Francia, que componga trozos de literatura entre los publicistas, que sean demócratas entre los que tienen estas ideas, republicanos entre los que desean la república, que compongan versos en las manos de los poetas, hagan música entre los compositores, folletos entre los novelistas, y sistemas filosóficos y políticos entre los que padecen *la manía* de reformar el mundo. Es menester confesar, que todas estas esperiencias tienen una cosa curiosísima y digna de estudiarse, y es como se engaña á sí mismo, el que va encadenando todas las contestaciones letra á letra, ó sílaba á sílaba.

Por estas razones tambien, nunca ha hablado ruso ni griego, una mesa que se halla entre experimentadores que ignoran estos idiomas. Y por esto, los supuestos espíritus que habitaron las orillas del Ganges, ó que surcaron el Senegal, ó los que oyeron el estruendo del Etna ó del Vesubio; cuando se ponen en comunicacion con los franceses dejan su lengua natal y hablan francés, con los ingleses el idioma de estos, y en cada punto de la tierra se espresan, en buen language, en el idioma propio de aquella region, siendo unos verdaderos *políglotos*.

Sucede muchas veces el que la mesa va dando letras, que unidas no forman ningun sentido. Esto ocurre, cuando no hay un pensamiento fijo, cuando no hay uno formando la cadena, cuya fé ó creencia sea muy superior á los demás, para que pueda subordinar los movimientos de ellos á los que se producen por su accion involuntaria; entonces la mesa gira

en el sentido en que actúa la resultante de las fuerzas parciales, que como unas veces proviene de un individuo, otras de otro, el pensamiento no tiene unidad, y en muchas ocasiones ni sentido; es una porcion de letras y nada mas.

Ocurre todavía, que la mesa no se mueve, aun habiendo un *medio* de gran fuerza, esto puede provenir de que las demás acciones concordantes son opuestas, dando una resultante cero.

Así nos esplicamos los fenómenos de las mesas, *que no salen del cuadro de lo posible y que no tienen caracteres de adivinacion, ni hechicerías*. En los supuestos que hemos hecho hay racionalismo y probabilidad; pues el mas difícil de admitir, es la ignorancia de los movimientos que produce el experimentador, y para demostrarlo, hemos agrupado un gran número de hechos de esta naturaleza que son perfectamente conocidos.

Sin embargo, como habrá algunas personas que dudarán todavía, queremos esponer otro de gran valía para apoyar esta hipótesis.

El ilustre físico M. Faraday ha demostrado *visiblemente*, si era la mano la que se movia antes que la mesa ó recíprocamente; ó si las dos comenzaban el movimiento á la vez.

Copiamos la esperiencia.

„ Que se ponga una varilla vertical fijada á la mesa, *visible* y tocando á un *índice* de papel de 11 pulgadas de longitud que se halla sujeto al borde de una lámina de cartulina puesta sobre ella, y á la cual adhiere por medio de pelotillas de almáciga. Una marca indica sobre la mesa la posicion del índice y de la cartulina, sobre la que se apoyan las manos. *El índice puede ser visible ó invisible por el operador, á voluntad del que hace la observacion.*„

„ En el caso *en que el índice estaba oculto*, la mesa giraba indicando siempre que habia presion lateral; y se podia ver que el índice indicaba esta presion *antes que girase la mesa.*„

„ Cuando el índice era visible, *cesaba el movimiento*, aun cuando la cartulina no estando fijada, no hubiese adherencia y por tanto la mesa pudiese deslizarse con el menor esfuerzo.„

Luego si no gira cuando el operador vé el índice, *es por-*

que la variacion de él, contrabalancea la tendencia del operador, el cual se apercibe que sin tener conciencia de ello, estaba ejerciendo un esfuerzo lateral..

Por consiguiente, habiendo demostrado que la mesa puede moverse y contestar á las preguntas que se le dirijen, sin mas intervencion que los esfuerzos musculares de los individuos que forman la cadena, y las creencias de los mismos; siendo por otra parte inadmisibile que las repuestas salgan nunca del círculo de los conocimientos actuales, lo cual está demostrado por la relacion ó consonancia que, bien observado, existe entre ellas y los pensamientos de los experimentadores; debiendo siempre escojer de varios supuestos el mas sencillo, el mas comun, y el que está mas en armonía con algunos hecho ya conocidos; por una consecuencia muy lógica: deberíamos dispensarnos de hablar de los demás que al principiar este artículo hicimos, sobre las causas que podian dar movimiento á las mesas. Con todo, no nos vamos á contestar con *haber demostrado que las mesas se mueven y responde, por una accion mecánico-fisiológica*; sino es que para que la demostracion resalte mas, adquiera mas fuerza, *queremos hacér ver QUE NO PUEDE MOVERSE DE NINGUNA OTRA MANERA.* (Se entiende sin conocimiento del experimentador, es decir, sin la accion muscular de sus órganos regidos por la voluntad).

Vamos á considerar los tres supuestos que hicimos además del ya considerado.

1.º ¿PODRÁ DAR IMPULSO Á LA MESA, LA ELECTRICIDAD Ó EL MAGNETISMO?

Entre los partidarios decididos de estos agentes, entre los que todo se lo esplican por su accion, es una verdad inconcusa, que al ponerse varios sujetos á formar una cadena sobre un objeto, se desarrolla (no sabemos como) la electricidad ó el magnetismo ó los dos flúidos (que en esto hay varias opiniones), la cual viene á producir los movimientos; esplicando el mayor ó menor poder que un individuo tiene para producir estos fenómenos por la mayor ó menor cantidad de flúido que posee, y la influencia *negativa* que tienen estos por tener electricidades encontradas, ó sean de distinto nombre ó naturaleza.

Todas estas hipótesis á primera vista parecen admisibles; pero bien estudiadas, son falsas, ó cuando menos no son bastante á explicar los fenómenos.

El mismo Mr. Faraday, ya citado, se ha ocupado en observar, si en las esperiencias de las mesas giratorias y parlantes, habia desarrollo de electricidad ó magnetismo, y operando con todas las precauciones imaginables, y usando los instrumentos mas delicados, no ha podido hacer constar dichos flúidos; por lo que he deducido necesariamente *que en ellos no interviene la electricidad ni el magnetismo.*

Por otra parte, nosotros concedemos que el movimiento de las mesas es producido por ellos, es decir por un principio ininteligente, ¿cómo se explican entonces las respuestas dadas, girando las mesas en tales ó cuales sentidos? Si es la electricidad ó el magnetismo, podrán mover la mesa, pero no llevarla á los puntos que indican las letras, ni muchos menos formar un sentido la reunion de ellas. En una palabra, supuesto que *hay inteligencia para contestar á las preguntas que se la dirijan*; el principio motor debe ser *inteligente*; luego no puede ser ni la electricidad ni el magnetismo, ni ningun otro flúido ciego.

Necesitándose un principio dotado de razon, y teniéndole el esperimentador ó esperimentadores, sin cuyo *concurso la mesa no se mueve*, NO HAY QUE BUSCARLO MUY LEJOS DE ESTOS.

2.^a PUEDE GIRAR LA MESA POR LA ACCION UNICA DE LA VOLUNTAD Ó DE LA INTELIGENCIA.

Algunos han asegurado que la FUERZA DE VOLUNTAD del esperimentador, basta para explicar los movimientos de las mesas giratorias, y por consiguiente, todos los demás fenómenos que no salen del alcance de la inteligencia humana á la cual está unida aquella facultad.

Si recordamos el hecho de la *muchacha eléctrica* Angélica Cottin, nos persuadiremos que todo lo que se haya dicho en apoyo de este supuesto, hay que considerarlo como desprovisto de comprobaciones legales. Y para no cansar aduciendo principios de analogías, vamos á considerar la cuestion bajo el punto de vista mecánico, al cual se puede referir toda cuestion de fuerzas.

La inteligencia ó la voluntad la consideramos desprovista de masa, es decir, de moléculas materiales. Sabemos que la accion mecánica de un cuerpo en movimiento es igual al producto de la masa por la velocidad, es decir, $F = M \times E$; si M es cero, segun hemos dicho $M \times V$ tambien lo será y por tanto F , que es el esfuerzo motor; luego la inteligencia ó la voluntad por sí sola es *incapaz* de dar movimiento á ningun objeto, que no esté en contacto con *los órganos de la fuerza* del esperimentador.

Por otra parte repugna tanto á la razon, el que un objeto se mueve por la voluntad, que estamos seguro que al ver este fenómeno, antes dudariamos de la certeza de nuestros sentidos, que creer su posibilidad.

Se nos dirá, ¿pues cómo se comprende la influencia que *la voluntad* de un individuo tiene sobre la inteligencia, sobre la voluntad, sobre las acciones, sobre los movimientos musculares de otro?

Así como produce en él acciones mecánicas, no podria dirigir su accion hácia una mesa, hácia una silla, hácia un objeto cualquiera y darle movimiento?

Despues de lo dicho por Mr. Babinet sobre este particular, poco tendremos que añadir. Sin embargo, téngase presente que la *inteligencia* y sobre todo *la voluntad* de un individuo, puede obrar sobre las de otros, porque son seres de igual naturaleza; y que si por efecto de esta influencia pone en movimiento los músculos y los nervios de ellos, no es *directamente*, sino es con el intermedio de aquellas facultades. Un amo ordena á su criado y obedece, es decir, su *voluntad obliga á que su inferior ejecute tales ó cuales movimientos*; pero esto no se verifica sino con ayuda de su *inteligencia y de su voluntad*; precindid de estas facultades, y este súbdito permanecerá con la inercia propia de una estatua; así obre su amo, con toda la mayor energía de voluntad de que pueda disponer.

Ahora bien, quereis asemejar estas acciones; pues teneis que admitir que las mesas, sillas, palanganeros y trípodés tienen INTELIGENCIA, que *comprender el mandato*, VOLUNTAD que *ordena*, y ÓRGANOS DE LOCOMOCION, que obedecen, todo esto necesitarian: no lo tienen, luego no pueden moverse.

El dia que la materia bruta obedeciese al mandato de la



voluntad, el hombre sería casi un Dios. Bien es verdad, que entonces se destruirá el mandato espreso de la Divinidad: *y ganarás el sustento con el sudor de tu frente.*

La fuerza de voluntad, es un agente *moral*, y por tanto no puede obrar físicamente. Lo demás que se crea, son sueños irrealizables; y como tales, sorprendentes y seductores.

3.º VENDRÁ UN ESPÍRITU, UN ALMA, UN SER DEL OTRO MUNDO, EL CUAL IMPELERÁ LA MESA?

Los que creen los fenómenos de las mesas parlantes en todas sus partes; los que admiten no solo que las mesas se muevan y contestan acordemente (que es lo que nosotros creemos) sino es que adivinan el porvenir, que leen libros cerrados, que cuentan las monedas que hay en un bolsillo, que aciertan las preguntas hechas *in mente*, que producen ruidos extraños mas ó menos perceptibles, que dán golpes marcados y repetidos, que apagan las luces que hay en un salon, que tocan guitarras y campanillas, que escriben en buen estilo, que hablan con voz humana; por último, que producen efectos *maravillosos, sobrenaturales, é inesplicables por hechos comunes*; para estas personas decimos: las mesas no pueden moverlas mas, que un ser superior, sobrehumano, del otro mundo; en fin, *un espíritu.*

¿Y qué es un espíritu? preguntamos nosotros á estos creyentes.

¿Es el alma de un hombre? ¿pues si se mueven por este agente, como es que cada uno de nosotros, *que tiene la suya propia*, no hace otras tantas *habilidades y maravillas?*

Estoy oyendo, que me decís: *porque todavía se halla unida á su grosera envoltura.* Y qué importa? os decimos nosotros, ¿dejará por eso de tener las mismas *propiedades mecánicas?*

Sabemos que vosotros admitis, que en ese estado particular (MUY PARTICULAR!) del alma humana, que vosotros llamais *espíritu*, hay una especie de LUCIDEZ una especie de DOBLE VISTA, lo admitimos para abreviar; pero aquí lo que queremos probar es *su efecto mecánico*, y lo queremos probar no con el capricho de nuestras ideas, ó con las deducciones mas ó menos lógicas que de ellas puedan hacerse; sino con los principios de las ciencias exactas, con el código, puede

decirse, de la razon del hombre. Dice Mr. Babinet, no basta tener razon, es menester tener razon RAZONALMENTE.

En mecánica la materia no puede moverse mas que por la accion de la materia ó de algun agente llamado fuerza. Si los espíritus son almas humanas, creemos haber demostrado, que no basta su voluntad para mover los objetos físicos; luego *el movimiento de las mesas* no es originado por estos agentes. Ellos podrán escribir magníficos versos, dar muy buenos consejos, dictar leyes políticas muy aceptables, componer trozos de música deliciosos, prevenir males que han de surgir de tales ó cuales acciones, recetar medicinas dignas de Boherave ó de Hipócrates, hacer consultas de derecho muy luminosas; pero es seguro que no moverán, no decimos una pesada mesa, pero ni una moneda de oro valor de cien reales!

Reasumiendo este capítulo diremos: que de las cuatro hipótesis que podemos hacer sobre los fenómenos mecánicos de las mesas giratorias *no hay aceptable mas que la de la accion involuntaria* de los operadores; siendo á la vez lamas sencilla, la mas conocida y la única comprobada por la razon y por los hechos.

CAPITULO VI.

DE LOS MEDIOS, SU CLASIFICACION, SU OBJETO, Y SU NECESIDAD PARA PRODUCIR ALGUNAS MANIFESTACIONES SORPRENDENTES.

.....
Ætas parentum, peior avis, tulit
Non nequiores, mox daturos
Progeniem vitiosiore.

HORACIO. *Oda VI, lib. III.*

La edad de nuestros padres, peor que la de nuestros abuelos, nos hizo malos; y nosotros educamos una viciosa generacion.

Desde las primeras manifestaciones, se distinguieron algunas personas por su aptitud para evocar los espíritus, tomando el nombre de *mediums* ó MEDIOS; que quiere decir *intermedios* entre los espíritus y los que carecen de aquella cualidad.

Los medios se clasifican segun sus propiedades, ó segun la manera de manifestarse el espíritu que evocan.

1.º Los hay, cuya virtud consiste únicamente, en hacer *mover la mesa mas pronto*, que una persona cualquiera que no esté colocada en esta categoría; y además, que siempre que forman cadena aparece un espíritu, que por lo comun ya le es familiar.

Esta clase de MEDIOS, obran de entera buena fé, y esta les hace producir el movimiento de las mesas, y sus contestaciones; que son el reflejo de sus creencias ú opiniones, sobre las preguntas dirigidas á ella, que es el órgano de trasmision de sus pensamientos; estando durante el fenómeno en un es-

tado de alucinacion tal, que le es imposible darse cuenta de sus determinaciones, ni de sus ideas, creyendo que todo lo que se produce es ageno á su personalidad. Conforme hemos explicado en el capítulo anterior.

2.º Toman el nombre de rapping los MEDIOS, que tienen la facultad de evocar espíritus, los cuales contestan á sus interrogaciones por medio de golpes, parecidos á los dados en un cuerpo sonoro.

Un catedrático de Londres, ha referido hace algunos años, que un célebre fisiologista tenia la propiedad de hacer estos ruidos, sin *intervencion de ningun espíritu*. Y á pesar de conocerse la causa que los motivaba no se podia adivinar el artificio, que consistia en golpear su calzado con uno de los dedos del pié, de un modo análogo al que se produce apoyando el dedo medio de la mano sobre una mesa, y despues haciendo chasquear el índice, que se halla levantado sobre él.

3.º Los MEDIOS que en las comunicaciones con los espíritus pierden completamente su espontaneidad se llaman WRITING.

Estos se POSEEN tanto del ser que han evocado, que trazan con un lápiz sin *conocimiento de ello*, las frases que él quiere dibujar, poniendo los músculos del brazo tan ríjidos, como si estuviesen acometidos del *tétano traumático*.

4.º Otros, inspirados por el espíritu pronuncian *palabras*, con un timbre de voz que no es el suyo; (1) unas veces despiertos y otras en soñolencia magnética. Se refieren muchos casos en que habiendo querido sustraerse de esta influencia, el MEDIO ha padecido violentas convulsiones, originadas por la *fuerza de voluntad* del espíritu.

Esta clase de medios se titula *speaking*; y á veces pronuncia discursos y sermones, todos sugeridos por el ser extraño de que se hallan poseidos, y que tanto dominio ejerce sobre sus voluntades.

Otras veces hablan idiomas que ellos *dicen*, les son completamente desconocidos. Verdaderamente que en este con-

(1) Sin duda se lo presta el espíritu.

cepto es una fortuna estar en comunicacion con un espíritu!

5.º Existen MEDIOS que son llevados por el *espíritu*, á un estado de *lucidez*, análogo al de una persona magnetizada. Así es, que responden á todas las cuestiones dirigidas, aunque sean mentales; unas veces por letras, otras por gestos; y todavía en algunas ocasiones, señalando en un alfabeto que se les presenta.

6.º No faltan algunos, que gozan de la *doble vista* mas perfecta, los cuales ven los espíritus y les hablan, refiriendo sus fisonomías y demás accidentes.

En algunas ocasiones distinguen llamas ó ráfagas de fuego, con formas determinadas, ó espresando por escrito algun pensamiento.

Estas personas son las que se llaman *sensitivas*; de cuyos prodigios hemos dado una pequeña muestra, en el capítulo VII de la seccion anterior.

7.º Se cuenta, el que muchos MEDIOS, con *ayuda del espíritu*, reproducen con la mayor exactitud los rasgos de carácter y de figura, los vestidos y los gestos, de personas que jamás han conocido.

Como ejemplo de estas maravillas tenemos las que Mr. Cahaiguet refiere en su libro, LES ARCANES DE LA VIE FUTURE, y de las cuales nos hemos ocupado en el capítulo VI de la primer seccion.

8.º Por último, los hay que *invadidos* por el espíritu, irresistiblemente son arrastrados á CANTAR ó DANZAR, en cuyo caso toman el nombre de *medios cantores, ó danzantes*.

Espresando los sentimientos, las ideas y las répuestas de los séres que rijen sus acciones; por *cantinelas* mas ó menos alegres, ó por movimientos y gestos de alegría ó de tristeza.

Los MEDIOS, son pues, con todas sus distintas modificaciones un grupo de personas de ambos sexos, que representan en la actualidad; las que en la antigüedad eran consideradas como inspiradas por ciertos séres superiores y de naturaleza espiritual, los cuales las dotaban de la facultad de averiguar el pasado, el presente y el porvenir, usando ciertas fórmulas misteriosas, mágicas ó nigrománticas.

La prodigiosa actividad mercantil de las regiones atrave-

sadas por los caudalosos Mississippi y Misuri, ha hecho de estos INTERCESORES DE LOS ESPÍRITUS, unos empleados ó corredores con todos los caracteres mercantiles mas marcados. En el dia, la cualidad de MEDIO, en los Estados-Unidos, es considerada como una profesion, y por cierto muy *lucrativa*; cual puede ser la de un abogado, un médico, ó un legista. Teniendo su DESPACHO abierto á ciertas horas del dia, sus oficinas de *evocacion* DONDE ADMITEN CONSULTAS, sus tarifas correspondientes, y sus anuncios *oportunos* en los periódicos de la capital. En la ciudad de Cleveland en 1853 se contaban 700 MEDIOS; y en Cincinnati 1200.

Así se comprende, el que en esas regiones trasatlánticas, hayan tomado un incremento tan prodigioso las manifestaciones sobrenaturales, y que los espíritus hayan *invadidos de una manera tan completa y tan estable*, á sus ingeniosos habitantes; pues tienen la felicidad de poseer en cada calle, dos ó tres oráculos INFALIBLES, con los cuales consultan todos los negocios de interés; como son: casamientos, procesos, operaciones de bolsa, curaciones, viajes, inclinaciones amorosas etc., etc.

En verdad, que en aquel territorio en vez de enviar los padres á sus hijos á las escuelas, á los colegios, institutos y universidades, para que dedicándose mas tarde al comercio, al foro ó á la cátedra, puedan adquirir una posicion brillante en la sociedad; deberian hacer todos los esfuerzos imaginables para conseguir que se pusieran en comunicacion con *algun buen espíritu*, que le daria además del saber y la ciencia *infusa*, algunos miles de dollars de renta anual, esto sin perjuicio de estar en comunicacion con altos *personages* que vienen á prosternarse y á manifestar sus miserias y flaquezas humanas, ante *el ara sagrada* de un *palanganero*!!

¿A qué desvelarnos, á qué trabajar asiduamente en conseguir una poca de gloria, para satisfacer nuestro orgullo, y un poco de pan para sustentar nuestros miserios cuerpos? Los espíritus nos han abierto *ricas sendas* de prosperidad: evoquémoslos CON FÉ, que ellos vendrán.

Un célebre personage del dia hablando de los habitantes de Génova decia: „Cuando veais que un genovés se arroja por una ventana, tiraos sin miedo detrás de él, todavía ganareis un ochenta por ciento.“ Otro tanto se puede decir, de la

República que sabe esportar los hielos que les perjudican en su territorio, al de los pueblos intertropicales, vendiéndolos á un precio superior al fruto de las olivas y las viñas, que se crian en los fértiles terrenos de la Andalucía y del Sur de Francia; otro tanto se puede decir de la inteligente nacion, que pareciéndole poco *el mundo para sus empresas mercantiles*, HA ABIERTO COMUNICACIONES Y ADMITIDO CONSULES Y EMBAJADORES, DE OTRO MUNDO COMPLETAMENTE DESCONOCIDO ANTES DEL AÑO DE 1848; cuyo tratado *intermundano*, le reporta á sus hijos las ventajas que son consiguientes á una nueva profesion, á una nueva industria, que abraza *tantos artículos*; y que por este solo hecho debe dejar tantas utilidades.

No olvidemos, pues, que los MEDIOS AMERICANOS son comerciantes; y como tales *alaban* y ponderan *el género que venden*; así es que en sus bocas, no nos debe estrañar que los espíritus hagan las mayores hechicerías, aunque sean tan grandes como las *consignadas y rebatidas* en los capítulos V, VI y VII de la segunda seccion de este libro.

En verdad, que ninguna nacion ha hecho una aplicacion tan LATA de este principio:

La industria es una de las mayores fuentes de la riqueza.

Lástima es, que la habilidad de los BUENOS MEDIOS norte-americanos, la cual estamos muy lejos de negar; no se empleara *siempre* en medios buenos!

Lástima es tambien, que las facultades omnímodas que se les reputan, para conocer los hechos y dar consejos en cualquier acontecimiento de la vida, no las dedicasen al mejoramiento de las muchísimas penalidades que aflijen al género humano.

Y para concluir de una vez: ellos podrán saber mucho, inspirados como están por espíritus superiores, ellos producirán sonidos, y golpes y cantos, y discursos, y bailes, y sermones y versos; pero qué bienes han reportado á las ciencias, á la religion, á la filosofía, á la medicina, á la legislacion? Ninguno, en el sentido mas absoluto de la palabra.

Si las ciencias positivas hubieran de esperar para progresar á los descubrimientos sobrenaturales; si las Matemáticas, la Filosofía, la Astronomía, la Física, la Química, la Minera-

logía, la Zoología, la Botánica, todas las ciencias, no tuvieron mas *medios de progreso* que el decantado PROGRESO DE LOS MEDIOS; es seguro, que de aquí en adelante *nos quedariamos estacionados y absortos con estas SUBLIMES contemplaciones!!*

CAPITULO VII.

DE LOS ESPÍRITUS, SUS MANIFESTACIONES Y SUS FACULTADES INTELLECTUALES.

Adeón me delirare censes, us ista esse credam?

CICERON, Tusculano, lib. I.

Me juzgais tan loco, que crea en la existencia de semejantes cosas?

Despues de la primera manifestacion sobrenatural (correspondiente á esta era de prodijios que vamos atravesando), que ya recordarán nuestros lectores tuvo lugar en Hydesville en la casa que habitaba la familia Fox, motivada por el espíritu de un Carlos Rayn, que por medio de ruidos y golpes extraños llamó su atencion, declarando despues su nombre y que habia sido asesinado y enterrado en aquella casa; los *espíritus* siguiendo su ejemplo se manifestaron en un gran número de localidades.

A decir verdad, es menester calificar de indolentes á estos SERES, que han permanecido por espacio de tantos siglos in-comunicados con la humanidad viviente, cuando de una manera tan sencilla podian haberse puesto en relacion con ella.

No dudamos, que, así como acá en la tierra, la familia Fox merece un voto de gracia de la universalidad, por haber roto los obstáculos que hasta el dia creiamos nos separaban de las almas del otro mundo; así tambien creemos, que en las regiones en que fluctúan los espíritus, en los círculos y catego-

rías en que se dividen, deben ocupar un lugar muy distinguido el del vendedor Carlos Rayn. Pudiendo decirse con toda certeza que él y aquella familia, fueron los embajadores de ambas potencias, (es decir, del mundo terrestre y el espiritual) de tal manera, que sin un espíritu tan arrojado como el de Carlos Rayn, y sin una familia *tan afortunada* como la de Fox, estaríamos todavía completamente separados de los espíritus de *tantos ilustres personajes, como habitan, NO SABEMOS DONDE; pero que no hay duda, han conversado familiarmente con muchísimas personas.*

Cristóbal Colon es inmortal por haber llegado hasta un pedazo de nuestro globo, que el hombre en su orgullo por todo lo que es hijo de sus investigaciones, llamó: descubrimiento del *Nuevo-Mundo*. Qué gloria, qué inmortalidad no alcanzará el que ha descubierto (el que ha inventado íbamos á decir) un mundo entero y *completamente desconocido*; y con unos habitantes tan buenos, tan serviciales, tan sumisos, tan obedientes; que se presentan con la velocidad del rayo, á contestar á nuestras mas pueriles é insulsas preguntas!

Los fenómenos mas notables con que acusan su presencia, pueden clasificarse del modo siguiente:

Fenómenos acústicos.—Estos son; golpes que se oyen sobre las mesas, las puertas ó las sillas; ruidos parecidos á los de una sierra, una lima, ó un cepillo; el que produce una lluvia, un trueno, al mugido del viento; otras veces son campanas, marchas militares, música tocada por violines, flautas ó guitarras, ejecutadas con toda la agilidad y maestría que son consiguientes á unos seres tan distinguidos; ya son voces confusas, que se aproximan ó se alejan etc. etc.

Fenómenos mecánicos.—Las mesas, las sillas, las cómodas, los libros, son trasportados de un lugar á otro sin agente visible, y por efecto de la voluntad; los veladores se inclinan hasta formar ángulos de 45 ó mas grados, sin que los objetos que tienen encima se vuelquen, los vasos se caen y se quiebran, sin causa aparente; proyectiles lanzados en varios sentidos, quiebran los vidrios de las ventanas y los jarrones de los estrados; hombres son arrastrados por *fuerzas invisibles* y aun *suspendidos en el aire* contra las inmutables leyes de la gravedad.

Fenómenos ópticos.—Fantasma ó imágenes de personas, aparecen unas veces sin cabezas, otras sin manos; columnas de fuego y humo se presentan en el espacio; luces rojas ó pálidas, ráfagas fosforescentes, bandas luminosas, aparecen y desaparecen; las habitaciones se iluminan de improviso, ó se quedan en la mas completa oscuridad.

Fenómenos intelectuales.—Las mesas, las sillas, los palanqueros componen versos, música, novelas, inspiraciones, discursos etc., etc. (1)

Todas las obras que tratan de *las revelaciones espirituales*, están llenas de estos hechos tan sorprendentes, tan maravillosos y tan hechiceros; los cuales no pueden verificarse *sin la presencia de un medio* AD HOC; es decir, que unos evocan su espíritu que produce fenómenos acústicos; otros no consiguen mas que fenómenos de traslacion; de manera que el *espíritu* hace lo que el medio PUEDE ó SABE HACER; y nunca se ha visto que un medio *rapping* haga hablar á los espíritus, ni que un *writing*, les haga dar golpes ni, que un *speaking*, lo haga escribir; por lo que, mas se debe admirar la HABILIDAD de los MEDIOS que la del espíritu; y visto que no pueden ellos demostrarla sino *con ayuda* de estos agentes, casi dán ganas de creer que son los medios los que producen todos estos efectos *muy notables, muy sorprendentes, muy maravillosos, muy sobre-humanos*; pero que no por eso se han dejado de ver y repetir un sin número de veces, con ayuda de las facultades de la ventriloquia y la mecánica recreativa, sin que á nadie haya ocurrido ir á buscar su origen á unas *regiones tan apartadas*.

(1) El mundo literario se ha enriquecido con una novela escrita por una SILLA!

JUANITA,

NOVELA POR UNA SILLA,

en venta

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,

Basse Terre.—Guadalupe.

1853.

Los espíritus allá en sus estados tambien tienen sus categorías, y se precian de las distinciones y los cargos tanto ó mas que los seres *puramente mundanos*. Segun sus mismas revelaciones se dividen en las siguientes:

1.^a Espíritus de los individuos de la especie humana que han fallecido.

Estos pueden ser parientes, amigos de los que preguntan ó interrogan; tambien son en algunas ocasiones personas oscuras sin uinguna relacion con los individuos que presencian la esperiencia, ó personages que han figurado en la historia, como Washington, Adams, Jefferson, ó individuos reformadores, como Lutero, Calvino, Swedenburg; muchas veces apóstatas ó santos, etc., etc.

2.^a Espíritus celestiales, como ángeles, querubines, etc. etc.

3.^a Espíritus infernales; diablos, demonios, espíritus impuros, almas penando, etc.

Cuando un MEDIO puede hacer conocimiento con alguno que fué grande hombre, y que es probable que consecuentemente con su grandeza, siga siendo un *gran espíritu*; no hay duda que ha encontrado una buena mina, de saber, de prudencia, de descubrimientos y aun de utilidades; y si es uno de los que forman la 2.^a categoría, puede considerarse como el mas afortunado de los vivientes.

Por desgracia, aparecen muchos espíritus que pertenecen á la 3.^a categoría; ó que pertenecen á la primera; pero cuyo talento y facultades adivinatorias son nulas.

Hecemos esta advertencia, en obsequio de los que crean que los *espíritus son infalibles*; pues tenemos pruebas experimentales, sacadas de autores nada sospechosos; de que se equivocan no solo en el pasado y en el porvenir, sino en el presente; y los errores de lugar, tiempo, modos y personas son tan notables, que no dejan duda sobre su escasa ó ninguna inteligencia. No creemos pues muy oportuno el que confiemos nuestros intereses, nuestro porvenir y nuestra honra, al DICHO de unos seres que tan fácilmente pueden equivocarse.

Nosotros quisiéramos que las preguntas que se les dirijen á los espíritus de los palanganeros y las mesas giratorias, tomasen otro giro mas provechoso, mas científico, mas útil, de mas interés.

Una de las cosas que mas nos ha chocado, es que en todas las esperiencias, que no salen del círculo natural, se usa un mismo orden de interrogaciones, un mismo FORMULARIO, puede decirse; el cual va llenando el espíritu.

En efecto, repásense todas las esperiencias insertas en el capítulo III de la segunda seccion, y se observará, que salvas ligeras modificaciones, se pueden todas reducir á esta forma:

Quién está ahí?

Eres español, frances, inglés? ...

Eres dichoso en el otro mundo?

Cuál es la edad de fulano?

Me saldrá bien tal ó cual negocio?

Conoces á fulano?

Deseas que rueguen por tí?

En qué planeta habitas?

Tendremos guerra?

Cuánto tiempo durará el cristianismo?

Con cuyas preguntas, nada puede aprender ni adelantar la especie humana.

Si nosotros tuviéramos á nuestra disposicion una INTELIGENCIA TAN SUPERIOR, como la que se dice, tienen estos espíritus; le dirigiríamos preguntas mas importantes; las cuales á la vez que podian servir para hacer adelantos en el orden científico, nos darian *pruebas* de su verdadera existencia, y de su superior talento.

¿Por qué no se les pregunta, de qué proviene el cólera epidémico, y cuáles son los medios de precaverlo ó curarlo? ¿Cómo se cura la tuberculosis? ¿qué sucesos se verifican en el orden político, moral etc., en tal ó cual nacion? ¿cuándo aparecerá un cometa, qué posicion ocupará en el cielo, y qué órbita ó trayectoria describirá? en fin, cuestiones de mas trascendencia, de mas valer, y que no puedan *saberla los medios* ó intérpretes del espíritu.

¿Y qué razon satisfactoria nos darán los espiritualistas de la aparicion de estos seres? Veamos si las hipótesis que circulan entre ellos son admisibles:

- 1.º El espíritu aparece por la voluntad del *medio*.
- 2.º Por la influencia magnética de los que forman la cadena.

3.º Porque él *ama mucho* el que haya un grupo de personas que lo deseen, que lo evoquen.

4.º Por las relaciones de parentesco, de amistad ó de cariño, que le unen á los que componen la reunion.

La primera hipótesis será admisible siempre que por la influencia del medio apareciese *siempre* algun espíritu que le fuese familiar; pero no es así, si nó es que en algunas ocasiones, como puede verse en las esperiencias hechas en Lóndres y en América, aparecen espíritus que son completamente desconocidos, y que por tanto no se puede suponer lógicamente, que fuesen evocados.

La segunda es completamente falsa, toda vez que no hay desarrollo de magnetismo, segun hemos dicho en otro lugar.

Las hipótesis 3.ª y 4.ª pueden ser admisibles cuando son espíritus conocidos; pero haremos las mismas objeciones que en la primera.

De donde vamos á deducir, que no sabemos, por qué aparecen estos espíritus. Nos vais á decir: PORQUE QUIEREN. A esto no tenemos que añadir mas: sino que es muy estraño, que *no hallan querido* en tantos siglos; que es muy estraño, que por que uno TUVO BASTANTE OSADÍA, para importunar á una honrada familia con no sabemos qué pretendidas oraciones en favor de su alma, se hayan desencadenado esa multitud infinita, que de todos los paises del mundo, y de todas las edades de la humanidad, vienen á vuestras mal llamadas evocaciones, puesto que vosotros no los llamis; que es muy estraño, que Cárlos Rayn se presentase espontáneamente, es decir, por su cuenta y riesgo, y que para que aparezcan los demás, haya necesidad de ciertas personas, de ciertas posiciones y de ciertos procedimientos: que es muy estraño, que tengan la amabilidad de avisarse unos á otros, de saber en qué tiempo vendrán y de asegurar si están ó no ocupados; que es muy estraño, que los emperadores dejen su púrpura, los reyes su cetro, los sábios su orgullo característico, y acudan con la mansedumbre de un esclavo, para divertir á una reunion, contestando á un sin número de preguntas que si no son insulsas, llevan al menos el sello de la *mágia*, ó de los acertijos.

Poniendo un caso práctico, para hacer resaltar mas nuestro pensamiento, volvemos á la esperiencia inserta en el ca-

pítulo VII de la seccion anterior. Qué relaciones de ningun género, unían al espíritu de *Hemushaclu*, que fué uno de los tres reyes que adoraron (segun él dice; no hay que fiarse, por que hay muchos espíritus muy embaucadores!) á Jesucristo en el establo? Cómo es que apareció por su voluntad en una reunion completamente desconocida? ¿Cómo comprender que se tornára en un globo de fuego, y en palabras de fuego? Sin duda, este espíritu, que si hemos de creerlo, fué uno de los tres reyes que los evangelios llaman MAGOS, queria acreditar su nombre, con tales hechicerías.

Se nos ocurre una dificultad; que no hemos visto en ninguna de las muchísimas esperiencias que hemos leído. Supuesto que los espíritus acuden *no llamados*, sino es por *su voluntad*, pudiera ocurrir, que de los millones de millones de ellos, que debemos suponer existen; se les ocurriera *venir á la vez, á dos, ó tres, ó veinte, ó mil*. Los experimentadores no nos dicen que haya sucedido nunca tal cosa, que no dejaria de traer un conflicto; pues no sabemos hasta qué punto llegará en el otro mundo la buena educacion y la finura, que si no obraba en este caso, podia dar lugar á una contienda, que POR MUY ESPIRITUAL QUE FUESE, no dejaria de sentirse entre los que formasen la reunion palanganérica; pues si en estado normal disponen de tales fuerzas, cuáles no serian los que tendrian acrecentadas por el corage! Seguro que tal fracaso podría traer mas perjuicios para una casa, que un temblor de tierra, ó un vendaval.

Risum teneatis!

Hablando sériamente; si es cierto que habitan en los planetas, y que conocen y comprenden mas que nosotros; la ciencia Astronómica, podia haber dado un gran paso, en todo lo que hace relacion con las propiedades físicas, la constitucion de los planetas; pero nosotros estamos seguros que no adelantará nada por este medio, únicamente por la razon: *que no creemos en los espíritus de los palanganeros*.

Para los que creen *fanáticamente* en estas ilusiones; qui-társelas; es dejar un vacío en su mente, el cual siempre tortura al alma.

Las ilusiones perdidas
son hojas de árbol caídas,
juguetes del corazón!

Su estado moral sería semejante al de un niño, que hubiese visto las caprichosas y encantadoras transformaciones de formas de un kaleidóscopo, y despues tratando de averiguar, de ver mejor, lo que habia dentro; se encontrase con una porcion de pedacillos de cristal coloreado, sin formas geométricas, sin órden, y sin ninguna cualidad de las que tanto le habian cautivado: ó al de una persona que afectada por haber visto morir en la escena á Ottelo, se lo encontrase á los pocos momentos, CENANDO EN BUENA SALUD, en compañía de algunos camaradas, y con todos los caractéres de una bacanal; ó al desengaño que experimenta un aficionado á máscaras, que sigue durante una noche, á alguna encantadora hurí vestida de amazona, y se encuentra á *plein jour*, con una respetable, venerable, é *infashionable* (valga el galicismo) vieja. Mucho sentimos el producir TALES EFECTOS; mucho sentimos el tener que *renunciar* al trato escogido, á las conferencias amistosas, á los consejos prudentes, á las revelaciones estupendas de los *espíritus*; pero nos consuela en parte, que *no perdemos gran cosa* respecto á adelantos científicos, respecto á creencias religiosas, respecto al perfeccionamiento de la humanidad; por mas que vocean, por mas que griten sus obsecados partidarios. En cambio, no confiaremos nuestros asuntos á la merced de un SER DESCONOCIDO; no admitiremos como AUTORIDAD IRRECUSABLE, lo que los espíritus ó los medios nos quieran hacer creer; no RENDIREMOS CULTO á un ídolo mas indigno, mas bajo que ninguno de los existentes en la antigüedad; no ofenderemos al Ser Supremo, robándole las plegarias, las oraciones, las atribuciones, para dirigirlas á un grosero pedazo de madera destinado á un uso terrenal, que no ha sido consagrado en las casas del Dios Omnipotente; no habrá personas (los medios) que se harán grandes, poderosas, temibles, no por su sabiduría, no por su nacimiento, no por su poder, no por sus virtudes, sino por su *habilidad mágica*, por sus supercherías: no se nublarán nuestras conciencias con revelaciones anti-reli-

giosas, que vienen á sembrar el desórden en las ideas, la incredulidad en *las verdaderas revelaciones, en las revelaciones Divinas*; no conturbará nuestra imaginacion la supuesta presencia de nuestros padres, de nuestros antepasados; no tendremos en fin, UN ARMA TAN TERRIBLE cuando se maneja convenientemente, y se dirige á personas que aunque escépticos para las cosas terrenales y sencillas, están siempre prontos á admitir las mas absurdas y falsas, siempre que tengan el carácter de sobrenaturales!!

Creemos que por no sufrir estos males, estas, que son lógicas consecuencias de la posicion que ocupan hoy los espíritus; bien podemos perder una ILUSION, que, como tal, no deja de ser una creencia falsa.

CAPITULO VIII.

CONSIDERACIONES FINALES.

*¡Huid, fantasmas de la noche umbría,
de negros sueños multitud liviana!*

..... La niebla oscura
vuestro contorno sin color me vela,
ni sé quién sois, ni vuestra faz impura
el mas leve recuerdo me revela.

ZORRILLA.

Recorrido el camino que nos habiamos propuesto seguir, siempre sirviéndonos de guia las ciencias, y la vista fija en el punto capital de nuestro trabajo, que es la *refutacion de los espíritus, como agentes que mueven las mesas y que contestan á las preguntas dirigidas á ellas*; es posible, que á algunos hayan parecido nuestras deducciones y apreciaciones dema-

siado duras, demasiado exclusivas. Esto nace, de la seguridad de nuestrás convicciones y de la buena fé con que hablamos. El que está avezado á los razonamientos lógicos, severos, irresistibles de la geometría, insensiblemente usa un lenguaje duro y contundente, si cabe la espresion. Habiéndonos propuesto considerar los fenómenos de las mesas giratorias y parlantes, en sus relaciones con las ciencias de observacion; teniendo mas fé en sus teorías, que en la inventada por los palanganeristas, hemos tratado de descubrir dichas relaciones; y mal que á ellos les pese, la luz vivísima de las ciencias *ha descubierto* su falsedad.

Estamos viendo vagar en vuestros labios la sonrisa de la incredulidad; estamos viendo que formulais este anatema: *nosotros no creemos en las ciencias!*

No creéis en la ciencia, y veis el espacio atravesado por hilos metálicos, que por medio de aparatos sencillísimos, arrojan el pensamiento á centenares de leguas de un modo instantáneo! ¿Quién produjo este adelanto?...

No creéis en la ciencia, y oís el ruidoso estruendo de un gigante terrestre vomitando espeso humo, conteniendo en sus entrañas millares de personas y de fardos, atravesando las distancias con la rapidez del huracan, y siendo un elemento de riqueza, de civilizacion y de comodidad material! ¿Quién le dió impulso á un móvil tan colosal?...

No creéis en la ciencia, y sentís las olas agitadas, por el surco que van dejando mil y mil aparatos flotantes, que no giran á merced del viento, ni al capricho de las aguas, sino es movido por poderosas máquinas, dirigidos por instrumentos y cálculos exactos, tomados de los puntos visibles del cielo ó de los de la tierra; cuyos aparatos sobre ser un medio de enlazar las regiones apartadas por el océano inmenso, os sirve para llevar vuestros productos, para importar los agenos, y para tener noticias de las personas que os son queridas, por su parentesco y por su amistad! Negad tambien que las ciencias os han dado estos beneficios!

No creéis en las ciencias, y veis allá mil y miles soldados que se disponen al combate, brillan las armas y los cascos; comienza el estruendo, y colosales proyectiles, derriban las filas, las murallas, las ciudades, todo cuanto encuentra en su ve-

loz carrera! Vais á decirme que este es un medio muy bárbaro de destruirse el género humano. Convenido; pero aquí no tratamos de filosofías, sino de ciencias; ellas han inventado estos medios, que en algunas ocasiones podrán si nó producir beneficios, al menos impedir mayores males.

No creéis en la ciencia, y veis horadar las montañas, establecer diques que sujetan al coloso océano, poner cables submarinos que transmiten el pensamiento á través de una ola, levantar colosales puentes, anunciar la aparicion de los cometas, la verificacion de los eclipses, y otra infinidad de cuestiones de utilidad general, y que sin ellas hubieran sido de imposible resolucion.

Ciertamente que sois muy injustos; pues no creéis en las ciencias que tantas pruebas os tienen dadas de su certeza, de su valor; y queréis que creamos la presencia de esos *seres espirituales* que no nos han proporcionado ventajas ningunas, y la cual no se demuestra mas, que por algunos fenómenos que se pueden esplicar sin su auxilio.

Las ciencias son el código de la naturaleza, la recopilacion de lo que el hombre ha podido descubrir hasta el dia, sobre las leyes inmutables que Dios ha dado á la creacion; si nó creéis en ellas, no creéis en el hombre, no creéis en la verdad, no creéis en Dios; porque Dios es la Verdad.

No vayais á argüir; que *las ciencias pueden equivocarse, que en las ciencias no se conoce todo.*

Si en ellas ha habido algun error, se ha podido corregir por numerosas esperiencias ú observaciones. (1) En las ciencias no solo no se conoce todo, sino que es muy probable que nunca se conozca; pero lo que hay conocido es cierto. Un sábio francés ha dicho: "*La ciencia es un código que podrá no estar completo, pero que no admite leyes falsas.*"

Algunas personas con el mejor deseo y la mas perfecta creencia, dicen, que los fenómenos de las mesas son permitidos por Dios, para *convencer á los incrédulos de la existencia de la vida futura, de la inmortalidad del alma...* Estas

(1) Hablamos de las ciencias de observacion.

personas debían observar que el pequeño, pequenísimó beneficio que esto puede reportar á aquellas conciencias nubladas (toda vez que hay medios de probarlo, de una manera mas concluyente), trae consigo muchos, muchísimos errores y males; y que si el admitir que el alma perece con el cuerpo, es un error, un sacrilegio y un suicidio moral; no lo es menos el suponer que esas almas van á vivir á los planetas, y vienen ó se ausenta de la tierra por la voluntad ó el capricho de algunos hombres; y no puede menos de ser así, supuesto que está en contradiccion con la religion y con la voluntad espresa del Creador.

Creemos, pues, estar en el caso de rechazar la presencia de los espíritus, en los fenómenos de las mesas y palanganeros, pues se pueden explicar, (cuando no salen del caso general de movimientos y contestaciones sin visos de hechicerías), por las acciones mecánicas y fisiológicas; y si en algunas ocasiones hay efectos de mágia ó de nigromancia, bien estudiados los accidentes que los acompañan, puede deducirse, como lo hemos hecho en las esperiencias consignadas y refutadas en los capítulos V, VI y VII de la seccion anterior, que son producidos por la habilidad de los medios, y sus facultades naturales ó artificiales puestas en juego de un modo conveniente para producir EFECTOS.

El siglo XIX, que está caracterizado por sus inmensos adelantos en las ciencias; el siglo XIX, que es una brillante página de los esfuerzos de la humanidad para continuar en la senda del progreso; el siglo XIX con sus maravillosos inventos en el órden físico, está manchado con un borron digno de los pueblos bárbaros; y la historia que es el *monumento imperecedero de los hechos de la humanidad*, no podrá menos de consignar, que mientras el telégrafo y los ferro-carriles llevaban el mundo físico á una altura asombrosa; los *espíritus golpeadores y las mesas giratorias* precipitaban al mundo moral en los mas oscuros y profundos abismos.

Huyan, pues, de nuestro ánimo esos fantasmas, creados á la sombra de la ignorancia ó de la mala fé.

Huyan, avergonzados de su misma obra, y no vuelvan á turbar la razon ni la conciencia de los hombres.

Fuera de nosotros, los que se quieran apropiari poderes

colosales, para convertirlos en provecho de sus intereses, de sus ideas, ó de las de algun partido.

Relequemos al teatro de los físicos; las esperiencias en que aparecen ó desaparecen luces, en que hay sillas ó mesas volcadas ó suspendidas, ruido de cadenas ó de tambores. Mirémoslos, no con el espanto del que cree que son originadas por un ser del otro mundo, sino con la risa, con la incredulidad del que sabe que todos ellos son hijos de la habilidad, de la astucia y de la viveza del MANIPULADOR.

Dios, en su inmensa sabiduría, ha querido poner un límite á todo lo que es humano. Los conocimientos del hombre en el mundo físico y en el moral, están circunscritos á una esfera que no puede estralimitar impunemente. Sus facultades intelectuales y físicas, tambien tienen el sello de la limitacion, que distingue al hombre de Dios.

En ciencias se podrá adelantar, se podrá descubrir mucho, muchísimo, quizás mas de lo que hay conocido. Seguro, que un europeo del siglo XV, se asombraría, no comprendería como se puede atravesar la Europa en algunas horas, como se puede comunicar una carta y recibir contestacion desde Cádiz á San Petersburgo, en algunos minutos, como se puede llegar á las tierras descubiertas por Colon en quince dias; como se arrojan proyectiles de inmensas dimensiones á distancias asombrosas. Haciendo una deduccion análoga, quién sabe si en los siglos en que ha de aparecer generaciones de las generaciones presentes, se inventen otras máquinas, se hagan nuevas aplicaciones de los agentes físicos y químicos, que no nos imaginemos siquiera su existencia, ni su inmensa utilidad!

Y con todo, sin negar lo que puede hacer todavía el hombre, lo que puede conseguir con el estudio, con la constancia, con las aplicaciones de las ciencias; tenemos algunos hechos que demuestran su pequeñez, su impotencia. Jamás conseguirá impedir el movimiento de los astros. (1) Jamás podrá variar el curso de la tierra. Jamás, conseguirá anular la fuerza de gravedad. Las estrellas, los planetas y los co-

(1) Que no se nos arguya con el milagro de Josué, pues en calidad de tal, fué hecho por Dios, y el poder de Dios es infinito.

metas, serán siempre inaccesibles para el hombre. Por otra parte, el progreso creciente de la humanidad tiene ciertos límites, (aun en los hechos mas posibles) pasado el cual la Providencia permite que retroceda, formando así una serie periódica de adelantos y retrocesos. ¿La historia, no nos refiere, no nos enseña otras muchas naciones, que de la civilizacion pasaron á la barbarie?

En el mundo moral, la SUPREMA SABIDURÍA, ha querido tambien asignar límites. Por mas esfuerzo que haga el hombre, el porvenir siempre será un arcano para él.

Las *prácticas misteriosas* que bajo distintos nombres y formas, han circulado en los distintos siglos del mundo, no han podido mas que engañar á la multitud, sin, realmente, darles el mas pequeño rayo de luz sobre el insondable *futuro*. Desde los magos egipcios, hasta la varilla de adivinacion, el péndulo explorador, y las mesas parlantes; siempre se ha agitado la multitud, frenética por averiguar el MAÑANA; y atribuyendo esta deseada virtud, á objetos que por causas á veces insignificantes, se relacionaron de alguna manera con estas investigaciones.

¿Y para qué? preguntamos nosotros, ¿para qué deseamos conocer el porvenir? seríamos mas afortunados? gozaríamos de mas tranquilidad?.....

El dia que el hombre llegase á rasgar el denso velo del futuro, cuando se representase á su imaginacion, no como un sueño quimérico, sino con los caractéres mas claro del positivismo; todas las sensaciones, todos los acontecimientos, todos los trabajos, todas las enfermedades, todas las miserias, todas las lágrimas, todo el cúmulo de deseos no satisfechos, de esperanzas desvanecidas, de ilusiones deshechas; que constituyen su existir; ese dia, decimos, seria cien veces, mil veces mas desgraciado que es en la actualidad. Su pensamiento fijo y seguro en lo que iba á padecer, su mente inquieta con el dia y hora de su muerte; de allí en adelante, los momentos los iria contando por su aproximacion á ellos, sus sufrimientos los acrecentaria antes de llegar. Ignorando el porvenir: la esperanza, las ilusiones nos halagan, y no sentimos sino en el momento del dolor, y algun tiempo despues; conociéndolo: padeceríamos antes, en el momento y despues

de nuestras aficciones. Por fortuna esto nunca ocurrirá, pues las leyes de Dios son irrevocables.

Dios tampoco ha querido ponernos en relacion con las almas de los que vivieron en la tierra, esto nos hubiera hecho mas infelices de lo que somos; pues padeceríamos con ellos cuando fuesen infortunados; pero la Suprema Sabiduría ha interpuesto una valla impenetrable, para que el hombre no conozca ni el porvenir que le está reservado, ni la situacion en el mundo *desconocido*, de los seres que pueden interesarle.

Por estas razones; nosotros no creemos que las almas de los difuntos se pongan en comunicacion con nosotros; no creemos, que abandonen los lugares que les están destinados y aparezcan para satisfacer los caprichos de un círculo de personas; no creemos, que Dios variando sus mandatos, consienta que nos cuenten su posicion, su estado en la nueva vida; no creemos, que si alguna vez lo hiciesen por permission Divina, se presentasen de una manera tan inconveniente; no creemos, que se disfracen, que se enmascaren, que se forren de un pedazo de madera, y hagan juegos de equilibrios, saltos y mudanzas, dignas de un payaso, ó se diviertan en asustar á los espectadores, con fuego y luces, truenos y golpes, sonidos y visiones, y otra porcion de hechicerías, tan indignas del justo rango que debe ocupar el espíritu sobre la materia; no creemos, que sean tan bestias, que vayan á buscarse unos á otros, que se detengan ó se vayan á la menor enunciacion de los medios, y que sean esclavos de su voluntad caprichosa.

Si Dios, por una de sus incomprensibles determinaciones, *diera poder* á un espíritu ó alma del otro mundo, para ponerse en relacion, no con un círculo *divertido* de tertuliantes, sino es con alguna persona que necesitase de ellos; si las almas de nuestros padres, deudos ó amigos, *QUISIESEN Y PUDIESEN* comunicar con nosotros, es seguro que no se valdrian de unos medios tan ridículos, tan vulgares; es seguro que no tomarian el inoportuno carácter de juglares ó de titiriteros, que únicamente respetan los que *persuadidos de la presencia del espíritu*, todo cuanto hace le parece *maravilloso y grave*; pero que es menester estar supeditado por esta idea, para no prorumpir en la mas atronadora carcajada. ¿No es verdaderamente digno de risa, el que en medio del siglo

XIX, se pretenda dar crédito, á las musarañas, á las engañosas de un espíritu, tan estúpido, que no se le ocurre mas que cargar con una pesada mesa y hacer juegos de mecánica?...

Los cuentos de APARECIDOS, con sus accidentes tenebrosos, que son la obscuridad de la noche, el mugido del viento, la lluvia que azota los cristales y los techos, el trueno que retumba y el relámpago fugaz que ilumina;

Los FANTASMAS de las nobles ruinas de los antiguos castillos y palacios, que aparecen en las horas del silencio, cuando la mitad del mundo duerme, cuando no se escucha mas que el triste canto del buho, ó el lúgubre gemir del viento;

Las sombras colosales que se destacan durante la noche, y que sin color, sin forma fija, y sin nombre; cuando se les vá á tocar se deshacen en humo que arrastra el huracan;

Los ESPECTROS que se han presentado á algunas personas con su horrorosa calavera, en cuyas órbitas giran dos brillantes luces de fuego;

Las almas en pena de los cementerios, ya dando prolongados gemidos, ya apareciendo en forma de luces desprendidas de las entrañas de la tierra;

Las antiguas hadas, que se presentaban encantadoras por su belleza, terribles por su poder;

Las pitonisas y los oráculos con sus ritos mágicos y sorprendentes;

Los magos y los adivinos de todas las edades, con sus manifestaciones maravillosas y sorprendentes;

Las narraciones de hechos sobrenaturales, de fantasmas, brujas, hadas, espectros, aparecidos, sueños, que constituyen las tradiciones vulgares de casi todos los pueblos;

Todas estas creencias, todas estas exaltaciones de la imaginacion, tienen siquiera su carácter de gravedad y un tanto de seriedad, que saben imponer respeto; y si nó cabe duda sobre su falsedad, al menos no tienen visos de ridículas; y se comprende que en las situaciones en que se hallaban los personajes que los presenciaron, debieron asombrarse y por lo tanto abultar los hechos.

Los *espíritus* de las mesas giratorias, ni siquiera saben imponer ese respeto, ese terror; sus manifestaciones parti-

cipan del ridículo mas chocarrero y no han tenido el talento de la verosimilitud; siendo evidente que sin la ignorancia y la mala fé, no se hubieran propagado de un modo tan prodigioso.

Respetemos, pues, las sagradas cenizas de nuestros padres, dejemos en paz en su última morada las almas de las generaciones que nos precedieron, no violemos los preceptos que Dios nos ha impuesto para nuestro bien; no tratemos ni creamos nunca poder descubrir los destinos que nos están reservados en la otra vida; no obliguemos á la superioridad bien conocida del espíritu sobre la materia á que ejecute acciones tan indignas, tan vulgares y tan despreciables; que no nos sirva una cosa tan respetable, tan santa, para convertirse en objeto de especulacion, en un arma de afiliar partidarios en idéas políticas, ó en un camino para conseguir fines siniestros y á veces mezquinos.

Desaparezcan, pues, los ESTUPIDOS ESPÍRITUS GOLPEADORES, desaparezcan y huyan de las luces del siglo XIX; y si á vuestra alma le hacen falta creencias, si sentís el vacío de la incredulidad y la tortura de la duda, si teneis la mente nublada por el escepticismo, y el corazon seco por los engaños: buscad el saber: él se encuentra en las ciencias: las ciencias en Dios!

INDICE.

	<i>Páginas.</i>
INTRODUCCION.	I

SECCION PRIMERA.

Resúmen de las principales teorías en que se funda la secta espiritualista, y refutación de ellas.

CAPÍTULO I.—Consideraciones generales.	3
CAPÍTULO II.—Resúmen de la teoría eléctrica del Universo de Mackintosh y refutación de la misma.	4
CAPÍTULO III.—Creacion de los mundos segun J. A. Duran.—Observaciones sobre la misma.	21
CAPÍTULO IV.—El hombre, segun los espiritualistas.—Observaciones sobre esta teoría.	27
CAPÍTULO V.—Dios, segun los espiritualistas.—Algunas reflexiones sobre esta teoría.	32
CAPÍTULO VI.—Los espíritus segun los espiritualistas.—Varias aclaraciones sobre este punto.	35
CAPÍTULO VII.—Resúmen que Mr. Goupy inserta en su obra.	41
CAPÍTULO VIII.—Resúmen y observaciones finales sobre la primer seccion.	43

SECCION SEGUNDA.

Historia de las mesas parlantes.—Evocaciones y manifestaciones de los espíritus.

CAPÍTULO I.—Consideraciones preliminares de esta seccion.	45
CAPÍTULO II.—Fragmentos de un artículo de Mr. Babinet, sobre las mesas giratorias.	48
CAPÍTULO III.—Esperiencias de Mr. Goupy.	68
CAPÍTULO IV.—Esperiencias hechas en Francia y juicio de uno de los esperimentadores sobre ellas.	75
CAPÍTULO V.—Esperiencias hechas en Lóndres.—Reflexiones sobre las mismas.	84

CAPÍTULO VI.—Esperiencias en América.—Observaciones sobre ellas.	90
CAPÍTULO VII.—Esperiencia 17 ^a de Mr. Goupy.—Reflexiones sobre ella.—Conclusion de esta segunda seccion.	105

SECCION TERCERA.

Investigaciones sobre la causa que produce el movimiento de las mesas, y los fenómenos de las pretendidas manifestaciones sobrenaturales.

CAPÍTULO I.—Consideraciones preliminares.	110
CAPÍTULO II.—Cartas de Mr. Fauvety á M. Goupy.	112
CAPÍTULO III.—De la varilla de adivinacion.—Apuntes históricos y relacion de algunos hechos notables.	116
CAPÍTULO IV.—Del péndulo explorador.—Historia y reflexiones sobre él.—Insercion de un artículo de Mr. Chevreul, sobre una causa particular de movimientos musculares.	128
CAPÍTULO V.—Del movimiento de las mesas, explicado por los principios de la mecánica y de la fisiología.—Esposicion de algunos hechos notables.	141
CAPÍTULO VI.—De los medios, sin clasificacion, su objeto, y su necesidad para producir algunas manifestaciones sorprendentes.	160
CAPÍTULO VII.—De los espíritus, sus manifestaciones y sus facultades intelectuales.	165
CAPÍTULO VIII.—Consideraciones finales.	173

1059304





